

108
108

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

"CRECER EN LA CALLE: SIGNIFICADO DE LAS EXPERIENCIAS COTIDIANAS
DE LOS ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

GABRIELA TURRENT COBO

DIRECTORA: LIC. EVA MARÍA ESPARZA MEZA
ASESOR METODOLÓGICO: DR. NAHUM MARTÍNEZ REYES
REVISORA: MTRA. CRISTINA HEREDIA ANCONA

MÉXICO D.F. 2000

285779



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PAPÁS, JAVIER Y LUPE,
POR TODO LOQUE SOY Y ME HAN DADO,
PERO EN ESPECIAL POR,
SU PACIENCIA Y CONFIANZA
EN QUE ALGÚN DÍA PUDIERA TERMINAR ESTO.

A RULY,
POR LAS SONRISAS,
EL APOYO EN MOMENTOS DÍFICILES,
PERO SOBRETUDO POR VER EN MI,
ALGUIEN CAPAZ DE SUPERAR OBSTÁCULOS,
HOLA!

A JAVIER Y A ANA,
POR SU EJEMPLO, CONSTANCIA Y AMISTAD
APROVECHANDO,
QUE EN POCAS OCASIONES PUEDO DECIRLES ALGO ASÍ.

A LA LILA, A LORE, A CORRES,
A LÓPEZ, A LA MOYA, A LUPE,
A MARTHA, A LOLA,
POR ACOMPAÑARME DURANTE
TANTOS AÑOS, HAICIENDO DE CADA
MIERCOLES, NOCHES MEMORABLES

Gracias:

A los chavos que aceptaron participar,
a Casa Alianza, F.I.N.C.A. y al albergue temporal Benito Juárez,
por darme la oportunidad de estar en contacto con ellos.

A Luz García de Pascoe y a Rocio Zapata,
no solamente por compartir conmigo sus investigaciones y experiencias,
sino, por mostrarme su total confianza.

A Eva Esparza,
por tu constante dirección, apoyo y dedicación al proyecto.

A Nahúm Martínez,
por tu asesoría constante
y sobretodo por ayudarme a lograr lo impensable: organizarme.

A Marisa Pizarro,
por tu tiempo, tu invaluable supervisión,
y por despertar en mi el afán por el conocimiento psicoanalítico.

A Claudia Colín,
mi gran amiga y colega, por tu disposición para ayudarme,
aunque no haya sido necesario.

A Ana Paula Gallegos,
por tu paciencia, asesoría técnica
y tus conocimientos cibernéticos.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I	
ADOLESCENCIA	
1.1 CAMBIOS FÍSICOS	5
1.2 CAMBIOS COGNITIVOS	8
1.3 CAMBIOS EMOCIONALES	10
BLOS, P.	11
FREUD, A.	12
ERICKSON, E.	14
ABERASTURY, A. KNOBEL, M.	15
1.4 ADOLESCENCIA Y TENDENCIA ANTISOCIAL	18
CAPÍTULO II	
CRECER EN LA CALLE	
2.1 CÚANTOS SON Y DÓNDE ESTAN LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE	24
2.2 MOTIVOS QUE ORIGINAN EL ABANDONO DEL HOGAR	27
2.3 VIVIR EN LA CALLE	31
2.4 LOS RIESGOS DE VIVIR EN LA CALLE	35
2.5 ACTIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE	39
2.6 RELACIONES ENTRE LOS ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE Y EL RESTO DE LA SOCIEDAD	47

CAPITULO III

SIGNIFICADO Y ANÁLISIS DE CONTENIDO

3.1 SIGNIFICADO DEL SIGNIFICADO	45
3.2 SIGNIFICADO PSICOLÓGICO	49
3.3 ANÁLISIS DE CONTENIDO	52
3.4 METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO	57
3.5 EL ANÁLISIS DE CONTENIDO EN LA PSICOLOGÍA	62

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1 ANTECEDENTES	64
4.2 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	67
4.3 OBJETIVOS	68
4.4 JUSTIFICACIÓN	68
4.5 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	70
4.6 DEFINICIÓN DE VARIABLES	70
4.7 CATEGORIZACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES	71
4.8 SUJETOS	77
4.9 MUESTREO	78
4.10 INSTRUMENTO	78
4.11 AMBIENTE DE INVESTIGACIÓN	80
4.12 DISEÑO EXPERIMENTAL	80
4.13 PROCEDIMIENTO	80

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MUESTRA	83
5.2 RESULTADOS GENERALES OBTENIDOS	
EN LA APLICACIÓN DE LAS LÁMINAS DEL D.A.N.S.A	86

5.3 RESULTADOS OBTENIDOS EN CADA LÁMINA DEL	
D.A.N.S.A.	87
5.4 RESULTADOS OBTENIDOS	
A TRAVÉS DE LA CATEGORIZACIÓN DE VARIABLES	94
5.4.1 MOTIVO DE SALIDA	94
5.4.2 VIDA EN CALLE	95
5.4.3 PERCEPCIÓN DE RIESGOS	98
5.4.4 SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS	100
5.4.5 PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD	101
5.4.6 REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR	102
CAPÍTULO VI	
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	
6.1 DISUCUSIÓN	103
6.2 CONCLUSIONES	108
6.3 LIMITACIONES	110
6.4 SUGERENCIAS	111
REFERENCIAS	113
APÉNDICES	
A. LÁMINAS DEL D.A.N.S.A	121
B. FORMATOS DE CALIFICACIÓN	128
C. INSTRUCCIONES DE CALIFICACIÓN	133
D. RESULTADOS ORIGINALES	
D.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MUESTRA	140
D.2 RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL D.A.N.S.A.	142

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo conocer, la manera en que los adolescentes que viven en la calle interpretan o significan el abandono del hogar y las experiencias que viven cotidianamente. Para su realización se contó con una muestra de 80 adolescentes varones, entre los 12 y los 17 años, que por diferentes razones ingresaron a albergues al servicio de niños y adolescentes que han vivido en la calle.

Se aplicó el dispositivo de apercepción temática para niños y adolescentes en situación de abandono (D.A.N.S.A.), (véase apéndice A), que consta de 7 láminas, ante las cuales, los participantes desarrollaron historias.

Se obtuvieron 560 historias que fueron sometidas a una exploración libre, con el fin de determinar las categorías que podían aparecer en las variables elegidas para la investigación: motivo de salida, vida en calle, percepción de riesgos, solución de necesidades físicas, percepción y reacciones que consideran provocar en otros miembros de la sociedad. Una vez definidas las variables y sus categorías se realizó el análisis de contenido, que tuvo como unidad de registro el tema y como unidad de contexto las historias evocadas por cada lámina.

A través del análisis estadístico de los resultados del análisis de contenido se encontró que:

1. Los resultados de esta investigación corroboran los obtenidos por García de Pascoe, L (2000), ya que el D.A.N.S.A. permite conocer la manera en que, los niños y adolescentes que han vivido en la calle, experimentan y significan su estancia en la calle.
2. Aunque la vida en calle puede ofrecer oportunidades de diferenciación y socialización necesarias para este tipo de adolescentes, los factores negativos o displacenteros, rebasan las satisfacciones que la calle puede brindar.
3. Los adolescentes que viven en la calle, están conscientes de los riesgos que enfrentan cotidianamente en ella.
4. Los menores que viven en la calle incorporan las drogas a su nueva forma de vida, inicialmente por imitación, para disminuir sensaciones displacenteras; y continúan consumiéndolas, aún cuando están conscientes de sus consecuencias negativas, y de la posibilidad de perder la vida.
5. Los adolescentes que viven en la calle perciben a las personas ajenas a su grupo, como seres hostiles que critican y señalan sus acciones.

Estos resultados permiten concluir, que el significado que los menores dan a las experiencias que viven en la calle, revela sus actitudes ante la droga, la muerte, sus compañeros, y el resto de la sociedad; así como que, la calle actúa como un elemento que potencia las carencias afectivas de estos menores, obstruyendo sus posibilidades de reinserción en la sociedad.

INTRODUCCIÓN

Las calles de las grandes ciudades de nuestro país se han convertido en el hogar de muchas personas, que no han podido encontrar otros espacios donde desarrollar sus capacidades. Un importante número de estas personas son adolescentes, es decir menores de edad que comprometen diariamente su desarrollo físico, intelectual y emocional, con tal de asegurar su supervivencia.

Los adolescentes que viven en la calle, al igual que aquellos que permanecen en su hogar, buscan establecer su propia identidad, dejando atrás las acciones, actitudes y valores que los caracterizaron durante la infancia. Con tal de poder acceder a las oportunidades, que supuestamente, esta sociedad ofrece a sus adultos.

Alcanzar la adultez, es un proceso difícil y doloroso para cualquier muchacho y muchacha, ya que durante la adolescencia acontecen drásticos cambios físicos, que generan, por un lado, un aumento importante en la carga instintiva y por otro, que la sociedad comience a exigir a sus futuros adultos cada vez mas compromisos y responsabilidades. Estas situaciones generan en los adolescentes inseguridad, conducta contradictoria, impulsividad, vulnerabilidad, adopción de diferentes identidades y la labilidad emocional, que caracterizan a la conducta adolescente.

La adolescencia, es pues una etapa crítica que para ser superada requiere, como señalan Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) que durante la infancia, los menores cuenten con la presencia real o internalizada de imágenes parentales positivas, con los cuales puedan identificarse, para que en el transcurso de la adolescencia pueda iniciarse un proceso de separación paulatina, que les permita desarrollar una identidad y un proyecto de vida propio e independiente.

En el caso de los adolescentes que viven en la calle, estas imágenes parentales positivas no existen ya que estos muchachos abandonan el hogar, pues las relaciones que caracterizan su dinámica familiar, son frías, distantes, y en muchas ocasiones agresivas y violentas, siendo sus padres incapaces de dar contención a las conductas impulsivas y a las necesidades emocionales, propias de esta etapa del desarrollo.

De esta manera encontramos, que los adolescentes que van a vivir a la calle, son menores, deprivados, ya que como señala Winnicott, D. W. (1984) aunque estos muchachos contaron con la seguridad y la confianza por parte de las personas que ejercieron las funciones de crianza, la perdieron, por un período tan prolongado, que ya no tienen el recuerdo de los tiempos en los que aun gozaban de ella. De esta manera, y aunado a problemas de

violencia intrafamiliar, el hogar se convierte en un espacio torturante que imposibilita el desarrollo de los menores, que encuentran en la calle, una alternativa, de expansión y libertad en donde, pueden continuar su formación viviendo bajo sus propias reglas y desarrollando una identidad propia.

A medida que estos menores pasan tiempo en la calle, comienzan a percibir que esta alternativa los enfrenta a un sin fin de problemas, que deben ser resueltos diariamente y a innumerables riesgos que comprometen su supervivencia, generándoles altos niveles de estrés y frustración que intentan aminorar consumiendo drogas.

Resulta paradójico que estos adolescentes, encuentren maneras de aminorar la ansiedad que les genera la vida en la calle, en ves de intentar alejarse de ella, sin embargo esta, aparente inconsistencia, puede deberse a la escasa información que existe sobre la percepción y el significado que estos menores dan a las experiencias que viven en la calle.

Díaz Guerrero, R. (1975) establece que a través del significado que ciertos signos, acontecimientos y acciones tienen en cierto grupo de personas, pueden realizarse inferencias y pronósticos acerca de las conductas, valores y actitudes que permanecen en cierto grupo. Por este motivo considero necesario conocer ¿Cómo perciben y significan sus experiencias, los adolescentes que viven en la calle?

CAPÍTULO I

ADOLESCENCIA

La palabra adolescencia se deriva del vocablo griego *adolescere* que significa madurar (Darley, J., Glucksberg, S. y Kinchla, R., 1990, p. 514). En nuestra sociedad se considera a la adolescencia la etapa de desarrollo que da inicio con la pubertad, es decir con la maduración de las funciones reproductivas y con un aumento de talla y peso, y que concluye cuando estos cambios han cesado. Sin embargo la adolescencia implica mucho más que una serie de cambios físicos. Es un período de transición, una época de crisis necesaria y obligada que permite a los niños dejar de serlo para poder acceder a la vida adulta.

Blos, P. (1962) se refiere a la etapa de la adolescencia como la suma total de todos los intentos del sujeto por ajustarse al nuevo grupo de condiciones internas y externas que supone la pubertad. La frase "infancia es destino" se refiere a la idea psicoanalítica, que establece que, las experiencias adquiridas durante los primeros años de vida marcan irreversiblemente el curso de la personalidad del individuo. Sin embargo, con el paso de los años y a medida que se profundiza en el estudio de la adolescencia se ha podido concluir, que lo que acontece en este período de transición tiene igualmente un efecto primordial en el desarrollo de la personalidad del futuro adulto. Pues es durante esta etapa, cuando el individuo busca su propia identidad apoyándose en relaciones internalizadas de la primera infancia y en las condiciones que le ofrece su medio social.

La corriente psicoanalítica ortodoxa establece como logro de la adolescencia la organización genital en la cual "las pulsiones parciales se unifican y jerarquizan definitivamente, y el placer inherente a las zonas erógenas no genitales se vuelve preliminar al orgasmo" (Laplanche, J. y Pontalis, J., 1967, p.155). Contrario a lo que aparentemente pudiera suponerse alcanzar la genitalidad implica una serie de esfuerzos y cambios que rebasan por mucho la mera maduración sexual. Ya que supone entre otras cosas, el desarrollo de una identidad propia, la renuncia al conjunto de deseos amorosos hacia los padres y la elección de un objeto de amor externo al núcleo familiar en donde pueda encontrarse satisfacción a las pulsiones.

Los intensos cambios físicos y cognitivos, que ocurren en esta etapa del desarrollo obligan al sujeto, dejar atrás actitudes, conductas y pensamientos infantiles generando importantes cambios emocionales, que han sido estudiados desde diferentes perspectivas por algunos psicoanalistas, entre ellos: Blos, P. (1962) quien encuentra conflictos y logros, en diferentes etapas de la adolescencia, Freud, A. (1946) quien enfatiza la importancia de

los mecanismos de defensa que se utilizan en esta etapa, Erickson, E. (1972), que centra el estudio de la adolescencia en el desarrollo de una identidad propia y Aberastury, A. y Knobel, M. (1988), que orientan su investigación en la elaboración de duelos que permiten a los muchachos dejar atrás la infancia.

El aumento en la cualidad de los impulsos instintivos y la separación obligada de los padres generan ansiedad en los adolescentes, propiciando conductas impulsivas, que pueden provocar la aparición de conductas antisociales o psicopáticas, cuando han existido, durante el desarrollo de la estructura psíquica, privaciones de las funciones maternas o paternas.

1.1 CAMBIOS FÍSICOS DE LA ADOLESCENCIA

El transcurso de las personas por la etapa de la adolescencia es a todas luces evidente. Pues en ella acontecen los rápidos e intensos cambios puberales que provocan que, los hasta entonces niños, desarrollen la apariencia que les caracterizará durante la adultez. Estos cambios físicos se producen por la acción de la hipófisis cuyas hormonas provocan, entre otras cosas aumento de talla y peso, cambios en los órganos y sistemas internos, y el desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios

El período de la adolescencia se desencadena por el evento físico de la pubertad, durante la cual, el lóbulo anterior de la glándula pituitaria o hipófisis por acción del hipotálamo, comienza a producir dos hormonas que están directamente relacionadas con los cambios característicos de este período. Estas son: la hormona del crecimiento, y la hormona gonadotrópica.

La hormona del crecimiento influenciada por factores genéticos, nutricionales y ambientales, produce en esta etapa, una aceleración en el ritmo del crecimiento que se manifiesta por el aumento de estatura. En las niñas entre los 8 y los 12 años y en los niños entre los 10 y los 14, concluyendo alrededor de los 16 años en las mujeres y aproximadamente a los 18 años en el caso de los hombres.

El crecimiento de músculos, huesos y la presencia de tejido adiposo provoca un aumento de peso entre los 12 y los 15 años en el caso de las mujeres y de los 15 a los 17 años en los hombres. Las diferencias en el crecimiento entre hombres y mujeres se deben a que las mujeres crecen mientras llevan a cabo la maduración sexual, mientras que los hombres lo hacen una vez que esta ha concluido.

El crecimiento de esta etapa se produce de manera asincrónica es decir "el ritmo máximo de desarrollo de las diferentes partes del cuerpo, no se da forzosamente al mismo tiempo" (Hurlock, E., 1949, p. 56). Un poco antes de la pubertad se da un aumento muy importante en la longitud de las piernas, las manos, los pies y la nariz. Durante la pubertad crecen los brazos, y al

final de esta, el tronco se desarrolla propiciando el descenso de la línea de la cintura y el ensanchamiento de los hombros.

La hormona del crecimiento también produce un desarrollo asincrónico en los órganos internos del cuerpo. En el sistema circulatorio, el tamaño del corazón aumenta considerablemente mientras que las venas y las arterias presentan un crecimiento más bien moderado. En el aparato digestivo los intestinos aumentan en longitud y diámetro, el hígado aumenta de peso y las paredes del estómago se hacen más fuertes. Por otro lado, el desarrollo de los órganos del aparato respiratorio produce en los adolescentes un aumento en la capacidad pulmonar.

Las hormonas gonadotrópicas reciben este nombre porque "tienen como blanco otras glándulas" (Fitzgerald, H. McKinney, J. y Storman, E., 1977, p. 39). Estas glándulas denominadas gónadas comienzan a desarrollarse durante la pubertad y alcanzan su madurez durante la adolescencia. La madurez de estas gónadas se manifiesta a través de la producción de sus propias hormonas. En el caso de las mujeres, los estrógenos, que a su vez, producirán la maduración de óvulos, y en el caso de los hombres la hormona masculina o andrógena, que producirá la aparición de espermatozoides. En ambos sexos estas hormonas producen cambios en el sistema reproductor, denominados características sexuales primarias. Así como la aparición de caracteres sexuales secundarios.

En el caso de las mujeres, alrededor de los 12 y los 15 años los estrógenos ocasionan un aumento de tamaño en el útero y los ovarios, siendo estos últimos capaces de producir óvulos maduros que cada 28 días aproximadamente, ingresan a la trompa de Falopio, de ahí, pasan al útero y posteriormente a la vagina, en donde alcanzan a salir del cuerpo en forma de sangre. Cuando este proceso se realiza por primera vez, es conocido como menarca, y es definido como: "El Primer derramamiento mensual del tejido que reviste a la matriz" (Papalia, D. y Wendkis, S., 1989, p. 348).

En los hombres, la hormona gonadotrópica, propicia el desarrollo de los órganos sexuales externos: escroto testículos y pene. Y los internos: conducto deferente, próstata y uretra. Cuando los testículos han madurado son capaces de producir espermatozoides, dando como resultado la primera polución nocturna, generalmente entre los 12 y los 16 años. Provocada por situaciones estimulantes ya sea sexuales o de cualquier otro tipo.

El desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, es decir de "aquellas atribuciones fisiológicas de los dos sexos que son signos de maduración sexual pero que no intervienen directamente con los órganos sexuales"

(Papalia, D. y Wendkis, S., 1989 p. 347). Son también resultado de la acción de la hormona gonadotrópica y dan aspecto de feminidad y masculinidad a las mujeres y hombres respectivamente.

Las características sexuales secundarias presentan también un desarrollo asincrónico. Algunas de ellas aparecen en ambos sexos como los son: el cambio de textura en la piel, la cual se torna cada vez mas gruesa a medida que se va dando el desarrollo sexual. El agrandamiento de las glándulas sudoríparas y sebáceas que propician la producción de sudor y en ocasiones oclusión de los poros. Y la aparición de vello más grueso en el cuerpo sobre todo en las axilas, y en la región púbica.

Sin embargo los caracteres sexuales secundarios, más representativos son aquellos que establecen las diferencias físicas entre los sexos. En las mujeres se redondean las caderas y se desarrollan los senos, mientras que en los hombres se ensanchan los hombros, aparece vello facial y se produce el cambio de voz, debido al alargamiento de la faringe.

Los cambios físicos a los que están expuestos los adolescentes tienen importantes repercusiones en la salud y en el desarrollo social, ya que si se llevan acabo con demasiada rapidez pueden estar acompañados de "fatiga, falta de ánimo y otros síntomas de una salud deficiente" (Hurlock, E., 1949, p. 62), que en ocasiones son confundidos por padres y maestros con problemas emocionales. Por otro lado su nueva apariencia cada vez más semejante a la de los adultos, les permite acceder a nuevos medios sociales que propician el aumento del conocimiento y la expansión de las experiencias.

Sin embargo las repercusiones más importantes que provocan los cambios físicos, son en el ámbito psicológico, ya que en solo unos meses o años el adolescente posee una apariencia física drásticamente distinta a la que lo caracterizaba durante la infancia. Por lo que se ve obligado a realizar una reestructuración emocional que le permita aceptar y reconocerse en su nuevo cuerpo, para poder responder a las expectativas sociales que genera. Pues aunque durante la adolescencia desarrolla el cuerpo que lo caracterizará durante la adultez, requiere de acompañar los cambios físicos con una serie de complejos cambios cognitivos y emocionales sin los cuales no podrá acceder a las responsabilidades y compromisos que implica, el ser adulto.

1.2 CAMBIOS COGNITIVOS

Los cambios físicos característicos de la adolescencia van acompañados de una serie de cambios cognitivos que acercan al individuo a la madurez intelectual. Estos cambios permiten que el adolescente deje atrás formas de pensamiento infantiles adquiriendo poco a poco un razonamiento cada vez menos dependiente de la realidad inmediata.

Durante la adolescencia no solamente acontece un aumento de la inteligencia sino más bien un cambio cualitativo de la capacidad mental. Debido según Inhelder, B. y Piaget, J. (1969) a tres causas principales:

- a) La primera, de origen interno pues en este momento del desarrollo, las estructuras cerebrales que intervienen en la producción del pensamiento y el lenguaje han concluido su proceso de maduración.
- b) La segunda, relacionada con el incremento de las posibilidades experimentación física y lógico matemática que el sistema escolar comienza a ofrecerle.
- c) Y la tercera, relacionada con la ampliación de las interacciones y transmisiones sociales, que se manifiestan por la presión social que obliga a los adolescentes a incertarse poco a poco en papeles sociales que implican cada vez mayor responsabilidad.

Los estudiosos del pensamiento coinciden en que, durante la adolescencia el razonamiento hace una transición que va de lo concreto a lo abstracto, es decir, a medida que el adolescente va creciendo y esta sujeto a oportunidades de experimentación puede, "subordinar el contenido de un problema a la forma de sus relaciones internas" (Phillips, J., 1977, p. 137). Surgiendo la posibilidad de formar conceptos, jerarquizar la información y razonar a través de proposiciones.

Después de varios años de investigación sistemática del pensamiento adolescente Inhelder, D. Y Piaget, J. (1955) concluyeron que durante la adolescencia se desarrolla el estadio de las operaciones formales o pensamiento formal, que permite a los adolescentes dejar de restringir sus conocimientos al ambiente concreto e inmediato, pudiendo pensar y razonar de manera abstracta.

Según estos autores el estadio de las operaciones formales, marca el comienzo de la madurez intelectual. Este período se caracteriza por la aparición de una nueva relación entre lo real y lo posible, por la utilización de del pensamiento hipotético deductivo y proposicional, y la aparición de una actitud egocéntrica que rebasa el campo meramente cognitivo. Sin embargo establecen que para poder alcanzar este tipo de pensamiento es necesario contar con oportunidades culturales y escolares que favorezcan el desarrollo intelectual, de lo contrario este tipo de operaciones, pueden aparecer durante

la adultez, solamente en áreas familiares para el sujeto, o en el peor de los casos no aparecer nunca.

Durante el periodo de las operaciones formales el adolescente deja de considerar simplemente los factores reales o concretos de un problema, para tomar en cuenta "todas las situaciones y relaciones posibles entre los elementos" (Carretero, M., Marchesi, A. y Palacios, J., 1985, p. 40). A diferencia del niño, el adolescente ya no considera que lo real es lo único importante, si no que ahora puede colocarlo dentro de un conjunto de transformaciones físicas y lógicamente posibles. Este cambio cognitivo, permite le permite proyectarse a futuro, criticar conceptos y doctrinas y acceder al concepto de probabilidad.

El considerar todas las relaciones posibles, obliga al adolescente a desarrollar explicaciones posibles o hipótesis, las cuales puede seleccionar, comprobar y confrontar, aún sin creer en ellas. A medida que avanzan las oportunidades de experimentación, el adolescente puede controlar sistemáticamente las variables de sus hipótesis intentando sacar consecuencias necesarias a partir de un razonamiento deductivo, a través del cual podrá llegar a hacer abstracciones, síntesis y generalizaciones sobre el mundo que lo rodea.

El desarrollo del lenguaje y la creciente capacidad de simbolización permiten al adolescente hacer operaciones sin la presencia física de los objetos, es decir, hacer operaciones formales o proposicionales, a través de símbolos y enunciados. Pasando del "plano de la manipulación concreta a la ideacional, expresada a través de palabras símbolos matemáticos etc." (Horrocks, J., 1984, p. 106). El pensamiento proposicional aunado a la capacidad para razonar deductivamente, permiten al adolescente, desarrollar la lógica fundamental necesaria para acceder al pensamiento científico.

La irrupción de estos cambios cognitivos genera en el adolescente una actitud egocéntrica, que en ocasiones le impide hacer uso de sus nuevos recursos intelectuales. Elkind, D. (1967) establece dos razones principales por las que, aunque el adolescente, puede reconocer las posibles soluciones a un problema considera que la suya es la única importante.

- a) Audiencia imaginaria. Los adolescentes se encuentran tan preocupados por la imagen que generan ante los demás que actúan y reaccionan ante un público personal, que consideran los pone a prueba y los contradice sin ninguna razón. Por lo que en ocasiones tienden al exhibicionismo y al histrionismo.
- b) Fábula personal. Los adolescentes consideran que sus pensamientos y experiencias son únicas e incomprensibles para todos los demás. Viven

una historia personal que les impide escuchar, preocuparse y colocarse en lugar de otros.

A medida que el adolescente crece puede controlar poco a poco su pensamiento, utiliza la reflexión no solo para rebelarse si no también para proponer y actuar sobre la realidad abandonando poco a poco el egocentrismo. En estos momentos sus recursos intelectuales pueden ser utilizados para superar la crisis de la adolescencia. Pues colaboran en la aceptación de los cambios físicos, en el control de los nuevos impulsos sexuales y sobre todo en el desarrollo de una identidad propia independiente de sus padres que le permitirá contraer compromisos y responsabilidades propias.

1.3 CAMBIOS EMOCIONALES

Los rápidos e intensos cambios cognitivos y físicos que se viven durante la adolescencia repercuten de manera drástica en la personalidad de los sujetos que viven esta etapa. Obligándolos a realizar una serie de importantes ajustes emocionales.

A simple vista pareciera que la conducta de los adolescentes, es caprichosa, enigmática y contradictoria pues pasan, en cuestión de minutos, de la impulsividad y la manía al aislamiento, la intelectualización y la depresión. Sin embargo estas conductas son simplemente síntomas externos de la reestructuración emocional necesaria e indispensable para que estos sujetos puedan reconocerse en un nuevo cuerpo y acceder a los roles y responsabilidades que la sociedad impone a quienes se acercan a la adultez.

Dentro de la teoría psicoanalítica el concepto de adolescencia ha sufrido importantes modificaciones ya que inicialmente Freud, S. simplemente lo incluía dentro de la última etapa psicosexual. Pues relativizó su importancia pues para él, la adolescencia no representaba el despertar sexual, ya que antes había descubierto la existencia de la sexualidad infantil.

Freud, S. (1905) proponía que durante la adolescencia se podía alcanzar la última etapa del desarrollo psicosexual: La etapa genital. Que comienza con el fin de la latencia (etapa en que las actividades sexuales disminuyen intensificándose la represión). Los cambios puberales generan un aumento en la libido, que provoca, que los ahora adolescentes inicien de nuevo la exploración del propio cuerpo a través de la estimulación de zonas erógenas, masturbación y juegos con compañeros dando poco paso a la genitalidad, es decir a, "la elección de un objeto de amor fuera del núcleo familiar y a la unificación y reorganización de las pulsiones parciales, que produce que el placer inherente a las zonas erógenas se vuelve preliminar al orgasmo" (Laplanche, J. y Pontalis, J., 1967.p. 155)

Los procesos de reestructuración emocional necesarios para alcanzar la genitalidad, implican una serie de logros y conflictos, que han sido estudiados por algunos psicoanalistas desde diferentes perspectivas. Entre ellos Blos, P. (1962) que subdivide la adolescencia en etapas, Ana Freud (1946) quien se aboca, al estudio de los diferentes mecanismos de defensa que se ponen en juego durante la adolescencia y Aberastury y Knobel (1988) que se adentran, en la elaboración de duelos y sintomatología normal de esta etapa.

PETER BLOS

Blos, P. (1962) coincide con Freud, S. al decir que al final de la adolescencia se alcanza la genitalidad, después de realizar un segundo proceso de individuación semejante al que ocurre en la etapa anal, que favorece la elección de un objeto de amor fuera del núcleo familiar que permita superar el complejo de Edipo. Sin embargo considera que durante la adolescencia se vive un proceso complicado que merece una explicación más exhaustiva y que puede subdividirse en etapas, en las cuales se superan dificultades y se alcanzan logros específicos, que permiten acceder a la siguiente etapa y alcanzar la genitalidad al final de la adolescencia.

Entre los 9 y los 11 años aproximadamente Blos, P. (1962) ubica la preadolescencia que se caracteriza por el aumento cualitativo de las presiones instintivas que llevan al resurgimiento de la pregenitalidad de la infancia y de la angustia de castración. Dando origen a la aparición de síntomas neuróticos transitorios como: miedos, culpas, tics, y la utilización de medios defensivos como represión, socialización de la culpa y creatividad, para hacer frente a las nuevas presiones instintivas.

Entre los 12 y los 15 años aproximadamente se ubica la adolescencia temprana la cual se inicia con la maduración puberal. Durante este período se establece el retiro de la catexis de los objetos de amor incestuosos produciendo dos consecuencias:

- a) Que la libido busque lugares donde ubicarse a través de elecciones narcisistas, dando origen a la tendencia bisexual característica de esta etapa la cual, va disminuyendo a medida que las figuras parentales logran internalizarse.

- b) Disminución en la eficiencia del superyo, que produce, debilitamiento del autocontrol, sensaciones de vacío y soledad que pueden propiciar la aparición de conductas delictivas, como el robo, la destructividad y la drogadicción.

Entre los 16 y los 18 años aproximadamente Blos, P. (1962) ubica la adolescencia propiamente tal que se caracteriza por el resurgimiento de deseos edípicos y el retiro definitivo de las catexis de objeto infantiles; produciendo un aumento del impulso sexual que genera angustia en el yo y que obliga a utilizar operaciones defensivas como intelectualización, desplazamiento, etc.

A medida que el adolescente va logrando retirar la catexis de los objetos amorosos de la infancia, puede establecer una identificación positiva o negativa con el padre del mismo sexo, con lo cual, podrá iniciar la búsqueda de un objeto de amor que le permita realizar la transición de la bisexualidad a la heterosexualidad, volver al principio de realidad y utilizar con eficiencia procesos cognitivos objetivos y analíticos.

Entre los 19 y los 21 años aproximadamente se desarrolla la adolescencia tardía caracterizada por un arreglo estable de las funciones del yo, la ampliación de la esfera libre de conflictos, una posición sexual irreversible y una catexis del yo y de objeto relativamente constante. Eventos que se traducen en el aumento de la acción propositiva, relativa estabilidad en la autoestimación y el delinear de metas y valores.

Entre los 21 y los 24 años aproximadamente Blos, P. (1962) ubica la última etapa de la adolescencia, la cual define como postadolescencia; En la que generalmente se lleva a cabo la elección ocupacional, la integración a la sociedad a través del desempeño de un rol, el emergimiento de una personalidad moral basada en la dignidad y la autoestima, la formación de carácter, el establecimiento y adopción de valores y desarrollo de una ideología propia.

Sin embargo, este autor considera que al ser incompleta resolución de los conflictos durante la adolescencia, existen remanentes psíquicos no asimilados que busquen expresión dificultando el desarrollo de la personalidad genital generando síntomas neuróticos.

ANA FREUD

Freud, A. (1946) también reconoce la necesidad de ahondar en el conocimiento del período de la adolescencia pues considera que esta, influye de manera decisiva en la formación de la personalidad. Establece que durante esta etapa acontece una constante lucha entre un ello fuerte y un yo relativamente débil, que genera un desequilibrio emocional, que obliga al yo a reforzar sus defensas.

Ana Freud (1946) reconoce que durante la pubertad y como resultado de los cambios fisiológicos, se produce un cambio cualitativo en la carga instintiva del ello. Que se manifiesta por la intensificación de tendencias agresivas, exhibicionistas, desordenadas y crueles, y la reaparición del complejo de Edipo. Estas fuerzas luchan constantemente contra el yo, quien a través de mecanismos de defensa, busca restaurar la relación de fuerzas que existía durante la latencia.

La lucha por el equilibrio entre el ello y el yo no se reduce solamente a la satisfacción de ciertos impulsos, si no mas bien al mantenimiento de la estructura psíquica global ya que, si el ello fuerte de adolescente vence al yo; "no persistirá ningún rasgo de carácter anterior del individuo que a través de satisfacciones tumultuosas y desenfrenadas iniciará su entrada a la vida adulta (Freud, A., 1946, p. 165).

El yo trata constantemente de evitar que el ello tome las riendas de la vida anímica valiéndose del superyo, que quedó instaurado durante la latencia, de mecanismos defensivos que aparecen durante esta etapa y de otros mecanismos de defensa característicos de la adolescencia: como lo son, la intelectualización y el ascetismo.

La utilización del mecanismo de la intelectualización comienza durante la latencia, sin embargo, es durante la adolescencia cuando este llega a ser utilizado con mayor eficiencia debido a los intensos cambios cognitivos característicos de esta etapa, que producen el cambio de intereses concretos en abstractos. La reflexión del adolescente pareciera centrarse en el conflicto instintivo, tratando a través de la intelectualización de mutilar o desaparecer cualquier impulso; y cuando esto resulta insuficiente, recurre al ascetismo.

Se considera ascetismo, la desconfianza generalizada que produce en los adolescentes el goce o el placer. Ante los cuales el adolescente crea prohibiciones sumamente estrictas. A diferencia de la represión, en el ascetismo, la magnitud de la prohibición rebasa la cualidad del instinto y no permite ningún sustituto de satisfacción para este.

Aunque Freud, A. (1946) considera que no puede trazarse una frontera que separe la normalidad de la patología. Esta autora establece, que debe de existir un cierto equilibrio flotante entre las fuerzas instintivas del ello y las fuerzas opositoras del yo y el superyo. Que permitan al próximo adulto mantener el carácter desarrollado durante la adolescencia, sin restringir del todo los impulsos.

ERICK ERICKSON

En 1950, Erickson, E. propone una teoría psicoanalítica del desarrollo desde una perspectiva antropológica pues pone el acento en los diferentes factores sociales y culturales que intervienen en el desarrollo del yo. Este autor incluye a la adolescencia dentro de una de sus ocho etapas del desarrollo psicosocial, y establece que el adolescente debe lograr desarrollar su propia identidad para poder acceder a la fidelidad.

Erickson, E. (1972) considera, que a lo largo de la vida existen factores culturales y sociales que influyen el desarrollo del yo, provocando diferentes crisis de personalidad (descritas en cada una de las ocho etapas) dependiendo del momento preestablecido de maduración y de la cultura que lo rodea. Sin embargo, para este autor el término crisis, no es utilizado para describir "una tensión abrumadora, si no más bien un punto de viraje o perspectiva de cambio en la vida del individuo, cuando un nuevo problema debe ser enfrentado y dominado" (Dicaprio, N. S., 1980, p. 76).

Este enfoque plantea que durante la adolescencia se lleva a cabo la búsqueda y desarrollo de una identidad individual y propia, que aunque es un proceso que se lleva a cabo durante toda la vida. En la adolescencia esta búsqueda toma mayores proporciones, pues esta etapa enfrenta a los seres humanos a una serie de importantes cambios fisiológicos y a un sin fin de responsabilidades y compromisos, generando en los adolescentes preocupaciones sobre lo que "parecen ser ante los ojos de los demás y la manera de relacionar los roles y aptitudes cultivados previamente, con los prototipos ocupacionales del momento" (Erickson, E., 1978, p.235).

Según este autor el principal riesgo de la adolescencia es la *confusión de roles*, que se manifiesta cuando el adolescente es incapaz de realizar elecciones, entre ellas, las vocacionales por temor a renunciar a otras opciones. Para evitar la confusión de roles, los adolescentes "se sobreidentifican temporalmente, hasta el punto de una aparente pérdida de identidad, con héroes, camarillas y las multitudes (Erickson, E. 1978, p.271).

Este período de aparente inmadurez, de identidades transitorias y conductas desconcertantes es definido por Erickson como, *moratoria psicosocial*, y su función es permitir a los adolescentes buscar compromisos y responsabilidades propias.

La virtud fundamental que se adquiere al superar la crisis de identidad, que supone la adolescencia, es: la fidelidad, ya que la adquisición de una identidad propia propicia el desarrollo de la capacidad, de confiar en los demás, de ser leal, confiable y asumir las responsabilidades de las elecciones propias.

ABERASTURY Y KNOBEL

Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) definen adolescencia como "la etapa de la vida, durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece" (Aberastury, A. y Knobel, M., 1988, p. 40).

Estos autores establecen, que para lograr una identidad propia el adolescente debe dejar atrás los elementos que lo caracterizaban durante la infancia, elaborando tres duelos fundamentales: duelo por el cuerpo infantil, por la identidad y rol de la infancia y por los padres de la infancia. Este complicado proceso genera en el adolescente: crisis, vulnerabilidad, adopción de diferentes identidades, labilidad emocional, conductas contradictorias etc. La cuales son consideradas por estos autores síntomas del síndrome de la "adolescencia normal" que se caracteriza por: la búsqueda de sí mismo, tendencia grupal, necesidad de intelectualización y fantasía, crisis religiosas, desubicación temporal, evolución sexual del autoerotismo a la heterosexualidad, actitud social reivindicatoria, contradicciones sucesivas, separación progresiva de los padres y constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Para alcanzar una identidad propia el adolescente debe renunciar a los beneficios que suponía la infancia elaborando los siguientes duelos:

- a) Duelo por el cuerpo infantil. Los cambios físicos que acontecen durante la adolescencia obligan a los muchachos a adaptarse a una serie de intensos cambios corporales que modifican su estructura física, creando una sensación de impotencia y fracaso ante la imposibilidad de controlar estos acontecimientos. El adolescente desplaza la rebeldía al plano abstracto, a través del manejo omnipotente de las ideas, dando como resultado un fenómeno de despersonalización. Esta forma de manejar las ideas sirve para aceptar la pérdida del cuerpo infantil y la adquisición de personalidades transitorias. Sin embargo la realidad concreta y las relaciones constantes con sus padres y pares le permiten elaborar poco a poco la pérdida del cuerpo infantil.
- b) Duelo por la identidad y el rol infantil. Durante la adolescencia los muchachos viven una situación de confusión de roles ya que aunque ya no pueden continuar manteniendo la dependencia que caracterizaba sus relaciones durante la infancia no pueden tampoco, asumir del todo la independencia, por lo que recurren a mecanismos esquizoides que se manifiestan por la delegación de sus propios atributos en el grupo, y de sus propias obligaciones en los padres. Existe pues, una despersonalización que se caracteriza por la delegación en otros del principio de realidad, y se manifiesta a través de la irresponsabilidad característica de los adolescentes.

La elaboración del duelo por la identidad y rol infantil tiene importantes repercusiones afectivas pues provoca que las relaciones se tornen lábiles, intensas y fugaces, ya que los adolescentes asumen un sin fin de roles e identidades cambiantes, que pueden propiciar la aparición de conductas psicopáticas.

- c) Duelo por los padres de la infancia. Aunque el adolescente debe desprenderse paulatinamente de la dependencia a sus padres, suele negarlo, a través de la idealización de esta relación, y busca que sus padres le satisfagan inmediatamente sus necesidades para poder ser independiente. De esta manera el adolescente se coloca en una posición sumamente contradictoria que se logra contrarrestar, a medida que el adolescente busca activamente momentos de soledad en los que se cuestiona, reflexiona y proyecta en otras personas la figura idealizada de los padres.

La elaboración de estos tres duelos genera crisis y tiene importantes repercusiones afectivas, sociales, cognitivas y conductuales, que aunque a simple vista pudieran parecer patológicas, son consecuencias normales y esperadas en esta etapa del desarrollo. El conjunto de estas consecuencias es denominado por estos autores *síndrome de la adolescencia normal* y se caracteriza por los siguientes síntomas:

- a) Búsqueda de sí mismo. Los cambios físicos y la elaboración de duelos por el cuerpo y la identidad infantil obligan al adolescente a iniciar la búsqueda por la propia identidad. Llevándolo a adoptar identidades cambiantes y transitorias, a través de un proceso que en muchas ocasiones resulta, angustiante para el mismo y para quienes lo rodean, pues el adolescente intenta separarse de los padres buscando lograr la individuación que podrá alcanzarse en la medida en que se tenga una buena relación con los padres interanlizados.
- b) Tendencia grupal. Durante la búsqueda por una identidad propia el adolescente recurre al grupo de iguales en busca de uniformidad ya que esta le brinda seguridad. La tendencia grupal, consiste en una transición necesaria que permite al adolescente buscar una identidad distinta a la del medio familiar, favoreciendo su proceso de individuación.
- c) Necesidad de intelectualizar. Ante la incapacidad para controlar los cambios que se le imponen. El adolescente, recurre al pensamiento como herramienta para compensar los cambios que ocurren dentro de sí mismo. De esta manera utiliza sus recursos intelectuales como mecanismos defensivos que le permiten enfrentar las situaciones críticas y dolorosas a que lo enfrenta la adolescencia.

- d) Crisis Religiosas La necesidad espiritual del adolescente es resultado de su necesidad por desarrollar una identidad propia y de la angustia que experimenta el yo, al separarse de los padres. Por estas razones el adolescente necesita establecer identificaciones proyectivas con imágenes sumamente idealizadas en las que pueda confiar la continuidad de su existencia.
- e) Desubicación temporal. Los intensos cambios físicos, la irrupción de impulsos sexuales y las nuevas exigencias sociales generan en el adolescente angustias psicóticas, que pareciera, lo llevan a vivir en un proceso primario con respecto a lo temporal. "Las urgencias del adolescente son enormes y las postergaciones aparentemente irracionales" (Aberastury, A. y Knobel, M., 1998, p. 68). Sin embargo a medida que elabora los duelos indispensables para superar la adolescencia puede reconocer y aceptar el pasado, mientras vive el presente y elabora planes para el futuro.
- f) Evolución sexual del auto erotismo a la heterosexualidad. Durante la adolescencia reaparece la actividad masturbatoria de carácter lúdico y exploratorio que permite al muchacho reconocer y aceptar los genitales como propios y como fuente de placer. Los primeros acercamientos a la heterosexualidad se realizan a través de juegos eróticos con compañeros; y a medida que el adolescente pueda separarse de los padres y buscar un objeto de amor fuera del núcleo familiar, podrá acceder a la genitalidad en donde el placer que produce la estimulación de zonas erógenas se vuelve preliminar al orgasmo.
- g) Actitud social reivindicatoria. El adolescente proyecta lo que vive con sus padres, al campo social percibiéndolo restrictivo y subyugante por lo que, comienza a adoptar actitudes tendientes a realizar reformas sociales. De tal manera, que la intelectualización, muchas veces se transforma en activismo político y social. Sin embargo a medida que el muchacho elabora los duelos de la adolescencia y reconoce su incapacidad para controlar sus propios cambios, puede abandonar la idea omnipotente de cambiar el mundo, insertándose poco a poco en la sociedad proporcionando ideas constructivas y modificadoras.
- h) Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta. En el adolescente los procesos de proyección e introyección son intensos y frecuentes propiciando una inestabilidad emocional que se traduce en constantes contradicciones, identificaciones transitorias y utilización de diferentes mecanismos de defensa, cuyo objetivo es facilitar elaboración de los duelos característicos de la adolescencia.

- i) Separación progresiva de los padres. La elaboración del duelo por los padres de la infancia, propicia un proceso de separación tendiente a lograr la individuación, la identidad propia y el paso a la genitalidad. Esto solo puede lograrse mediante "la presencia internalizada de buenas imágenes parentales, con roles bien definidos" (Aberastury, A. y Knobel, M., 1988, p. 99).
- j) Constantes fluctuaciones del humor. La elaboración de duelos supone la necesidad de realizar rápidos e intensos procesos de introyección obligando a los adolescentes a realizar modificaciones constantes e intensas de humor, que en muchas ocasiones son interpretadas por los adultos que los rodean como, conductas caprichosas y exhibicionistas.

Según estos autores la elaboración de duelos durante la adolescencia provoca por fuerza una serie de consecuencias, que han denominado *síndrome de la adolescencia normal*. La denominan de esta manera, sin la finalidad de determinar criterios de normalidad y anormalidad, si no mas bien para describir clínicamente los procesos y conductas esperadas en los adolescentes, con la finalidad de propiciar la paciencia y tolerancia de los adultos que se relacionan con ellos. Y concluyen que la resolución de la crisis que implica la adolescencia se logrará siempre y cuando "haya una relación adecuada con los objetos internos buenos y también con experiencias externas no demasiado negativas" (Aberastury, A. y Knobel, M., 1988, p. 65).

1.4 ADOLESCENCIA Y TENDENCIA ANTISOCIAL

Como se ha señalado anteriormente, la adolescencia es una etapa crítica cuyos cambios físicos, cognitivos y sociales afectan emocionalmente al sujeto que transcurre por ella, manifestando conductas que son interpretadas como excéntricas, inquietantes y patológicas por quienes lo rodean. Sin embargo, estas conductas deben de considerarse normales ya que como señala Freud, A. (1946) lo anormal sería que existiera un equilibrio estable durante esta etapa.

Los procesos de duelo y el logro de una identidad necesarios para superar la etapa de la adolescencia no pueden realizarse sin que se presenten cierto tipo de conductas impulsivas y cambiantes, que a su vez pueden favorecer la irrupción de tendencias y actitudes psicopáticas o antisociales, debido al surgimiento de impulsos sexuales, resultado de los cambios físicos de la pubertad y del empobrecimiento del yo, característico de este período. Sin embargo, la aparición de conductas y actitudes antisociales no son comunes a todos los adolescentes por lo que aunque en la adolescencia existe mayor disposición a la conducta impulsiva, la aparición o no de estas se remonta a los momentos, en que se construye la estructura psíquica del bebe o del niño, dentro del seno familiar.

Blos, P. (1979) considera que durante la etapa de la adolescencia se presenta un empobrecimiento del yo, debido principalmente a dos razones:

- a) Los cambios físicos. Los cambios característicos de la pubertad que generan un aumento de cualitativo en la presión instintiva.
- b) La elaboración del duelo por los padres de la infancia. Que implica la separación y por lo tanto la deslibidinización de los objetos de amor de la infancia.

El debilitamiento o empobrecimiento del yo según este autor, genera profundo sentimiento de pérdida, aislamiento y deterioro del examen de realidad. Por estas razones todo adolescente tiende al *acting out*, es decir, a comprometerse en acciones impulsivas, sin metas específicas, como reacciones ante la tensión interna, que vive como resultado del empobrecimiento del yo. Ya que "la realidad exterior ofrece un punto de afianzamiento reparatorio antes de que el sujeto pueda establecer relaciones de objeto estables (Blos, P., 1979, p. 224).

El *acting out* es un fenómeno normal benigno y pasajero durante la preadolescencia y será superado en la manera el que el sujeto pueda establecer una identificación positiva con el padre del mismo sexo, buscar un objeto de amor fuera del núcleo familiar y establecer una catexis del yo y de objeto relativamente constante durante la adolescencia propiamente tal y la adolescencia tardía.

Sin embargo, cuando el sujeto no puede dejar atrás la actuación característica de la preadolescencia, se debe a que para él, la acción no es simplemente el desplazamiento de su problemática, sino más bien una forma de comunicación con la realidad. De esta manera, se convierte en un adolescente *concretante*, que "utiliza el ambiente no solamente para la gratificación de deseos sino que procura arrancarse con sus acciones de los lazos de dependencia infantil (Blos, P., 1979, p. 233).

Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) coinciden con Blos, P. (1979) al establecer que durante la adolescencia se observa cierto grado de conducta antisocial ya que los procesos de elaboración de duelo favorecen la acción. Estos autores indican que, en especial la elaboración del duelo por la identidad infantil puede producir conductas psicopáticas de desafecto, crueldad, impulsividad y falta de responsabilidad.

Aunque la tendencia antisocial se hace más evidente durante la adolescencia por el empobrecimiento del yo resultado de los procesos de elaboración de duelo, al llegar a la adolescencia los muchachos han desarrollado y adquirido, con el paso del tiempo, y a través del ambiente métodos para lidiar con nuevos sentimientos, tolerar la frustración y la angustia, que en momentos parece insoportable.

Por esta razón Winnicott, D. W. (1984) sostiene, que los adolescentes concretantes, que manifiestan actitudes y conductas antisociales, fueron niños *deprivados*, es decir niños que aunque en un momento tuvieron seguridad y confianza en las personas que les ejercieron las funciones de crianza, la perdieron por un período tan prolongado que no pueden mantener el recuerdo de los momentos en que aún gozaban de ella.

Este mismo autor establece que la diferencia entre la adolescencia y la tendencia antisocial no radica tanto en su descripción nosológica, ni en la cualidad o cantidad de actitudes antisociales, si no mas bien en el origen, ya que el desencadenamiento de toda tendencia antisocial es una privación que puede darse en diferentes momentos del desarrollo de la estructura psíquica del niño y que busca ser reparada a través de cada una de sus conductas antisociales.

Bleichmar, S. (1979) establece que la estructura psíquica requiere de un proceso de construcción que solamente puede lograrse a través de los otros, de esos seres que rodean al niño, ejerciendo las funciones materna y paterna. Cuando estos agentes fallan en el ejercicio de sus funciones, él bebe o el niño entran en una fase de privación que puede instaurarse en diferentes momentos del desarrollo. Sin embargo entre mas temprano se dé esta privación mayores consecuencias existirán.

La función materna puede ser ejercida por cualquier persona que brinde los elementos necesarios para la sobrevivencia del bebe. El bebe no puede reconocer sus sensaciones, es el agente materno quien las reconoce y les da una significación a través del lenguaje. Por otro lado, el agente materno lo imagina, lo proyecta como un futuro ser humano con características propias y lo inserta dentro de una estructura familiar. Es en esta relación donde él bebe adquiere los límites entre él yo y el no yo obteniendo un sentimiento de unidad y de completud que le permitirán ir construyendo su yo en el período conocido en psicoanálisis como *narcisismo*, "un estado precoz en que el niño cactetiza toda su libido en sí mismo (Laplanche, J. y Pontalis, J., 1967, p. 230).

El yo del niño comienza a independizarse de la madre, desarrollando un esquema corporal a través del cual puede considerar el interior y el exterior. La privación en esta etapa del desarrollo psíquico genera en el bebé desconfianza, así como la imposibilidad para reconocer los límites entre él yo y el no yo, y por lo tanto dificultad para responsabilizarse por los propios impulsos instintivos.

A partir del segundo año de vida, quien ejerce la función materna intenta establecer límites cada vez más claros entre yo del niño y el de la madre. Fomentando el establecimiento de hábitos de higiene, horarios de alimentación, control de esfínteres, patrones de socialización etc. Dando paso a lo que se conoce en psicoanálisis como *principio de realidad*, a través

del cual, "la búsqueda de la satisfacción pulsional ya no se efectúa mediante los caminos más cortos, si no mediante rodeos, aplazando su resultado en función de las condiciones impuestas por el medio exterior (Laplanche, J. y Pontalis, J. 1967 p. 299).

Por otro lado y como señala Bleichmar, S. (1979) la madre también abre un lugar, un espacio fuera de sí misma que rompe la relación biunívoca y de totalidad que existía entre ella y él bebe, evidenciándole que existe algo más que desea. Este espacio permite la inserción del agente paterno quien tendrá que asegurarse de la sobrevivencia e inserción en la sociedad del niño, a través de la prohibición de la relación incestuosa con la madre.

Freud, S. (1923) propone, que el padre genera en el niño el complejo de castración, que a su vez produce, la resignación e introyección en él yo de las investiduras de objeto, formando el núcleo del superyo. Esta estructura tiene como función es perpetuar la prohibición del incesto, ser el receptáculo de la consciencia moral, de las exigencias sociales y culturales, es decir el censor y observador del yo.

Sin embargo una función paterna suficientemente bien ejercida, permitirá no solamente la formación del superyo, la introyección de la ley y el rechazo ante lo prohibido. Si no también a través del amor y la confianza, permitirá, la identificación con el padre amoroso, la inserción de metas y el desarrollo del *ideal del yo*, que es resultado del narcisismo y de las posteriores identificaciones con los padres (Laplanche, J. y Pontalis, J., 1967, p. 180).

Durante los primeros años de vida, el niño requiere de desarrollar seguridad y confianza en la madre y el padre, para no experimentar demasiado temor ante sus propios sentimientos o impulsos. Winnicott, D. W. (1984) señala que si este ambiente no existiera, o se hubiera roto en algún momento del desarrollo de la estructura psíquica, el niño no podría sentirse libre, se tornaría ansioso y tratará de buscar una seguridad externa, sin la cual correría el riesgo de perder la razón. El niño y el adolescente comienzan a mostrar actitudes y tendencias antisociales cuando buscan en la sociedad la seguridad que requieren para su desarrollo emocional.

El niño o adolescente antisocial es resultado de las privaciones que vivió, y que le imposibilitaron desarrollar sentimientos de seguridad y confianza en quienes lo rodean. Las conductas y tendencias antisociales son llamados, mediante impulsos inconscientes a que alguien se haga cargo de establecerles límites; por esto son considerados por Winnicott, D.W. (1984) como esperanzas.

La tendencia antisocial presenta según este autor dos orientaciones típicas:

- a) El robo. Mediante el cual el adolescente busca, fuera del hogar lo que no puede encontrar en él. Sin embargo lo que busca "no es el objeto robado si no, a la madre sobre la que tiene ciertos derechos" (Winnicott, D, W., 1984, p. 150). Buscando a la vez, un padre que contenga y castigue esta acción.
- b) Destructividad. A través de esta, el adolescente busca "un marco en constante expansión un círculo, cuyo ejemplo inicial fue el cuerpo de la madre, posteriormente la relación parental, el hogar, la familia la escuela, etc." (Winnicott, D,W. 1984. P. 149).

Este autor no toma en cuenta otras conductas adolescentes, como el huir de casa y el consumo de diferentes drogas, que aunque en si mismas no se consideran antisociales, son conductas impulsivas, que anteceden en muchas ocasiones a actos delictivos, pues se caracterizan por la actuación y la concreción.

Shaffner, L. (1998) establece que el abandonar el hogar no es mas que una búsqueda de conexión, ya que cuando los padres dejan de ser capaces de satisfacer las necesidades emocionales de sus hijos, los lazos que unen a la familia se debilitan y rompen. Los muchachos que viven estas situaciones por tiempos prolongados buscan satisfacer sus necesidades de unión, conexión, cercanía y reconocimiento en un grupo distinto al familiar.

Por otro lado Long, W. y Vaugh, C. (1999) consideran que el consumo de alcohol y drogas como los inhalantes y la marihuana en adolescentes, esta relacionado con disfunciones familiares, ya que a través de la investigación de algunos casos, encontraron que los muchachos buscan a través de este tipo de sustancias satisfacer necesidades emocionales, de intimidad y reconocimiento que nunca encontraron en el seno familiar.

En muchas ocasiones los adolescentes con tendencias antisociales o concretantes carecen de culpa ante sus acciones, por el contrario ellas los alivian de su tensión interna. Estos muchachos no pueden realizar ejercicios de reflexión e interiorización y tienen serias dificultades para verbalizar sus conflictos. En vez de buscar la soledad que les permita elaborar la pérdida por los padres de la infancia, la evitan constantemente tratando de diluir su personalidad, a través de identificaciones proyectivas con grupos de delinquentes (Aberastury, A. Y Knobel, M., 1988 p. 151).

Los adolescentes que incurrn en conductas antisociales, consumen drogas o abandonan el hogar. Se comunican a través de la acción. Presentan una compulsión hacia ella, pues tienen dificultades para pensar, y para expresarse por otro camino que no sea la acción impulsiva.

Los adolescentes concretantes o con tendencias y actitudes antisociales, fracasan en la elaboración del duelo por la identidad infantil tienen dificultad para tomar decisiones pues temen renunciar a algo. Niegan: cualquier sentimiento de pérdida, castración, y hasta la muerte. En ellos "no existe el cuidado por el objeto, ni por sí mismo, el afecto les está negado y la capacidad de goce ante la vida está disminuida" (Aberastury, A. y Knobel, M., 1988 p 115).

Los intensos cambios físicos, cognitivos y sociales así, como los procesos de elaboración de duelos necesarios para desarrollar una identidad propia, generan en el adolescente crisis e inseguridad, que a su vez derivan en conductas cambiantes e impulsivas.

Sin embargo la aparición de tendencias antisociales, el abandono del hogar, el consumo de drogas, así como, la imposibilidad para desarrollar una posición sexual irreversible, una autoestimación relativamente constante y un delineamiento de metas y valores. Tienen raíces más antiguas, se remontan a los momentos en el que la estructura psíquica estaba en construcción, y fue interrumpida o alterada, por privaciones de las funciones materna y/o paterna, que ocasionaron que, estos muchachos perdieran la confianza y seguridad en los padres, debido a depresiones, ausencias prolongadas, ambientes hostiles, maltrato etc. Al llegar a la adolescencia estos muchachos intentan, a través de conductas impulsivas, reparar sus privaciones, exigiendo a la sociedad, que ejerza aquellas funciones maternas y/o paternas que les fueron negadas.

CAPÍTULO II

CRECER EN LA CALLE

Basta con caminar por las calles de las grandes ciudades de nuestro país para darse cuenta de la gran cantidad de personas que viven en la calle. Si se presta más atención uno puede percatarse de que un gran número de ellos son niños y adolescentes que subsisten en la calle sin la presencia de familiares o adultos de los cuales dependan.

Desde los tiempos más remotos han existido niños y adolescentes viviendo en las calles, sin embargo su número ha crecido considerablemente en las grandes ciudades de los países en vías de desarrollo. Por lo que puede inferirse, que factores como la industrialización, la migración, el subempleo y el desempleo están interviniendo y modificando las dinámicas de las familias de escasos recursos, debilitando los lazos afectivos de sus miembros y propiciando la salida de algunos menores.

Los niños y adolescentes se adentran en la vida callejera de manera gradual, estableciendo poco a poco, relaciones significativas que van sustituyendo sus lazos familiares. A medida que pasan más tiempo en la calle comienzan a adoptar los valores y actividades, de otros menores que se encuentran en la misma situación, como son la drogadicción y la mendicidad. El paso por la calle marca a estos muchachos, obstaculizando sus posibilidades de inserción en una sociedad, que no acepta la responsabilidad que tiene con ellos, pues fue ella quien propició en gran medida los factores que originaron su salida.

2.1 CUANTOS SON Y DONDE ESTÁN LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LAS CALLES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Es difícil hacer un cálculo certero sobre el número de menores que se encuentran en situación de calle, ya que son una población sumamente fluctuante y tienen poco o nulo contacto con organismos institucionales. De tal manera que las cifras estimadas por diferentes fuentes son diversas e incluso contradictorias por ejemplo EDNICA (1993) cita que en 1990 la asamblea de representantes del D.F. calculaba un total de 50 mil niños y niñas de la calle, mientras que la Secretaría de desarrollo social del D.F. calculaba un total de 20,000.

Estos números además de ser inexactos resultan, inútiles si no van acompañados de la descripción de algunas de las características de estos muchachos, como lo son, la situación en calle, el origen, el género y la edad. Pues aunque todos ellos desarrollan una forma de vida en la calle, estas características determinarán la forma en que la enfrentan.

El D.D.F y UNICEF. (1995) realizaron el II Censo de menores en situación de calle. En este estudio se utilizó una metodología acusada, que permite que a pesar de las dificultades que representa tratar de calcular el número exacto de esta población, las cifras puedan ser bastante confiables. Según esta investigación las calles de la ciudad de México viven y trabajan un total de 13,373 menores; aumento de 20% con respecto al censo realizado en 1992.

El 71.8 % del total de menores en situación de calle, deambulan o trabajan en las calles o en lugares cerrados. Regresan a casa con cierta regularidad y mantienen un contacto constante con su familia. Muchos de ellos son enviados por los padres a las calles para que colaboren con el ingreso familiar. Sin embargo otros van a las calles voluntariamente sin el consentimiento de los padres, para satisfacer sus propias necesidades, sin tener que compartir el fruto de su trabajo.

El 13.68% del total de menores en situación de calle, alrededor de 1,850 son los denominados "niños de la calle o callejeros". Inicialmente este término era utilizado de manera peyorativa y discriminatoria, sin embargo con el paso del tiempo, ha sido acuñado por las mismas instituciones que los atienden, a pesar de las contradicciones y limitaciones que implica.

Existen varias definiciones del concepto "niño de la calle", entre las mas difundidas y aceptadas, se encuentran la que propone Bárcena, M (1989) que establece que niño de la calle es todo aquel menor de 18 años cuya supervivencia depende o esta en condiciones de depender de sus propias actividades en la calle, y la de López, E. (1990) que propone que niños de la calle son aquellos que viven de tiempo completo en la calle y no trabajan.

EDNICA (1993) establece que la mayoría de las definiciones de "niño de la calle" están basadas en tres factores principales:

1. La relación que guarda el menor con su familia
2. Las actividades que realiza
3. La cantidad de tiempo que pasa en la calle

Estas definiciones no consideran características como género, origen, edad y localización, siendo elementos que merecen ser estudiados y considerados, si se pretende trabajar con este tipo de población.

El 6.34% del total de menores de la calle son mujeres, entre los 13 y los 15 años. Leñero, L. (1998) establece que estas adolescentes representan el sector más vulnerable de los menores en situación en calle, ya que están sujetas a constantes acosos y abusos sexuales, por parte de otros adultos, policías y por sus propios compañeros de grupo, se encuentran en riesgo constante de contraer enfermedades transmisión sexual entre ellas el SIDA, la falta de higiene puede ocasionarles serias infecciones vaginales, y corren constante riesgo de quedar embarazadas y de encontrar en la prostitución un medio de sobrevivencia.

Aunque solamente el .6% de los menores que viven en la calle son indígenas, D.D.F y UNICEF (1995) estiman que solamente el 53% de los menores que viven en la calle nacieron en la ciudad de México. Los estados que más aportan menores que viven en la calle son: Hidalgo, Veracruz Puebla y el estado de México. El marco de referencia sociocultural genera diferencias entre los muchachos, pues de él depende la manera en que el menor vive e interpreta las experiencias que vive en la calle.

Otro aspecto de suma relevancia al considerar el término "niño de la calle o callejero" es la edad. Ya que UNICEF (1995) considera que solamente el 14.6% del del total de menores que viven en la calle son niños, es decir se encuentran entre los 6 y los 11 años de edad. Mientras que los adolescentes entre los 12 y los 17 años representan el 85.4%.

De esta manera el término "niño de la calle" es aplicable solamente a una minoría de los menores. Pues se aplica indistintamente sin considerar que en la calle viven hombres y mujeres adolescentes, ciudadanos y migrantes que se encuentran en la calle por un sin fin de razones. Por otro lado es importante señalar que el término "de la calle" connota la pertenencia de esta sobre los menores. Sin embargo estos niños y adolescentes no le pertenecen. Ellos simplemente viven, trabajan, dependen de la calle para sobrevivir y están atrapados en su dinámica, después de que han abandonado, han perdido o han sido expulsados de las familias a las que pertenecen.

Es cierto la calle es el común denominador, el punto de convergencia. Sin embargo la manera en que la viven, la gozan o la sufren depende de la personalidad que desarrollaron en casa, de las razones que los llevaron a tomar la calle como alternativa de vida y del momento del desarrollo en el que se encuentran.

Mientras que el niño sale a la calle en busca de límites y del reconocimiento que no le han sido dados en el ambiente familiar, el adolescente busca en la calle elaborar los duelos de la infancia y desarrollar la identidad que en casa

le ha sido negada. En ambos casos, la calle obstruye estos procesos, pues la transición de la dependencia a la independencia se realiza de manera abrupta y violenta, ya que los menores carecen de modelos adultos positivos y estables con los cuales puedan identificarse.

Los adolescentes que viven en la calle forman generalmente grupos grandes con miembros de diferentes edades y de ambos sexos, buscando proyectar e identificarse con otros muchachos con problemáticas semejantes. Durante el día, estos grupos logran disolverse por momentos pues cada cual realiza sus propias actividades, sin embargo al atardecer vuelven a formarse. Los menores que viven en la calle, se asientan principalmente en monumentos históricos, zonas turísticas, estaciones de camiones, estaciones subeléctricas, zonas comerciales, como mercados y tianguis, fuera de estaciones del metro, casas abandonadas y lotes baldíos entre otros.

Anteriormente la presencia de estos grupos se reducía principalmente a la delegación Cuauhtémoc, sin embargo UNICEF y D.D.F (1995) señalan que este fenómeno se presenta ya en otras delegaciones como Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Gustavo. A. Madero e Iztapalapa entre otras.

El Pertenecer a grupos tan grandes, no solamente permite a los adolescentes que viven en la calle identificarse y proyectarse unos con otros, si no protegerse de otros grupos sociales y desarrollar una cultura especial, diferente a la de los demás muchachos de su edad. Son capaces de desarrollar habilidades motrices y adquirir destrezas verbales, en ocasiones superiores a las de otros niños y adolescentes de su edad. Poseen un discurso característico difícil de entender para quien no esta acostumbrado a escucharlos y afirman su supremacía a través del "cotorreo y el albur".

Los adolescentes que viven en la calle pueden, en momentos, ser sumamente agresivos en otros usan y explotan su imagen para generar lástima y miedo a los transeúntes, aman la aventura, son viajeros incansables, que abandonan lugares para evitar establecer relaciones afectivas significativas, que puedan revivirles el abandono del que ya han sido objetos. Detrás de su aparente seguridad y autosuficiencia se esconden adolescentes, que han carecido de los elementos necesarios para el desarrollo emocional, por lo que Fernández, J. (1988) establece que utilizan de manera patológica mecanismos como la negación la mentira y la creación de fantasías compensatorias.

2.2 MOTIVOS QUE ORIGINAN EL ABANDONO DEL HOGAR

Los niños y adolescentes toman la calle como una alternativa de desarrollo por un sin fin de razones; no se alejan de casa por una decisión consciente razonada, basada en un solo factor. "Aún cuando uno entre los demás sea el precipitante, el menor llega a la calle porque convergen en su proceso de

desarrollo varios factores" (Greisbach, M. y Sauri, G., 1997, pag. 47). Entre ellos puede citarse la pobreza, la desmedida migración del campo a las ciudades, la falta de elementos de contención dentro de la comunidad, la educación deficiente, la desintegración y el maltrato familiar.

El maltrato familiar es considerado por muchos, como precipitante del abandono del hogar, sin embargo es importante señalar que no todos los menores maltratados van a la calle ni todos los menores que buscan su identidad en la calle han sido víctimas de maltrato familiar. Sin embargo todos como señala Pizarro, M. (1994) provienen de un medio familiar y social hostil que lejos de proteger y fomentar su desarrollo los expulsa y corrompe.

Las políticas de ajuste económico que se han vivido en nuestro país resultado del endeudamiento externo y de la inclusión en el modelo neoliberal y globalizador. Se han caracterizado macro económicamente, por la reducción del gasto público, el congelamiento salarial y la eliminación de subsidios a productos básicos. Estas medidas han sido tomadas por el gobierno, con la finalidad, de que a través del crecimiento económico, el país pueda integrarse plenamente al mercado internacional. Sin embargo el tan anhelado desarrollo económico, no ha llegado por el contrario los recortes presupuestales han afectado sobre todo, a los que menos tienen, incrementándose gravemente los niveles de pobreza, y desempleo.

Por otro lado el neoliberalismo provocó que el gobierno dejará de apoyar al campo para promover el desarrollo industrial en las grandes ciudades, fomentando el desarrollo de infraestructura, industrias, maquiladoras etc. Produciéndose por consecuencia, el crecimiento desmedido de las grandes ciudades.

Al quedar sin apoyos ni subsidios, los agricultores fueron atraídos por las promesas de oportunidades y desarrollo de las grandes ciudades; sin darse cuenta que esas oportunidades eran solamente para unos cuantos, pues no había el suficiente mercado de trabajo para la población necesitada. Estas condiciones dieron como resultado, enormes urbes con grandes niveles de pobreza que propiciaban la emergencia de la economía informal, la indigencia y la delincuencia.

Las grandes ciudades se convirtieron desde entonces, en lo que comúnmente se conoce como, "selvas de asfalto" con ciudadanos incapaces de vincularse unos con otros pues se encuentran preocupados, abrumados, buscando la manera en que ellos y sus familias puedan sobrevivir. Los migrantes, aunque no cumplieron con sus expectativas, se quedaron en las ciudades y fueron a vivir a las afueras de estas formando colonias populares y marginales cuya infraestructura básica (luz, agua, drenaje) eran mínimas e insuficientes; y donde los servicios comunitarios, de salud, oportunidades de recreación y educación eran ineficientes.

En este tipo de colonias el concepto de comunidad fue quedando atrás, pues la mayoría de las personas que habitan en estas zonas carecen de vínculos estrechos con parientes, ya que han migrado de otros estados o ciudades. Por otro lado los miembros adultos de estas comunidades llevan a cabo largas jornadas de trabajo en lugares lejanos, y cuando se encuentran en casa invierten una gran cantidad de tiempo en la realización de actividades domésticas, debido a las ínfimas condiciones higiénicas. Estos factores dificultan la formación de redes de apoyo comunitario, que puedan contrarrestar las condiciones de vida de estas colonias.

La pobreza, asinamiento y sobrepoblación característico de estas comunidades provoca que la educación, que en ellas se brinde sea de mala calidad. El estado de las instalaciones obstruye las posibilidades de recreación y el número de alumnos, imposibilita que el profesor pueda prestar atención a las necesidades particulares de cada alumno. En estas condiciones "la escuela deja de ser un espacio privilegiado para el aprendizaje cognoscitivo, la transmisión de valores y normas culturales, que junto a lo que se transmite en el seno familiar y en el medio social de pertenencia contribuyen al proceso de formación interna e integral de los niños" (Pizarro, M., 1994 p. 5).

La familia es la institución más antigua de la historia del hombre y la más importante para lograr la supervivencia, desarrollo físico y psicológico. La familia nuclear esta formado por un grupo de dos personas generalmente adultos, de ambos sexos, que habitan bajo el mismo techo, que tienen relaciones sexuales socialmente aceptadas y que comparten actividades y responsabilidades. De manera accidental o voluntaria deciden tener hijos, comprometiéndose a brindarles los elementos necesarios para su desarrollo. En la familia el niño recibe cuidados, orientación, límites y demostraciones de afecto. Es a través de la relación con los padres que se moldea su personalidad y se prepara para la vida, mientras que con los hermanos tendrá las primeras socializaciones que más tarde repetirá con amigos y compañeros

Sin embargo la familia no esta ajena al exterior Minuchin, S. (1986) la considera un *holon*, es decir un todo y una parte al mismo tiempo. Un todo hacia el interior, en donde sus miembros despliegan su energía en favor de su autonomía y conservación. Por otro lado este autor, considera a la familia una parte con respecto a otros sistemas mayores, como la familia extendida (abuelos, tíos primos etc.), comunidad, ciudad, nación etc. Ante los cuales es permeable y despliega su energía integradora.

Dentro de la familia sus miembros se influyen unos a otros. Los comportamientos de cada uno son promovidos y mantenidos por los demás. Provocando, que con el paso del tiempo, se generen patrones de conducta que mantienen a la familia unida.

Sin embargo al estar las familias insertas en sistemas mayores, responden a influencias exteriores y representan en el ámbito interior las presiones e inseguridades a las que están sujetas en la sociedad.

ALIANZA (1997) a través del programa de reintegración familiar realizó una investigación sobre algunas de las características demográficas de las familias de los menores que viven en la calle, encontrando que: 37.5% de ellas gana de 1 a 3 salarios mínimos es decir se encuentra en un nivel económico de subsistencia o popular pobre según la clasificación propuesta por Leñero, L. en 1994, el 45% de estas familias no cuenta con ingresos económicos fijos, pues desempeñan trabajos eventuales dentro de la economía informal, el 40% de las madres contribuyen al ingreso familiar, el 15% de estas familias son uniparentales, y 37.5% reconstruidas.

Estas cifras sugieren que los factores sociales y económicos repercuten en el interior de las familias provocando en ocasiones abandono de las funciones materna y paterna, confusión de roles, stress y violencia, que generan en los menores altos niveles de frustración que llevan a algunos de ellos a abandonar el seno familiar. Por estas razones Palomas, S. (1997) establece que el problema de los niños de la calle, es el síntoma de las familias que han sido abandonadas por la sociedad y sus instituciones.

Este tipo de familias viven condiciones económicas apremiantes, no contar con salario fijo, genera stress y preocupación por no tener la certeza de que en el futuro contarán con los medios para subsistir. Estas condiciones obligan a muchas madres a sacrificar el cuidado de los hijos para poder cubrir sus necesidades físicas básicas.

La poca o nula relación de los padres con la familia extensa y su imposibilidad para generar redes de apoyo dentro de la comunidad genera que ante la salida inminente de los padres a trabajar, los menores carezcan de tutela, protección y demás elementos necesarios para su desarrollo. De esta manera, las relaciones entre padres e hijos se tornan frías y distantes, caracterizándose únicamente por la provisión de satisfactores básicos. Existe poco tiempo para convivir, jugar o ayudar en las tareas por lo que algunos menores se sienten poco reconocidos, desvinculados y buscan en ambientes externos al seno familiar reafirmar su identidad.

En otros casos la situación económica apremiante, propicia que los padres hagan a los menores asumir responsabilidades de adultos tanto al interior de la familia realizando actividades domésticas y cuidando a los hermanos, como en el exterior saliendo de casa para contribuir con el gasto familiar. Ambas situaciones propician la disminución de actividades lúdicas y el descuido de la escuela. Tantas obligaciones a tan temprana edad y sin

reconocimiento por el esfuerzo generan en el menor, angustia, frustración y enojo, y promueven que el menor busque reconocimiento, libertad y satisfactores fuera del hogar.

Los altos índices de frustración e insatisfacción y estrés que viven constantemente los padres producen, en ocasiones problemas de pareja, adicciones y poca capacidad de comunicación. En estos casos los padres se convierten en seres distantes e irascibles incapaces de satisfacer las necesidades afectivas de los menores, reaccionando ante ellos con agresividad y violencia. Cuando esto ocurre, el ambiente familiar se caracteriza por la confusión de valores que obstaculiza la transmisión de límites y el desarrollo de la consciencia moral; pues la autoridad es ejercida por un ser distante, a través de castigos corporales.

Cuando se reúnen todos estos factores la familia se convierte en un espacio conflictivo, torturante que imposibilita el desarrollo de sus niños y adolescentes, que como reacción a las privaciones emocionales que han caracterizado su vida "apelan de manera inconsciente a la sociedad para que sea esta quien les proporcione la estabilidad que necesitan, a fin de superar las primeras y esenciales etapas de su desarrollo" (Winnicott, D. W., 1984 p. 39). De esta manera algunos de los niños y adolescentes responden, ante el abandono moral y físico del que han sido objetos, abandonando físicamente a los padres, y optando por vivir en la calle, en donde a pesar de los peligros, abusos y violencia a los que están constantemente expuestos, pueden ser reconocido por otros y establecer relaciones de igualdad.

2.3 VIVIR EN LA CALLE

Según los datos arrojados por el censo realizado por D.D.F. y UNICEF en 1995, solamente el 14.6% de los menores que van a vivir a la calle, son niños mientras que el 85.4% son adolescentes. La mayoría de estos muchachos han vivido condiciones económicas, sociales y familiares que como señala Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) pueden causar trastornos en la adquisición de la identidad infantil. Lo cual genera que durante la adolescencia, estos muchachos inicien una imperiosa lucha por desarrollar una identidad. Cuando este proceso se ve obstaculizado dentro del hogar, los adolescentes buscan otros medios y espacios para desarrollarla.

De esta manera, estos menores vuelven su mirada a la calle buscando inicialmente de manera intermitente, satisfactores y vínculos que les permita desarrollar su propia identidad. A medida que estos adolescentes pasan mas tiempo en la calle, aumentan su sensación de autonomía e individualidad mientras que sus vínculos familiares comienzan a desvanecerse. Sin embargo, estos vínculos no desaparecen de la noche a la mañana, ya que el adolescente que va a vivir a la calle experimenta constantemente culpa y frustración por haber abandonado a sus padres y

hermanos. Y busca en el grupo de amigos, y en el consumo de drogas maneras de aminorar estos sentimientos.

Como se señaló en la sección anterior son muchos los factores que intervienen en la salida de un menor de su casa. Fernández, J. (1988) establece dos de los mecanismos por los que estos menores, llevan a cabo esta acción:

- a) Identificación con el agresor. Este mecanismo de defensa descrito inicialmente por Freud, A. (1946) Es utilizado por Fernández, J. (1988) para describir que estos niños y adolescentes responden al abandono físico y moral que ha caracterizado su vida familiar, abandonando físicamente a los padres. Mostrando al reproducir sus acciones una clara identificación con ellos.
- b) Ansiedad desvinculatoria, Este autor asegura que muchos de los menores van a la calle porque no tienen otra manera de aminorar la angustia y frustración que les generan los golpes y maltratos físicos y morales de los que han sido objetos.

Aunque los menores salen de sus casas por diversas razones, utilizando diferentes mecanismos; todos buscan en la calle oportunidades y libertad para desarrollar su propia identidad. De esta manera al igual que los demás adolescentes, los menores que viven en la calle forman grupos "cuyos integrantes representan la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta a la familiar" (Aberastury, A. y Knobel, M., p. 60).

La mayoría de los adolescentes no deciden de un día a otro vivir en la calle, llevan a cabo un proceso, en ocasiones corto en otros largo, pero siempre peligroso y doloroso, que es denominado por las instituciones que los atienden: *callejización o callejerización*. El cual es definido por Greisbach, M. y Sauri, G. (1997) como el proceso a través del cual el niño o adolescente vive experiencias que lo alejan de la familia o comunidad y que lo acercan cada vez mas a la dinámica que se vive en la calle.

Las calles cercanas al hogar ofrecen a todos los niños adolescentes espacios de aprendizaje y socialización. En ellas pueden desarrollar con mayor libertad juegos e imitar escenas de la televisión. En el caso de los niños y adolescentes pertenecientes a familias de escasos recursos, o que coartan el desarrollo del menor, la calle adquiere una función aún más importante que en el caso de otros menores. Ya que esta se convierte en una alternativa de desarrollo, un espacio donde se puede buscar identidad, libertad, diferenciación y vinculaciones gratificantes; sin estar sujeto a restricciones físicas, violencia física y psicológica que se vive en la casa.

Algunos de estos niños y adolescentes comienzan a pasar mas tiempo en las calles vecinas y de estas pasan a aquellas que cruzaban en su camino a la escuela o en las cuales trabajaban para ayudar a sus familias sin recibir ninguna gratificación. De tal manera que empiezan a desarrollar relaciones significativas con otros miembros de la calle con los cuales se identifican. Greisbach, M. y Sauri, G. (1997) establecen que la mayoría de estos muchachos han tenido varias salidas de casa, en cada una de las cuales permanecen mas tiempo en la calle y cuando regresan a casa sus estancias se vuelven cada vez mas cortas y conflictivas. De tal manera que cuando estos muchachos salen de su casa definitivamente, la calle ya no les es un espacio desconocido y ajeno, ya saben como subsistir y tienen un grupo de pares al que pueden recurrir.

Al llegar a la calle los menores encuentran oportunidades económicas, de diferenciación e individuación. En la calle experimentan la libertad, pueden formar una red social con otros muchachos y empiezan a desarrollar sentimientos de identidad y pertenencia. A medida que pasan mas tiempo en el grupo, empiezan a realizar actividades y a desarrollar actitudes semejantes a las de compañeros que llevan mas tiempo en la calle.

Sin embargo el proceso de callejización no concluye con la permanencia definitiva en la calle. Este proceso sigue su curso deteriorando las condiciones físicas y psicológicas de los "chavos", a medida que el tiempo en la calle avanza, las experiencias callejeras se agudizan y se tornan más significativas. De esta manera los adolescentes comienzan a desarrollar una identidad callejera que los aleja cada vez mas de la vida familiar.

Los niños y adolescentes que recientemente han abandonado o han sido expulsados de casa se caracterizan por "establecer relaciones desconfiadas, con otros menores, permanecen en lugares de relativa seguridad como centrales de autobuses y mercados" (Alianza, 1993, p. 3). Tienen actividades recreativas y deportivas, y se relacionan con adultos trabajadores de la zona, quienes en ocasiones los orientan y ayudan a integrarse a una institución.

Con el paso del tiempo estos niños y adolescentes se alejan de los adultos y comienzan a desarrollar vínculos con otros "chavos" que han permanecido mas tiempo en la calle. Con ellos, llevan a cabo actividades para subsistir y aprenden a moverse con seguridad por las calles. Una vez que han desarrollado un vínculo estrecho, son invitados a unirse definitivamente a grupos o bandas. En estos grupos comparten actividades y drogas. De tal forma que empieza a limitar su relación al grupo de compañeros con los que viven y sus actividades recreativas empiezan a vincularse con las drogas. Finalmente reducen todas sus relaciones sociales al grupo, convirtiéndose este en su único punto de referencia y pertenencia, mientras que sus actividades se limitan a la subsistencia y a la obtención de droga.

Mediante estos grupos los adolescentes que viven en la calle, adquieren identidad; a tal grado que desarrollan comportamientos definidos que le permiten identificarse unos con otros desarrollando una cultura con lenguaje y comportamientos propios. Cuyos valores fundamentales son la libertad, la solidaridad y la supervivencia.

Los menores que viven en la calle anhelan y cultivan la libertad. En la calle aprenden a sobrevivir sin tener que obedecer a nadie, por esta razón rechazan cualquier forma de cohesión externa y son incapaces de aceptar la tutela o autoridad de cualquier miembro externo al grupo. Sin embargo esta búsqueda de la libertad los lleva en muchas ocasiones a negar en caso de que estuviera instaurada, y en otras porque nunca se instauró, aquella cohesión interna, denominada en psicoanálisis, como *superyo*, que se desarrolla por la internalización de las exigencias y prohibiciones parentales, y que permite a los sujetos actuar conforme ciertos ideales y desarrollar una consciencia moral. De esta manera muchos de estos menores viven presos de sus propios impulsos pues son incapaces de considerar limitaciones, mediar sus acciones con los intereses de otros, ni establecer rodeos para lograr la satisfacción a sus necesidades.

Dentro de los grupos de niños y adolescentes que viven en la calle existe una aparente solidaridad: Los mayores cuidan a los pequeños, entre todos atienden a los que enferman y en ocasiones trabajan juntos y comparten sus ganancias para comprar alimentos y drogas.

Sin embargo la supervivencia es el valor fundamental ante el cual se supeditan los demás valores y actividades, de tal manera que en ocasiones, los adolescentes que viven en la calle pueden ser agresivos y violentos con los que antes fueron amables y solidarios, sí su supervivencia va de por medio.

Asegurar la supervivencia es una tarea diaria que consume la mayor parte del tiempo, por esta razón, los adolescentes que viven en la calle, se encuentran atrapados en el presente. No pueden proyectarse a futuro, pensar a largo plazo o cultivar la amistad y la solidaridad verdadera. Para asegurar su supervivencia desarrollan mecanismos como la manipulación a transeúntes y a las instituciones que les brindan asistencia. López, E. (1990) establece que estos muchachos aprenden a obtener comida alojamiento, atención médica sin modificar su condición de callejeros, convirtiéndose la entrada y salida a instituciones en un elemento más de la dinámica callejera.

2.4 LOS RIESGOS DE VIVIR EN LA CALLE

Los niños y adolescentes que viven en la calle están considerados una población de alto riesgo es decir "se encuentran en una situación de proximidad o de posible daño" (Loñero, L. 1998, p. 61). Estos muchachos se involucran en actividades que comprometen día a día su desarrollo físico e intelectual. Ya que están en constante riesgo de contraer enfermedades, sufrir accidentes, carecen de una buena nutrición, están sometidos a violencia, explotación y están en constante contacto con una diversidad de drogas. Sin embargo, aunque la dinámica de la calle ofrece varios riesgos, pareciera que el mayor de ellos, es que la mayoría de estos menores carecen de elementos que les permitan contrarrestar los factores corruptivos de la calle, pues presentan una estructura psíquica frágil debido a las carencias que vivieron en casa y que paradójicamente fueron las que los llevaron a la calle.

Los niños y adolescentes que viven en la calle están en constante riesgo de adquirir enfermedades respiratorias. Pues algunos duermen a la intemperie, otros improvisan refugios en plazas públicas o duermen en baldíos. Sin embargo la gran mayoría de las veces no pueden evitar dormir mojados o con frío. Estos factores, aunados a los altos niveles de contaminación de la ciudad de México y al consumo de inhalantes produce que estos muchachos presentan constantes infecciones de las vías respiratorias, que van desde simples gripas hasta neumonías que tardan en ser atendidas; porque estos menores evitan tener contacto con instituciones médicas, ya que en muchas ocasiones los servicios les han sido negados o condicionados a que permanezcan en algún albergue o institución.

Estos menores están expuestos a contraer enfermedades gastrointestinales y a la desnutrición. D.D.F. y UNICEF (1995) establecen que 54.84% de los menores que viven en la calle consumen alimentos dos veces al día mientras que el 17.20 % lo hacen solamente una vez. Estos muchachos pasan muchas horas sin consumir alimentos, no tienen horarios fijos para alimentarse, ni pueden hacerlo en muchas ocasiones con saciedad. Los alimentos que consumen son comprados en puestos o regalados por transeúntes. Generalmente consumen alimentos chatarra, tacos, tortas, tamales, frijoles, frutas y verduras que buscan en los desperdicios de mercados. El estado de estos alimentos, su bajo nivel nutricional y las reducidas medidas de higiene propician la constante adquisición de enfermedades gastrointestinales.

Los menores que viven en la calle son considerados una población de alto riesgo para la adquisición de enfermedades de transmisión sexual en especial del V.I.H. Durante la pubertad se presentan cambios fisiológicos que producen en todos los adolescentes un aumento en la tensión pulsional, que propicia en muchas ocasiones la búsqueda de la satisfacción a través de

prácticas sexuales. Sin embargo los menores que viven en la calle, presentan mayor riesgo a contraer estas enfermedades, porque recurren a más temprana edad y con más frecuencia a la realización de actividades sexuales, pues, observan constantemente a sus compañeros tener relaciones sexuales, por las noches duermen unos con otros, están acostumbrados a satisfacer todos sus impulsos y carecen de una figura que oriente o regule su comportamiento sexual. De esta manera, al hablar de adolescentes que viven en la calle hablamos de adolescentes sexualmente activos, que poseen varias parejas durante su estancia en la calle, que están constantemente tentados a ejercer la prostitución por las ventajas económicas que esta actividad representa, y que carecen de cuidados higiene y sobretodo información sobre las formas de prevención de este tipo de enfermedades.

Los menores que viven en la calle están constantemente expuestos a sufrir accidentes, pues realizan actividades de alto riesgo como limpiar parabrisas, tragar fuego y realizar malabares, en cruceros transitados de la ciudad. Estas actividades en ocasiones son realizadas bajo la influencia de drogas. Las cuales alteran su sensopercepción, disminuyendo la posibilidad de medir el peligro y reducen la capacidad de respuesta ante los estímulos.

Cuando los menores que viven en la calle trabajan, generalmente lo hacen en mercados, centrales de camiones etc. Realizando actividades diseñadas para adultos. Estas tareas rebasan por mucho su capacidad física y dejan de lado la actividad intelectual, de esta manera el adolescente esta sujeto a explotaciones que comprometen constantemente su desarrollo integral.

En la calle los menores son víctimas de violencia por parte de los diferentes sectores de la sociedad. Los policías en ocasiones los persuaden y en otros los obligan a ejercer la prostitución y los extorsionan obligándolos a compartir con ellos las ganancias de su trabajo. Un ejemplo publicado por REFORMA (1999) establece que según varios testigos el menor Manuel Luna conocido por sus compañeros como el "magazo", que se ubicaba en la zona del toreo, fue asesinado por judiciales porque, no quiso darles dinero ni compartirles solventes.

Por otro lado se han intensificado los operativos policíacos en las zonas en las que estos muchachos pernoctan, "denominados por los propios policías como operativos de limpieza" (Greisbach, M. y Sauri, G., 1997, p. 291). Durante estos operativos se acusa, a policías de golpear, realizar acciones "correctivas" ilegales como raparlos, tirarles el activo en la cabeza y en el cuerpo y hasta abusar sexualmente o desaparecer a algunos menores.

La violencia que se vive en la calle no solamente proviene de los adultos con los que se relacionan. Los menores que viven en la calle han aprendido a reproducir la violencia a la que estuvieron expuestos en casa y a la que viven diariamente en las calles, por el mecanismo de identificación con el agresor. De tal manera que a mayor exposición a la violencia, mayor la violencia y agresividad de que estos menores pueden ser capaces.

Existen fuertes peleas dentro de los grupos de adolescentes que viven en la calle, cuando alguno de ellos no respeta los lineamientos del grupo o no es aceptado por la mayoría. Sin embargo las peleas más fuertes y violentas se generan entre diferentes grupos que luchan por un predio o por establecer su supremacía en la zona.

El segundo censo de menores en situación de calle realizado por D.D.F. y UNICEF (1995) establece, que 7 de cada 10 menores que viven en la calle consumen drogas, siendo las más utilizadas los inhalantes como el Thiner y el P.V.C. ,conocido por los muchachos como activo, y la mariguana. Estas sustancias aumentan el riesgo de contraer enfermedades, sufrir accidentes incursionar en la delincuencia, la prostitución y a morir por intoxicación. Sin embargo estas sustancias les proporcionan beneficios momentáneos, al tiempo que va deteriorando no solamente su salud sino también su estructura psíquica.

Marchori, H. (1990) realiza una descripción de la personalidad del adicto, estableciendo que es inmadura, infantil, con sentimientos de omnipotencia, asocial pues tiende a aislarse, se siente solo, alejado, parece indiferente a todo, busca abolir la realidad y lograr la gratificación tal como lo hacía cuando era bebé.

La teoría psicoanalítica trata de dejar de lado las características conductuales del adicto, para intentar explicar el origen de las adicciones. Inicialmente, Freud, S. (1939) establece que desde las culturas más remotas se han utilizado sustancias, que denomina como "embriagadoras", para alcanzar la felicidad y disminuir el displacer. Sin embargo estas sustancias quitan peso a la realidad pues a través de ellas el sujeto intenta sustraerse de esta, creando un mundo propio que le resulte menos implacentero.

Sibony, D. (1990) amplía lo desarrollado por Freud, S. al establecer que el adicto intenta negar la realidad a nombre de otra, que le permita evitar el dolor y encontrar fuertes goces, sin darse cuenta que, estos goces no tienen otro resultado mas que el mismo dolor. Pues pareciera que el adicto no hubiera podido soportar el narcisismo e indiferencia de los otros, de la madre, del padre o de la sociedad en general, para quienes él considera no existir. Es por esto que busca a través de la droga establecer el vínculo del

que carece y que encuentra en la dependencia a la droga. Sin embargo este vínculo no es mas que el enganchamiento a sí mismo vía el producto, que va suplantando, poco a poco el vínculo social.

El uso de drogas es común durante la adolescencia pues son utilizadas para aminorar la angustia que produce el cambio de la imagen corporal y la presión que la sociedad ejerce sobre los adolescentes para que se incorporen a la vida económica y desarrollen una identidad. Sin embargo su consumo impide la elaboración necesaria para realizar la transición de la identidad infantil a la adulta.

En el caso de los adolescentes que viven en la calle, el uso de drogas es mas la regla que la excepción, pues estas no solamente permiten reducir la angustia típica de la adolescencia si no que permiten aminorar la culpa que genera haber abandonado a la familia y soportar las inclemencias que ofrece su nuevo hogar. Por estas razones las drogas son parte importantísima de la cultura callejera y están como señalan Greisbach, M. y Sauri, G. (1997) en correlación con el arraigo a la calle, es decir, a mayor tiempo de estancia en la calle mayores las posibilidades de desarrollar una adicción severa y viceversa.

Las drogas permiten a los adolescentes que viven en la calle tener la sensación de dominar el tiempo, de anularlo. Las drogas les brindan satisfacciones a las cuales no pueden aspirar estando sobrios: pueden desconocer lo implacentero, inhibir el pensar y el actuar. Al consumir drogas estos muchachos al igual que todos los toxicómanos "ejercen su libertad consumiendo para ubicarse en un lugar imposible de ser gobernados" (Armero, A. 1999 p. 33).

La necesidad de evasión de la realidad hostil y violenta genera que los menores que viven en la calle recurran a comúnmente al uso de inhalantes, para mitigar las necesidades físicas como el hambre, el frío y el dolor, no solamente por ser las drogas más económicas y accesibles, si no porque "el tolueno substancia presente en los solventes químicos, no ocasiona alucinaciones anárquicas si no que el menor puede conducir las para relacionarse con la gente y el ambiente sin conflictos recuperando el sentido de pertenencia y apoyo" (EDNICA, 1993, p. 291).

Mientras se inhala se presenta lenguaje incoherente, desorientación dificultad para la concentración, excitación inicial, trastornos de la percepción y el juicio, y en ocasiones alucinaciones. El uso de estas substancias produce atención dispersa sensopercepción distorsionada y aislamiento.

Su uso constante tiene serias repercusiones en la salud, entre ellas: degeneración cerebelosa, degeneración del nervio óptico, daño hepático y renal, congestión pulmonar hemorragias y trastornos del ritmo cardíaco.

Los menores que recientemente van a la calle incorporan los inhalantes a su nueva forma de vida, por adaptación, porque forman parte de la cultura a la que ahora pertenecen. Los primeros contactos se hacen por imitación durante las noches como forma de mitigar el frío y el hambre, mientras que en el día pueden permanecer sobrios realizando actividades laborales, escolares y recreativas.

Sin embargo a medida que se incrementa el consumo, el adolescente, empieza a encontrar en estas sustancias nuevas ventajas, como la de crear una realidad distinta a la que vive, lo que los "chavos" denominan "alusin", logrando mitigar el miedo, la culpa y tener control sobre algo, aunque sea temporalmente. En este momento las actividades como el trabajo, el descanso y la recreación se orientan al consumo de drogas. Existiendo una curiosidad por conocer los efectos de nuevas drogas, que al ser mas caras los llevan en ocasiones a acudir a la delincuencia y la prostitución.

La vida en la calle no es sencilla enfrenta a los adolescentes con un sin fin de carencias materiales, riesgos físicos, adicciones y violencia. Sin embargo los mayores problemas se deben a que estos adolescentes son menores con una estructura psíquica sumamente frágil, resultado de las carencias físicas y afectivas que sufrieron durante su constitución, y que hoy en día carecen de modelos adultos positivos y estables con los cuales puedan identificarse y continuar el desarrollo de su estructura psíquica. De tal manera, que la calle actúa como un factor que corrompe obstaculiza y potencia las carencias afectivas de los primeros años, impidiendo el desarrollo físico y psicológico de estos muchachos. Alejándolos cada vez mas de la posibilidad de desarrollar una identidad que les permita incertarse en una sociedad que ha promovido desde su infancia su exclusión.

2.5 ACTIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE

Se tiene la concepción que todos los niños y adolescentes que viven en la calle no trabajan, que son vagos, y viven de lo que la calle puede ofrecerles. Sin embargo todos estos menores dependen de sus propias actividades para sobrevivir. D.D.F. y UNICEF (1995) establecen que el 20.12% del total de menores que viven en la calle venden algún tipo de producto 2.52% son payasitos o limpian parabrisas, el 25.92% se dedican a la mendicidad y los demás se dedican a actividades que van desde ayudar en puestos de comida, cobrar y cantar en el transporte público, tirar basura, hasta la realización prácticas ilegales como la delincuencia y la prostitución.

Sauri, G. (1993) señala que todos los menores que viven en la calle trabajan pues a través de sus actividades desarrollan estrategias de supervivencia, independientemente de que estas sean o no aceptadas por la sociedad. Todos son autosuficientes, sin embargo los medios que utilizan para lograr

su supervivencia denotan sus recursos físicos y psíquicos, sus habilidades sociales, su nivel de callejización y de adicción a las drogas.

Normalmente se considera trabajo a aquellas actividades de carácter fijo, remuneradas que tienen como finalidad la producción de bienes materiales. Esta concepción deja de lado aquellas actividades como la agricultura, el pastoreo, el trabajo doméstico, el comercio informal y las actividades ilegales como la delincuencia y la prostitución. Siendo todas ellas prácticas que posibilitan la supervivencia de adultos y menores.

MANTHOC. (1988) considera trabajo infantil, a toda actividad realizada por los menores que:

- a) Sea ejercida sin cierta intencionalidad de juego, entretenimiento, o a nivel simbólico.
- b) Contribuya a las satisfacciones de necesidades básicas, relacionadas con el desarrollo físico, biológico y con los indispensables procesos de socialización.

Considerando lo anterior cualquier niño o adolescente capaz de resolver sus propias necesidades básicas o que colabora con responsabilidades dentro del hogar, es un menor trabajador, y por lo tanto un menor en riesgo de sacrificar su desarrollo integral en favor de su supervivencia.

Cuando los niños y adolescentes van a vivir a la calle buscan la manera de ser autosuficientes y de percibir un salario mas o menos fijo. De esta manera incursionan en la venta de diferentes productos, trabajan en talleres mecánicos, de carpintería, en construcciones, mercados etc. Aunque en ocasiones las condiciones en que se realizan estos trabajos pueden ser dañinas para su desarrollo integral, pues pueden estar expuestos a explotación física y emocional. En general el trabajo es un elemento que promueve la socialización, pues les permite relacionarse e identificarse con personajes ajenos a la calle. Por otro lado los adolescentes que desempeñan un trabajo fijo son capaces de reconocer autoridad, obedecer normas, soportar rutinas, lidiar con el cansancio, controlar impulsos y pueden tolerar que la gratificación al esfuerzo no sea inmediata.

Muchos de estos niños y adolescentes, no pasan todas las noches en la calle juntan dinero con algunos de sus compañeros para pagarse un hotel y descansar un poco de la dinámica que les ofrece la calle.

Otros menores desde que van a la calle realizan trabajos esporádicos o eventuales, como ayudar en puestos de comida, tirar basura, cuidar y lavar coches, limpiar parabrisas, cantar y hacerla de payasitos en el transporte público. Las ganancias de este tipo de trabajos según D.D.F y UNICEF (1995) van de los 20 a los 50 pesos diarios.

Aún cuando este tipo de trabajos no se hacen bajo la tutela de un adulto, ni suponen el desarrollo de una disciplina. Sauri, G. (1993), propone que a través de la realización de trabajos eventuales, los adolescentes no solamente dan solución a sus necesidades físicas básicas si no también producen aportes significativos para su vida que les permiten, reconceptualizar su papel en la sociedad y cuestionar el orden social. Sin embargo la realización de este tipo de trabajos presenta el riesgo de permanecer las 24 horas del día inmerso en la dinámica callejera aumentando el riesgo de ser atrapados por ella.

A medida que el menor pasa mas tiempo en la calle aumenta su proceso de callejización y con él, el riesgo de consumir cotidianamente drogas. De tal forma que aquellos menores que contaban con trabajos fijos, comienzan a ausentarse, o a llegar tarde, porque tienen dificultades para desprenderse del grupo. Quienes se dedican a actividades informales consideran que invierten demasiado tiempo y esfuerzo y optan por pedir dinero, "charolear", como ellos mismo lo llaman. Esta actividad es la más común entre los niños y adolescentes que viven en la calle, porque implica poco esfuerzo, puede realizarse sin tener que alejarse del lugar en que se vive, puede hacerse junto con algunos compañeros y puede realizarse al tiempo que se consumen drogas.

Cuando los menores optan por esta actividad demuestran con ello una mayor adaptación y aceptación a la forma de vida callejera, perdiendo poco a poco la posibilidad de, proyectarse a futuro, soportar la demora en la gratificación y controlar sus propios impulsos.

Sin embargo sobrevivir a través de la mendicidad no siempre resulta conveniente, pues las ganancias son muy variables y dependen de varios factores como las habilidades de manipulación, el número de traséuntes, el número de menores que se encuentran en la zona realizando la misma actividad, las necesidades individuales y la edad, ya que a medida que crecen, comienzan a recibir menos dinero.

Estas condiciones aunadas a la imposibilidad de tolerar demora en las gratificaciones, los acerca cada vez mas a la realización de prácticas ilegales como la prostitución, el tráfico de drogas y el robo. De tal manera que estas actividades son realizadas generalmente por los "chavos" más grandes, que ya no pueden sobrevivir a través de la mendicidad o aquellos con adicciones severas, que no pueden postergar su consumo, o que se han habituado a la utilización de drogas más caras a las que ya no pueden acceder "charoleando".

Fernández, J. (1988) afirma que cuando estos menores roban, lo hacen sin violencia, buscando apropiarse objetos que sustituyan el vacío que experimentan y que les permita tomar venganza por la agresión que perciben del resto de la sociedad. De tal forma que recurrir a actividades ilegales es solamente un medio más para satisfacer sus necesidades básicas.

Todos los niños y adolescentes que viven en la calle realizan algún tipo de trabajo pues sus actividades determinan su propia subsistencia, sin embargo las estrategias que desarrollan para lograrlo, los diferencia. Pues como señala Sauri, G. (1993) los medios utilizados para lograr la autosuficiencia denotan los recursos con los que cuenta el sujeto para enfrentar la realidad física, así como su percepción y posibilidades de interacción con el resto de la sociedad.

6. RELACIONES ENTRE LOS ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE Y EL RESTO DE LA SOCIEDAD.

Se les llama niños de la calle a todos los menores que han tomado las calles como espacio de vida permanente, sin importar su edad, sexo, actividad o procedencia. Esta denominación denota la existencia de una dicotomía excluyente: niños de la calle y resto de la sociedad. Generando una relación intergrupala que da origen en cada uno de los grupos, minoría (niños de la calle) y mayoría (sociedad en general) a prejuicios y estereotipos, que consisten en "atribuir a una persona características que parecen ser compartidas por todos los miembros del grupo al que pertenece" (Brown, R., 1995, p. 82), sin considerar las características particulares de sus miembros.

Moghaddam, F. y Taylor, D. (1994) consideran relaciones intergrupales a todos los aspectos de la interacción humana, en los que se involucran individuos que se perciben a sí mismos como miembros de una categoría social o que perciben a otros, como miembros de un grupo social.

Las relaciones intergrupales se establecen generalmente entre una mayoría que busca la conformidad y el mantenimiento del *status quo* y minorías que crean conflicto y rehusan a vivir bajo las normas que propone la mayoría.

Moscovici, S. (1984) presenta 3 criterios para considerar a un grupo social una minoría.

1. Las minorías son segmentos subordinados de sociedades estatales complejas
2. Las minorías tienen rasgos físicos o culturales especiales que son tenidos en baja estima por los segmentos dominantes de la sociedad.

3. Las minorías son unidades de consciencia en si mismas, ligadas por los rasgos especiales que sus miembros comparten y por las desventajas especiales que estos, les acarrearán.

Los menores que viven en la calle son una minoría no solamente por su número si no porque tienen consciencia de su condición, y su grupo se convierte en su único punto de referencia. A través de él, aseguran la supervivencia, la existencia de relaciones significativas y el desarrollo de una identidad. Por otro lado, y como señala Turner, J. (1991) desafían las normas sociales y causan conflicto a los miembros de la mayoría. Se hacen visibles, al tiempo que parecen confiados y satisfechos con su forma de vida, mostrando poco interés por ser aceptados por la mayoría.

Las relaciones que se establecen entre mayoría y minoría están matizadas por la pertenencia al grupo, y en ambos se presenta fenómenos como los prejuicios y estereotipos; porque se tiene la concepción de que todos los miembros comparten las mismas características.

Sin embargo los estereotipos según Hamilton, D. (1994) son más que preconcepciones negativas respecto de otros, son estructuras que permiten codificar, elaborar y retener la información. Son utilizados para mantener y ensalzar la estima cuando nos comparamos con otros grupos.

Los estereotipos tienen sus orígenes en la realidad, en las circunstancias y diferencias generales entre grupos, sin embargo imposibilitan tomar en cuenta conductas, actitudes y diferencias intragrupales. Por estas razones la utilización de estereotipos puede llevar a la discriminación de los miembros pertenecientes a una minoría simplemente por la concepción negativa y generalizada que se tiene del grupo.

La utilización de estereotipos y prejuicios por parte de la sociedad, hacia los niños y adolescentes que viven en la calle fue estudiada por Leroux, J. y Smith, S. (1989) estableciendo que la mayoría de las personas adultas de Pretoria, Sudáfrica experimentan frente a los niños y adolescentes que viven en la calle lástima, culpa, enojo, frustración y miedo. Considerándolos a todos vagos y delincuentes capaces de violentarse pues se encuentran siempre bajo influjo de drogas.

Aptekar, L. (1988) ofrece una serie de razones para explicar el surgimiento de los estereotipos, prejuicios y la hostilidad que la sociedad en general tiene ante los niños y adolescentes que viven en la calle: dificultad para establecer diferencias entre los menores, por lo corto e impersonal de los contactos entre ambos grupos, ya estos que se establecen generalmente, cuando estos menores están pidiendo dinero. Por otro lado los estereotipos se ven reforzados porque la mayor parte de la información que la sociedad tiene

sobre estos menores proviene comúnmente de la prensa amarillista, que trata de exaltar sus comportamientos más extremos.

El uso de estereotipos y prejuicios no es exclusivo de las mayorías las minorías también lo hacen, por lo que es importante conocer la percepción que los adolescentes que viven en la calle tienen del resto de la sociedad. Existen pocas investigaciones que exploren este tema, sin embargo en Brasil se realizó un estudio sobre la percepción de autoridad que tienen estos muchachos. Encontrándose, que estos menores se sienten atemorizados ante la presencia de policías, debido a los operativos violentos y constantes intimidaciones de que son objeto por parte de las autoridades; aunque en esta investigación no hace mención de la percepción que estos muchachos tienen de la sociedad en general.

CAPÍTULO III

SIGNIFICADO Y ANÁLISIS DE CONTENIDO

El significado de una palabra, no es simplemente su definición. Un significado se construye a través de la interacción, entre la realidad objetiva y subjetiva, los signos lingüísticos y un contexto determinado. Sin embargo los significados no permanecen estáticos, cambian, se actualizan, a medida que se complejizan las culturas a las que pertenecen los sujetos.

El significado que una persona da a una experiencia o estímulo dependerá de los valores y actitudes que prevalecen en su medio social, de las relaciones significativas que ha establecido y de su propia personalidad. Por estas razones conocer la manera en que los sujetos significan sus vivencias, ha sido desde tiempos remotos, uno de los más importantes intereses de la psicología

Muchos han sido los métodos utilizados para lograr aprehender el significado que los sujetos tienen ante ciertos estímulos. El análisis de contenido destaca entre ellos, porque permite no solamente tener un acercamiento a la realidad subjetiva de los productores de un material simbólico, si no también, porque posibilita la obtención de datos que pueden ser cuantificables sistematizables y susceptibles de generalización.

3.1 SIGNIFICADO DEL SIGNIFICADO

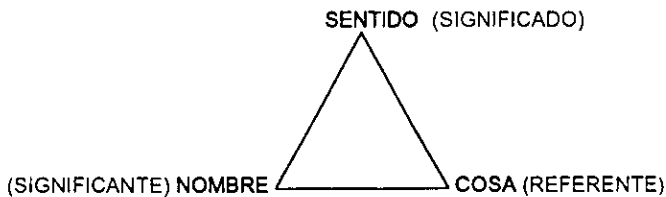
El significado de una palabra no es simplemente, la definición que de ella se haya en el diccionario, "las palabras no significan nada por si mismas, solo cuando un sujeto pensante hace uso de ellas significan algo, o en un sentido, tienen significado" (Ogden, O. y Richards, J., 1984, p. 35). Las palabras son signos lingüísticos desarrollados por un grupo social, para que representen y simbolicen los diferentes aspectos de la realidad tanto objetiva como subjetiva. Se enmarcan dentro del lenguaje verbal o escrito con la finalidad de propiciar la comunicación entre un emisor y un receptor que intenta interpretarlas.

El estudio del significado de los signos lingüísticos, ha sido estudiado desde diversos puntos de vista. Sin embargo, ha sido la semántica la disciplina que ha hecho los más importantes aportes para comprender y explicar como las palabras y enunciados pueden ser significativos, es decir tener un significado y posibilitar la comunicación entre dos o más personas de un grupo social. La semántica estudia el significado de los signos desde dos perspectivas principales:

- a) Diacrónica. Esta perspectiva estudia la evolución, cambios, causas y tipología de las palabras. Sin embargo también se aboca al estudio de las estructuras de los sistemas lingüísticos. Por esta razón, esta perspectiva es conocida como semántica diacrónica estructural
- b) Sincrónica. Esta perspectiva estudia "el significado de un determinado signo lingüístico y de las combinaciones de los signos en el marco del sistema en el que el plano del contenido se encuentra organizado" (Justo, Gil, M., 1990, p. 11). Es decir estudia el sistema de una lengua en el plano del contenido y de las relaciones que los diferentes signos lingüísticos de un sistema establecen entre sí.

El significado, es forzosamente significado de un signo lingüístico por lo que para comprender el significado del significado, conviene revisar el concepto del signo lingüístico. Saussure, F. (1968) establece que un signo lingüístico no une una cosa y un nombre, si no mas bien, el signo lingüístico es una combinación íntima y mutua del concepto o significado, la imagen acústica o significante y la realidad extralingüística ya sea objetiva o subjetiva a que el signo hace referencia. Ullmann, S. (1965) establece que la complejidad del signo lingüístico puede llegar a comprenderse a través del siguiente diagrama, en el que se observa misma relación descrita por Saussure, aunque con otros términos.

FIGURA 1. COMPONENTES DEL SIGNIFICADO PROPUESTOS POR ULLMAN, (1970).



NOTA: TÉRMINOS PROPUESTOS POR ULLMAN
 () TÉRMINOS PROPUESTOS POR SAUSSURE

La cosa, en términos de Ullman, (referente para Saussure) debe entenderse como la clase de objetos pertenecientes a la realidad extralingüística de carácter objetivo o subjetivo a la que un signo hace referencia. El nombre, (significante para Saussure) se refiere a la configuración fonética y los sonidos que constituyen físicamente al signo. Y el sentido (significado en términos de Saussure) se refiere a la información que el nombre comunica al oyente.

Considerando lo anterior puede afirmarse que el significado es resultado de la unión de la realidad objetiva y subjetiva, de los componentes acústicos o gráficos y de las relaciones paradigmáticas que un signo lingüístico pueda establecer con cualquier otro.

Al combinarse los signos lingüísticos adquieren nuevos y diferentes significados dependiendo de:

- a) La connotación. Es decir de las asociaciones que entran a formar parte del contexto de los diferentes signos lingüísticos y que provienen de ámbitos tan diversos como el cultural, el psicológico y el afectivo.
- b) El estrato informativo. Es decir de la organización del mensaje en el que el signo lingüístico está incluido, por lo tanto, depende de las intenciones comunicativas, la entonación, la posición de las palabras, las pausas entre ellas etc.
- c) El significado gramatical. Es decir de la manera en que los signos lingüísticos pueden organizarse dentro de los enunciados atendiendo a las reglas específicas de cada lenguaje.

El significado de una palabra es pues una entidad compleja que depende de la totalidad de las informaciones denotativas, conceptuales, connotativas informativas y gramaticales codificadas y que son transmitidas en una comunicación.

Su capacidad de asociación, su dependencia a la realidad objetiva y subjetiva y la necesidad de que sean compartidas por otros miembros que poseen la misma lengua propicia que los significados se vayan construyendo socialmente, a través de la comunicación hablada o escrita, de tal manera que se van actualizando y por lo tanto adquiriendo nuevos significados. Fernández, P. (1998) considera que todo significado debe de gozar de las siguientes cualidades:

- a) Ser un significado lingüístico. Es decir, representar y simbolizar aspectos que se encuentren tanto en la realidad objetiva, como subjetiva.
- b) Ser una construcción. Es decir, el significado es un concepto que se va armando y desarrollando, a medida que se va complejizando el discurso y la cultura en la cual está inmerso.
- c) Ser relativo. Es decir, un signo lingüístico solamente puede significar algo cuando se relaciona o está en función de otros elementos culturales.
- d) Ser interactivo o intersubjetivo. Es decir un significado solamente puede construirse a través del intercambio simbólico entre dos o más miembros de un grupo sociocultural.

- e) Ser público. Todo significado requiere de la aceptación de otros, miembros del grupo sociocultural, es decir, requiere de ser compartido por quienes poseen la misma lengua, aunque sea, en pequeña medida.
- f) Estar mediados por símbolos. Aunque los signos lingüísticos por sí mismos no quieren decir nada, median y se combinan en una lengua para construir significados, que permiten la comunicación.
- g) Ser el objeto y finalidad del proceso de comunicación
- h) Ser distintivos. Es decir un significado debe distinguirse de otros, deben de ser claros y poco confusos, de no ser así se vuelve necesaria su aclaración.
- i) Tener una extensión limitada. Esto no quiere decir que debe existir una palabra para cada significado, ya que en ocasiones se pueden necesitar de muchas palabras para construir un significado.

Por lo anterior podemos darnos cuenta, que el significado no es una propiedad inmanente a los objetos, o que existe en la realidad objetiva. El significado es una creación, una construcción social que se descubre mientras se van interpretando los diferentes aspectos que acontecen en un proceso de comunicación.

Para descubrir o analizar el significado Medina, A. (1998) propone tomar en cuenta que los significados están siempre integrados dentro de una organización por lo que sugiere considerar las siguientes cualidades para su análisis:

a) Temática. Es decir, el contexto o contenido que enmarca al significado de tal manera que lo negocia, lo regula y lo modifica; otorgando a los diferentes signos, significados múltiples de acuerdo a los requerimientos de la comunicación.

b) Convencionalidad. Es decir, el relativo y virtual acuerdo de estabilidad del significado, entre los miembros de un grupo cultural. Sin perder de vista, que el significado, puede ser negociado, modificado, según las necesidades específicas de cada comunicación.

c) Pertinencia. Es importante considerar que los significados no pueden ser ni verdaderos ni falsos, si no simplemente, pertinentes o impertinentes de acuerdo al criterio convencional y tácito que se estableció entre los miembros de la colectividad para que un signo simbolice o no, cierto objeto en una lengua específica.

d) Circunstancia. Los significados no existen en el vacío, sino en un entorno y espacio concreto. Solamente pueden ser aprehendidos y comprendidos mediante la incorporación de ciertos elementos del ambiente que le otorguen significación en un momento dado.

Aun cuando el significado es siempre una construcción social, que solamente puede existir dentro de un contenido y en circunstancias específicas, Nelsón, R. (1985) propone que el significado existe a tres niveles distintos.

- a) Subjetivo o individual. Establecido dentro del sistema del individuo, considerado como un todo.
- b) Significado compartido o social. Establecido entre dos o más hablantes en un contexto y circunstancias específicas.
- c) Significado objetivo o cultural. Es un producto de la cultura, resultado de la convencionalidad y acuerdo que existe dentro de un grupo. Este acuerdo, no está representado en ningún individuo en particular, aunque cada uno de ellos lo conoce en alguna medida.

El significado es un concepto harto complejo que requiere del lenguaje y la socialización para ser instaurado y formar parte de la realidad psíquica de cada uno de los miembros de una colectividad. Sin embargo el significado no es estático, cambia, se actualiza con el desarrollo de la cultura y por más convencionalidad y acuerdo que se tenga sobre el significado de un signo este gozará dentro de cada individuo de matices e intensidades distintas. Por lo que puede suponerse la existencia del significado en el ámbito psicológico.

3.2 SIGNIFICADO PSICOLÓGICO

El significado, como fue estudiado en el apartado anterior se refiere a la relación entre la realidad tanto objetiva como subjetiva y un signo, determinada por un convencionalismo establecido en una lengua específica. Sin embargo este acuerdo no puede ser del todo estático ni universal, ya que el significado de cierto signo puede depender de las circunstancias, del contenido y el mismo significado produce respuestas distintas en cada uno de los individuos que lo comparten.

El significado psicológico, no se refiere a un proceso psicológico que acompaña siempre al mismo significado, si no más bien se refiere a una propiedad disposicional del signo que provoca diferentes respuestas de índole cognitivo, conductual y emotivo, que varían en cada sujeto. Díaz Guerrero, R. (1975) propone que estas respuestas varían en los sujetos en la medida en que cambian:

- a) Las conductas hacia los objetos que representan.
- b) La frecuencia con que el objeto y el signo se asocian.
- c) La frecuencia de asociación de un signo con otros signos.

El significado ha sido estudiado desde diversa corrientes psicológicas entre ellas la conductual, que lo basa en la sustitución de estímulos. Es decir, el signo o palabra sustituye al estímulo objeto evocando la misma respuesta que el sujeto tendría ante el estímulo representado. Esta concepción, presenta serias limitaciones ya que solo es capaz de explicar reacciones ante los estímulos físicos y objetivos dejando de lado las reacciones que se dan ante estímulos abstractos, como la justicia y la democracia; además de no considerar signos lingüísticos como las preposiciones y las conjunciones.

Las teorías mediacionales desarrolladas principalmente por Osgood, Ch. y Tannebrown, R. (1957) consideran al significado un estímulo que en una determinada situación produce un patrón de respuestas. Sin embargo consideran que este es un proceso dinámico que cambia y se complejiza según las experiencias del individuo.

Por otro lado Figueroa, G., González, E. y Solís, V. (1981) consideran que el concepto del significado psicológico no puede entenderse sin considerar el proceso cognitivo de la memoria, pues los datos que aportan los procesos de reconstrucción y recuperación determinan en gran medida las respuestas que los individuos tienen ante los representantes simbólicos de los estímulos.

El significado psicológico requiere de haber sido construido de manera convencional a través de encuentros sociales. Sin embargo este tendrá diferentes matices según la historia y la experiencia personal, las relaciones significativas y el entorno cultural.

El significado psicológico ante cierto estímulo también dependerá de los rasgos de carácter, es decir "de las experiencias personales y especialmente, de las de la infancia" (Fromm, E., 1947, p. 75), de los niveles de ansiedad que despierta cierto signo; por ejemplo una persona que presenta una fobia ante un objeto presentará una serie de significados y respuestas emotivas conductuales o afectivas distintas a las que el signo produce en las personas que no poseen tal fobia.

Por estas razones se considera que el significado psicológico es un concepto de suma relevancia para la psicología y el psicoanálisis. Sobre todo si se considera, que la terapia, herramienta fundamental de estas disciplinas, busca, que a través del lenguaje el sujeto revise su historia y sus experiencias actuales. Con la finalidad de que pueda encontrar una nueva manera de dar significado a su vida y pueda enfrentar sus propios retos y gozar de nuevas experiencias desde una perspectiva distinta a la que tenía.

Díaz Guerrero (1975) propone que si se puede llegar a determinar el significado que tienen ciertos signos para las personas, grupos sociales, culturales, o razas étnicas. Se podrá tener información suficiente para hacer inferencias y pronósticos, respecto a las conductas, valores y actitudes que prevalecen dentro de cada uno de los grupos.

Partiendo de que el significado que dan los sujetos a sus experiencias revela aspectos importantes de su personalidad, se han desarrollado dentro del ámbito de la psicología, diferentes métodos o técnicas tendientes a descubrir el significado que el individuo da a ciertos signos y vivencias:

- a) Asociación libre. Este método ha sido considerado la piedra fundamental del psicoanálisis. Laplanche, J. y Pontalis, J. (1967) Establecen que esta técnica desarrollada por Freud, S., consiste en promover dentro del espacio terapéutico la expresión sin discriminación de todos los pensamientos que vienen a la mente ya sea a partir de un elemento dado, o en forma espontánea. La asociación libre busca ante todo suprimir la selección voluntaria de pensamientos, permitiendo que emerjan pensamientos preconscientes e inconscientes, que darán al analista información importante sobre el lugar en el que se coloca el paciente en su propia cadena significante.
- b) Redes semánticas. Este método fue desarrollado inicialmente por Osgood, Ch. y Tannesbrown, R. (1957). Consistía en buscar una muestra representativa de un grupo social específico. Una vez obtenida la muestra se les pedía a los sujetos que indicaran los adjetivos que les vinieran a la mente, cuando se les presentaba una serie de estímulos verbales o gráficos. A través de análisis estadísticos comparaban las respuestas de los sujetos, obteniendo algunas, que se presentaban en la mayoría de los casos. De esta manera podían inferir, el significado psicológico de un grupo ante ciertos objetos o experiencias.
- c) Diferencial semántico, esta técnica también desarrollada por Osgood, plantea que no solamente es importante conocer el significado psicológico que ante un signo pueden tener un grupo de personas. Este autor establece, que el significado psicológico es un espacio que consta de tres dimensiones: *evaluación*, *potencia* y *dinamismo*, de tal manera que los adjetivos que utilizan las personas tienden a calificar estas tres dimensiones; y propone que las diferencias en el significado psicológico entre los miembros de diferentes grupos pueden ser explorados considerando estas tres dimensiones a través de la utilización de escalas de intervalos subjetivamente iguales.
- d) Análisis de contenido. Por ser el método utilizado en la realización de este trabajo será explicado con mayor detalle en la siguiente sección.

A pesar de que el significado se instaura siempre a través de intercambios sociales y por lo tanto requiere de cierto acuerdo y convencionalismo, para permitir la comunicación entre los miembros de una colectividad. Es innegable que cada sujeto tiene respuestas particulares para cada significado dependiendo de sus características, experiencias personales, relaciones significativas y medio social. Por lo que conocer el significado, que los individuos tienen ante diferentes estímulos, a través de las técnicas desarrolladas en la psicología, brinda información valiosa sobre la personalidad, valores, y actitudes que prevalecen en un medio social, distinto al del investigador.

3.3 ANÁLISIS DE CONTENIDO

Las ciencias sociales como la psicología sociología, antropología y la comunicación recurren frecuentemente a la técnica del análisis de contenido para conocer la realidad histórica, social y psicológica de los sujetos pertenecientes a un grupo sociocultural. El análisis de contenido permite, ordenar, clasificar, cuantificar e interpretar los productos simbólicos de los individuos, cuando estos no son asequibles a su análisis directo o cuando someterlos a una situación de investigación sumamente estructurada compromete la validez de los resultados.

Las ciencias sociales al igual que las ciencias exactas, son empíricas, es decir trabajan a partir de observaciones. Sin embargo las ciencias sociales a diferencia de las exactas, están más interesadas en las observaciones de acciones y no tanto de hechos, pues los investigadores sociales consideran que a través de ellas, los individuos expresan aspectos de su subjetividad. Las acciones que despiertan mayor interés para este tipo de investigadores, son aquellas cuya finalidad es la comunicación, como lo son principalmente el lenguaje y la escritura; ya que a partir de estas producciones simbólicas se pueden conocer aspectos individuales del sujeto como sus, emociones, motivaciones, miedos, así como los valores que prevalecen en su entorno social.

Krippendorff, K. (1980) Define al análisis de contenido como, una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos tomados de producciones simbólicas, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a un determinado contexto; y establece una serie de situaciones en las que la técnica del análisis de contenido merece ser utilizada:

- a) Cuando existen excesivas limitaciones para contactar al productor del material simbólico o el hacerlo compromete la validez de la investigación.
- b) Cuando se pretende analizar material simbólico "no estructurado a priori" de tal manera que se tiene acceso a él una vez que ya se ha producido. En

este caso, el analista tal vez no pueda anticipar todas las categorías a investigar, sin haber revisado el material.

- c) Cuando es importante relacionar el material simbólico con el contexto, es decir cuando se desea conservar la referencia, lo que representan, causan, controlan o constituyen ciertos materiales simbólicos.
- d) Cuando se cuenta con un gran volumen de información en donde puede buscarse la ayuda de ordenadores.

Berelson, B. (1948) establece que a través del análisis de contenido se pueden realizar inferencias sobre la relación que el contenido manifiesto guarda con las intenciones del productor del material simbólico, la relación que el contenido establece con los sujetos a los cuales va dirigido, así como para conocer algunas características del comunicador, que solamente pueden ser reveladas poniendo atención a la comunicación denotativa y a la frecuencia con que aparecen ciertos elementos en si discurso.

A principios del siglo XX, la técnica del análisis de contenido, de orientación cuantitativa empezó a desarrollarse con el aumento de la producción masiva de publicaciones periódicas, a través de la medición de centímetros de columnas, número de líneas o páginas dedicadas a cada tema, algunos investigadores manifestaron, que los periódicos de aquella época prestaban mas atención a temas relacionados con los escándalos y deportes que aquellos de mayor relevancia política y social.

Al cobrar mas importancia otros medios de comunicación masiva, como la radio, la televisión y la cinematografía; el análisis de contenido se orientó a la clasificación del material simbólico en categorías temáticas, pero siempre poniendo de manifiesto que para que los datos fueran irrefutables, tendrían que ser de carácter cuantitativo.

Berelson, B. (1948) señala que durante los años treinta investigadores como Lippman, L (1929) y Simpson, J. (1933) dejaron de utilizar el análisis de contenido para la mera descripción superficial del texto. Y comenzaron a usarlo para describir las características del productor y algunos aspectos implícitos en el texto. Estos investigadores desarrollaron categorías de interés político, como la aparición de estereotipos, contenidos de indole nacionalista y actitudes favorables y desfavorables ante naciones y personas extranjeras. Para lograrlo explicaban las condiciones, que las porciones del material simbólico requerían para ser incluidas en cada una de las categorías. Y solo al finalizar esta labor de desciframiento y análisis interpretativo realizaban inferencias y generalizaciones cuantitativistas.

Durante la II Guerra mundial, el análisis de contenido fue utilizado en Inglaterra para la evaluación de propaganda política y como forma de

corroborar hipótesis acerca de los posibles valores, motivaciones e intenciones y métodos de influencia social utilizados por las cúpulas políticas de los países pertenecientes al eje Berlín-Roma-Tokio. Quienes realizaron este tipo de investigaciones, proponían que para la realización de análisis de contenido de material propagandístico, era necesario adoptar un modelo cualitativo que permita leer entre líneas, formular predicciones e inferencias, aún cuando no se tenía acceso directo a los datos. Pues solo estableciendo modelos sobre el contexto y los sistemas en los que tienen lugar las comunicaciones, se puede conocer las motivaciones y propósitos de los productores del material simbólico.

Los investigadores pertenecientes a la corriente cualitativa del análisis de contenido proponían que los indicadores cuantitativos en la mayoría de las ocasiones arrojan informaciones burdas, superficiales y carentes de significado. Por lo que recomendaban la realización de un análisis cualitativo del contenido que permitiera la obtención de datos con significado propio, que posibiliten la comprensión de la complejidad del material simbólico estudiado, y que al mismo tiempo sean susceptibles de cuantificación.

Después de la segunda guerra mundial, el análisis de contenido tanto de índole cuantitativo como cualitativo comenzó a ser utilizado por las diversas ciencias sociales, con muy diferentes objetivos. Berelson, B. (1952) considera los siguientes:

- Para describir tendencias en el contenido de las comunicaciones.
- Para seguir el curso del desarrollo de estudios académicos.
- Para establecer tendencias internacionales en materia de contenido de las comunicaciones.
- Para comparar los niveles o medios de comunicación.
- Para verificar en que medida el contenido de la comunicación cumple con los objetivos.
- Para construir y aplicar normas relativas a las comunicaciones.
- Para exponer las técnicas de propaganda.
- Para medir la legibilidad de los materiales de una comunicación.
- Para poner en relieve rasgos estilísticos.
- Para identificar propósitos y otras características de los comunicadores.
- Para determinar el estado psicológico de personas o de grupos.

- Para obtener información política y militar.
- Para reflejar actitudes, intereses y valores de ciertos grupos de la población.
- Para revelar el foco de atención de una comunicación.
- Para describir las respuestas actitudinales y conductuales frente a ciertas comunicaciones.

El análisis de contenido fue en sus inicios, una técnica estrictamente cuantitativa que atendía a los aspectos sintácticos y descriptivos del texto. Sus pioneros consideraban que la gran aportación de esta técnica era la descripción de materiales simbólicos, a través de datos cuantificables susceptibles de reproducción y generalización.

Sin embargo, el análisis de contenido como hoy en día lo conocemos no es simplemente la descripción superficial de un texto, ya que esta técnica de carácter cualitativo, "no alude al texto mismo, sino a algo con relación al texto, ante el cual este, funciona como instrumento" (Delgado, J.M. y Gutierrez, J.L., 1988, p. 179). Permitiendo realizar inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos sin dejar de lado la metodología acusada.

De esta manera que el análisis de contenido puede entenderse como un método de investigación del significado. A través del cual se considera que los mensajes no tienen un significado único. Ya que en muchas ocasiones las comunicaciones simbólicas se refieren a fenómenos distintos y en ocasiones mucho más complejos a los que pueden percibirse de manera superficial. Hechos que no pueden ser aprehendidos si no se toma en consideración el contexto sobre el cual se producen los materiales simbólicos.

Berelson (1952) establece que algunas de las diferencias que existen entre los análisis de contenido de tipo cualitativo y los de corte cuantitativo.

- a) Todo análisis de contenido tiene que considerar aspectos sintácticos y susceptibles de cuantificación aunque este no sea el propósito último de la investigación.
- b) Las técnicas cualitativas se basan en la presencia o ausencia de algún aspecto del contenido, siendo esta una variación de las técnicas cuantitativas del análisis de contenido.
- c) Los análisis cualitativos de contenido pueden ser más exhaustivos y profundos pues normalmente se realizan en muestras pequeñas o incompletas, mientras que los cuantitativos sacrifican la profundidad de los hallazgos por la generalización a la población.

- d) En el análisis cualitativo de un contenido, las interpretaciones son hechas como parte del proceso analítico, mientras que en el análisis cuantitativo estas se hacen una vez concluido el proceso.
- e) En el análisis de contenido de corte cualitativo, el material simbólico es considerado reflejo de un fenómeno más profundo, mientras que en el análisis de tipo cuantitativo, se considera solamente la superficie del texto.
- f) El análisis cualitativo de contenido utiliza categorías menos formales, que el análisis de contenido cuantitativo, pues en el primero se toman en consideración el contexto en que se produce cierto material simbólico.
- g) El análisis cualitativo de contenido se aboca a temas más complejos y profundos de lo que puede hacerlo el análisis cuantitativo.

Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (1988) establecen que el análisis de contenido de carácter cualitativo tiene como finalidad la producción de un *metatexto* analítico, es decir la transformación del texto operada a través de reglas definidas que deben ser explicadas y teóricamente justificadas de manera que permitan, por un lado la observación de aspectos no directamente intuibles pero presentes en la producción simbólica y por otro que sus análisis y señalamientos puedan ser susceptibles a la reproducción.

El análisis de contenido de tipo cualitativo no debe quedarse solamente en el nivel sintáctico es decir el de la superficie del texto y en la descripción del mismo a través del número de palabras o morfemas. El análisis de contenido debe de buscar establecer relaciones con el nivel semántico, es decir con el dominio intersubjetivo del significado, que tiene que ver con la realidad social y personal del individuo que produce un texto y el nivel pragmático, es decir con la forma de emplear la comunicación, determinada por los propósitos que tenga el sujeto para emplearla.

Sin embargo, al realizar el análisis de contenido no se pretende realizar una interpretación psicoanalítica es decir "una deducción del sentido latente de las manifestaciones verbales y del comportamiento del sujeto" (Laplanche, J. y Pontalis, J., 1967, p. 211). Si no mas bien una determinación cuidadosa de las conexiones que existen entre los niveles sintácticos, semánticos y pragmáticos del texto, que deben realizarse siguiendo una metodología explícita, pues de otra manera podrían obtenerse datos que por más profundos e interesantes perderían su valor científico, ya que no podrían ser generalizables.

El análisis de contenido es una técnica que permite a los interesados en el comportamiento de los seres humanos, conocer el significado que estos le dan a sus experiencias, considerando el contexto en que se producen los materiales simbólicos. La metodología, estructurada de esta técnica permite que las inferencias realizadas a partir de cierto texto, puedan ser sistematizables.

3.4 METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO

La técnica del análisis de contenido debe utilizarse cuando se pretende conocer el significado de un material simbólico así como cuando se desea que los datos obtenidos a partir de esta técnica sean:

- a) reproducibles y objetivos
- b) susceptibles de medición y tratamiento cuantitativo
- c) significantes dentro de cierta teoría
- d) Generalizables mas allá del conjunto específico del material analizado.

El análisis de una producción simbólica puede revelar datos completamente diferentes dependiendo de los objetivos y procedimientos realizados para su análisis. La única manera de mantener un control y producir datos cuantificables es mediante la especificación de los aspectos pragmáticos, teóricos y metodológicos de la investigación.

El aspecto pragmático se refiere a la especificación de las variables y categorías bajo las cuales será analizado un material simbólico, así como la explicación del porque han sido elegidas estas variables y para que, puede servir obtener este tipo de información. El nivel pragmático queda especificado a través de la justificación y delimitación de los objetivos de la investigación.

El nivel teórico se refiere al marco contextual a través del cual serán leídos, estudiados e interpretados los datos obtenidos. De tal manera que estos puedan tener mayor significación y validez al ser incluidos en referente teórico más complejo.

El nivel metodológico se refiere a la explicación de la técnica a través de la cual se realiza el análisis de contenido. Especificar la metodología utilizada, permite obtener datos con significado propio, que a la vez pueden ser cuantitativos, y por lo tanto susceptibles a la generalización y a la réplica.

En la elaboración de un análisis de contenido se deben describir las condiciones en que se obtienen los datos y justificar los procesos analíticos que se siguen, procurando que estos, no sean tendenciosos y que se adecuen al contexto del cual provienen

Krippendorff, K. (1980) establece las siguientes etapas de todo análisis de contenido:

- Formulación de datos
- Determinación de unidades
- Reducción de datos
- Inferencia
- Análisis
- Muestreo

Formulación de datos. Los datos son unidades de información registradas, pueden analizarse mediante técnicas explícitas y son pertinentes con respecto al problema que intenta abordar la investigación. Los datos reciben una forma específica debido a la finalidad particular de la investigación, proporcionando un nexo entre las fuentes de información y las formas simbólicas. Los datos permiten organizar y analizar informaciones complejas y no estructuradas.

Determinación de las unidades . Las unidades utilizadas dentro de un análisis de contenido no son absolutas, son resultado de la interacción entre el contexto en que se produce un material simbólico y el observador quien las determina de acuerdo a las finalidades y las exigencias metodológicas de cada tipo de investigación:

Dentro del análisis de contenido existen cuatro clases de unidades:

Unidades de muestreo o enumeración.

Unidades de registro

Unidades de contexto

Se denominan **unidades de muestreo** o de enumeración, a aquellas porciones de la realidad que se eligen para ser observadas dentro de una investigación. Estas unidades son independientes entre sí y son físicamente discernibles. Contar con este tipo de unidades dentro de una investigación de análisis de contenido permite la utilización de estadística inferencial pues al ser cada una de las unidades independientes entre sí, sus frecuencias pueden tener significado cuando se generalizan al universo.

Las **unidades de registro**, son comúnmente parte de la unidad de muestreo, a diferencia de estas no tienen límites físicamente discernibles y son especificadas a través de un trabajo descriptivo. Estas unidades han sido comúnmente definidas como "el menor segmento específico del contenido que se caracteriza por poder ser situado en una categoría determinada" (Holsti, O., 1969, p. 116). Aunque es difícil que el conjunto de unidades de registro incluya todos los aspectos de la unidad de muestreo de que forman parte, se pretende que ellas mantengan la información más importante acerca de la organización de la unidad de muestreo. Las unidades de registro más utilizadas son:

- a) **Palabra.** Es la unidad más pequeña utilizada en el análisis de contenido. Los estudios realizados con estas unidades basan sus resultados en la relativa frecuencia con que aparecen ciertas palabras o ciertas categorías de palabras. Estos estudios han sido utilizados en análisis de símbolos políticos, análisis literarios, así como para determinar la facilidad o dificultad con la que un material puede ser leído o comprendido.
- b) **Tema.** Es una unidad de contenido más amplia que la palabra. En su forma más compacta un tema puede ser una oración simple. Es decir un sujeto y un predicado. Sin embargo un tema puede considerarse una unidad de mayor complejidad que puede condensarse en una sola afirmación.
- c) **Personaje.** La elección de este tipo de unidad ha sido utilizada en el análisis de contenido de historias, obras dramáticas y biografías. Los personajes que aparecen dentro de un mismo material simbólico pueden ser clasificados por su estatus socioeconómico, raza, valores y nacionalidad.
- d) **Item.** Esta unidad natural posee límites físicos claros, es la más común para la producción de material simbólico. Este tipo de unidad clasifica el material de manera general. La selección de este tipo de unidades es conveniente cuando las variaciones dentro del item son poco importantes o muy pequeñas. Las más utilizadas son: libros, periódicos historias en revistas etc.
- e) **Medidas de tiempo y espacio.** Estas unidades físicas son utilizadas en análisis cuantitativos de contenido. Las más comúnmente utilizadas son centímetros por columna, número de líneas, páginas o minutos en radio o televisión dedicados a un tema en particular.

Las **unidades de contexto**, son unidades mayores a las de registro. Se encargan de "demarcar aquella porción del material simbólico que debe examinarse, para caracterizar la unidad de registro" (Krippendorff pag 85). De tal forma que si se eligió como unidad de registro la palabra, entonces la

unidad de contexto será el tema, si se elige el tema como unidad de registro, la unidad de contexto será el párrafo, si se elige el párrafo como unidad de registro la unidad de contexto será el ítem y así sucesivamente.

Es necesario determinar unidades de contexto porque los significados de las producciones simbólicas solo pueden ser interpretados considerando el medio del cual provienen. Para lograr aprehender el significado de una producción simbólica es preciso que las unidades de contexto puedan referirse a los lugares concretos del texto en los que aparecen las unidades de registro, con vistas a determinar las concurrencias que ciertas unidades tienen con otro tipo de unidades, o bien la relación que guardan con la información extratextual.

Las unidades de contexto se definen bajo el criterio textual es decir por las características sintácticas y semánticas de la producción simbólica o por criterios extratextuales basados en la información que el investigador tiene acerca del texto, o en cuestión de los objetivos de la investigación.

Reducción de los datos. La reducción de datos puede aparecer en cualquier momento del análisis de contenido. Se realiza una reducción de datos cuando se quiere facilitar la elaboración de cálculos, cuando se requiere adecuar la forma de los datos disponibles, a la exigida por la técnica analítica, o simplemente cuando se quieren omitir detalles irrelevantes.

Inferencia. El análisis de contenido se basa en inferencias que deben realizarse tomando en cuenta el contexto las categorías utilizadas y la forma en que los datos se relacionan entre sí.

Un material simbólico puede ser estudiado desde muy diversas perspectivas y por lo tanto arrojar resultados igualmente diversos. Por este motivo es indispensable que el investigador que realiza un análisis de contenido, defina las variables a estudiar atendiendo al nivel pragmático y los objetivos de la investigación.

Las categorías para cada una de las variables se definen de acuerdo a los diferentes problemas de investigación, de tal manera que la producción de categorías relevantes esta solamente limitada por la creatividad y niveles de medición, que utilizará el investigador para realizar su análisis. Las categorías utilizadas dentro del análisis de contenido normalmente ponen énfasis en el significado y en la forma en que se dicen las cosas dentro de un material simbólico.

Análisis de datos. Se basara en los procesos convencionales y de las pautas más notables observadas. El análisis de datos debe describir los procesos y las pautas más notables observadas dentro del análisis del contenido buscando que los resultados obtenidos, a través de los métodos estadísticos utilizados puedan ser confiables y por lo tanto reproducibles en sujetos que compartan las mismas características.

Muestreo. Quien realiza un análisis de contenido intenta que sus conclusiones no se limiten solamente al contenido analizado, sino que busca que sus descubrimientos puedan generalizarse al universo del cual proviene la muestra. Para lograrlo los materiales utilizados para determinado análisis deben pertenecer a una muestra representativa de un universo ya sea real o potencial.

Festinger, L. y Katz, D. (1988) plantean que la capacidad de generalización que puede tener determinada muestra depende de:

- a) La especificación del universo respecto del cual deben hacerse generalizaciones.
- b) La garantía de que cada unidad del universo tiene una probabilidad conocida de inclusión en la muestra.
- c) La realización de un procedimiento de muestreo independiente de las correlaciones posibles o existentes entre las diferentes unidades del pertenecientes al universo.
- d) La utilización de una muestra lo suficientemente grande como para garantizar un error al azar lo suficientemente pequeño.

La técnica del análisis de contenido permite establecer inferencias y realizar interpretaciones que pueden ser susceptibles de reproducción y generalización. Sin embargo, para que estas puedan realizarse, es necesario describir explícitamente las unidades de registro, de contexto y de muestro así como las variables a estudiar y sus categorías. Ya que solo teniendo un especial cuidado en la descripción metodológica, se puede obtener un análisis de contenido con características científicas, capaz de revelar datos que tengan significado en sí mismos es decir que sean válidos y que puedan reproducirse, es decir sean confiables y puedan generalizarse a otros miembros del universo del cual se obtuvo la muestra.

3.5 EL ANÁLISIS DE CONTENIDO EN LA PSICOLOGÍA

La técnica del análisis de contenido es constantemente utilizada en el ámbito de la psicología, ya que permite que sin someter a los sujetos a situaciones demasiado estructuradas, se pueda obtener información importante sobre algunos aspectos de la personalidad y el entorno social.

El análisis de contenido ha permitido conciliar las perspectivas clínicas y cuantitativas dentro de la psicología. Pues aunque, en el análisis de contenido, se realizan inferencias e interpretaciones sobre algunos aspectos de los sujetos que no son explícitos en los materiales simbólicos, estas inferencias, están basadas en una metodología claramente explicada, que permite que los datos obtenidos cumplan con los requisitos científicos de generalización y reproducción, característicos de la psicología experimental.

Dentro de la psicología el análisis de contenido ha sido utilizado para describir características psicológicas y motivacionales de los productores del material simbólico. Muchos de los análisis de contenido utilizados para estos propósitos son de tipo cualitativo, es decir se basan en el criterio de presencia o ausencia de cierta categoría. Sin embargo, también prestan atención a las frecuencias o veces en que un sujeto retoma ciertos temas.

Berelson, B (1948) presenta una investigación realizada por Lazwell (1938) en la cual se intenta objetivar la entrevista psicoanalítica a través del análisis de contenido, utilizando una serie de categorías representativas, a través de las cuales las producciones simbólicas del paciente eran clasificadas en términos de aprobación o desaprobación respecto del proceso terapéutico.

Otros estudios han utilizado el análisis de contenido para conocer diferentes aspectos de la personalidad, a través de series de cartas, y otras producciones simbólicas, clasificando el contenido a través de categorías relacionadas con diferentes temas entre los más comunes, la moral, la ética, la culpa; estudiando las frecuencias en que aparecen y las contingencias entre estas.

Esta técnica, denominada análisis de documentos personales, intenta explicar, en términos generales la cognición, actitudes y personalidad del productor de los materiales simbólicos sobre todo cuando no están disponibles o no pueden someterse a un análisis estructurado.

El análisis de contenido dentro de la psicología también ha sido utilizado como una técnica complementaria cuando el investigador no tiene acceso directo al sujeto productor, o ya se le han aplicado varios instrumentos. En estas situaciones el investigador pretende, a través de la utilización del

análisis de contenido, validar y hacer más confiables los hallazgos obtenidos a través de otras técnicas interpretativas.

El análisis de contenido de producciones simbólicas de distintos miembros pertenecientes a un mismo grupo social, cultural, o étnico, ha sido realizado para obtener información sobre las actividades, valores, temores y actitudes que prevalecen en estos, determinando la personalidad y comportamiento de los miembros de un grupo a partir de generalizaciones hechas de una muestra lo suficientemente grande y representativa.

Bellak, L. (1975) encuentra nuevas aplicaciones a la técnica del análisis de contenido estableciendo que este método ofrece la posibilidad de realizar análisis cuantitativos de las respuestas a técnicas aperceptivas ya que la manera en que los sujetos significan situaciones, los temas que desarrollan, y la frecuencia de las palabras que diferentes sujetos de un mismo grupo social tienen ante el mismo estímulo puede arrojar información importante sobre los aspectos culturales que influyen en la personalidad de los sujetos pertenecientes a un determinado grupo social.

Sin embargo, este mismo autor considera que el análisis de contenido puede ser utilizado no solamente para hacer comparaciones intersujetos ya que la reincidencia en ciertos temas y palabras ante diferentes situaciones y estímulos esta relacionada con variables definidas de la personalidad del sujeto. Si no que también propone que un análisis de contenido en el cual las unidades y las categorías utilizadas sean suficientemente bien explicadas podrían brindar confiabilidad y validez a las técnicas aperceptivas.

Dentro de la psicología el análisis de contenido encuentra un sin fin de aplicaciones, pues a través de la interpretación y desciframiento de los materiales simbólicos, se puede obtener información de la manera en que el sujeto interpreta y vivencia sus experiencias, demostrando con ello aspectos de su subjetividad que determinan su personalidad, así como aquellos que comparte con otros miembros del grupo social, del cual proviene. Sin embargo la utilidad del análisis del contenido en la psicología, no se reduce a estudiar el patrón de la personalidad de manera clara y objetiva, si no que ofrece una forma de cuantificar y sistematizar observaciones clínicas.

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1 ANTECEDENTES

Desde las culturas más remotas han existido niños y adolescentes viviendo en las calles. Sin embargo en las últimas dos décadas este problema se ha agudizado sobre todo en los países en vías de desarrollo, debido a la explosión demográfica, el crecimiento urbano y las políticas económicas neoliberales. Hoy en día se considera a este un fenómeno global, ya que se estima que ninguna gran ciudad del mundo carece de la presencia de este tipo de menores.

A pesar de que la mayoría de los niños y adolescentes que van a vivir a la calle la perciben como una alternativa de vida, existen importantes diferencias sociales, económicas y culturales entre ellos; ya que como señala Leroux, J. (1996) los menores callejeros de países industrializados, son en su mayoría adolescentes, hombres y mujeres, de raza blanca, provenientes de familias de clase media, que abandonan su hogar de manera temporal. Mientras que en los países en vías de desarrollo, los menores que van a la calle, son en su mayoría niños y preadolescentes de sexo masculino que abandonan sus hogares en forma definitiva, rompiendo sus lazos familiares.

Adentrándose en la problemática de los niños y adolescentes callejeros de los países subdesarrollados Leroux, J. y Smith, S. (1998) identificaron como causas socioeconómicas de este fenómeno, la rápida industrialización, la urbanización, la constante migración del campo a la ciudad y la apremiante situación económica que obligan a la incorporación de las madres e hijos a actividades remunerativas, propiciando el rompimiento de las estructuras familiares tradicionales.

A partir de observaciones y entrevistas realizadas con adolescentes que viven en las calles de Sudáfrica, estos autores encontraron, características muy semejantes a las reportadas por otros investigadores en otras ciudades del tercer mundo, entre ellas: predominio masculino, apariencia de menor edad por desnutrición crónica, proveniencia de niveles socioeconómicos muy bajos, carencia de una imagen paterna positiva, rechazo, maltrato familiar, poca autoestima y serios problemas de adicción.

Los adolescentes que viven en la calle recurren constantemente al consumo de sustancias adictivas para soportar las inclemencias de su nuevo hogar. Galduroz, J., Nappo, S. y Nuto, A. (1997) realizaron una investigación con el objetivo de identificar los hábitos de consumo de drogas en los adolescentes que viven en las calles de Brasil. Encontrando, que al igual que en otras

ciudades de Latinoamérica, los solventes industriales son los mas utilizados, seguidos de la marihuana. Y concluyen que la iniciación en el consumo de drogas en estas poblaciones, es consecuencia de la vida callejera y parte fundamental de la vida del grupo al que pertenecen.

Aunque como se ha señalado anteriormente los menores que viven en las calles de las ciudades de países industrializados presentan diferencias con aquellos que lo hacen en países en vías de desarrollo. Un estudio realizado por Ogborne, A. y Smart, R. (1994) en Ontario, Canadá, demostró que al igual que los menores callejeros de los países del tercer mundo, los menores que viven en las calles de Canadá presentan mayores y más agudos problemas sociales y de consumo de drogas, además de presentar mayores niveles de depresión y menor autoestima que los menores que viven en su casa.

Leroux, L. y Smith, S. (1998) consideran que las actitudes y percepciones de la sociedad actúan como catalizadores para las negativas percepciones que estos adolescentes tienen de sí mismos. Ya que este tipo de muchachos, son víctimas de acoso y de violencia por parte de las autoridades, están expuestos a explotación laboral y se les han negado constantemente oportunidades de formación.

Estos autores señalan, que la sociedad parece no tomar consciencia de su responsabilidad en este problema; ya que las autoridades indican que el problema de los niños y adolescentes viviendo en la calle debe ser resuelto por las instituciones y los profesionales dedicados al servicio social. Los trabajadores sociales por su parte, establecen que es la comunidad la que debe actuar sobre el problema estableciendo redes comunitarias. Y la sociedad en general considera que el problema debe ser resuelto por las autoridades. Leroux, J. y Smith concluyen, esta investigación señalando que, mientras nadie asuma su responsabilidad en torno al problema, estos muchachos seguirán siendo víctimas de violencia, agresión y marginación. Deteriorando cada día más su autoestima y disminuyendo sus posibilidades de reinserción a la sociedad.

Es difícil que la sociedad asuma su responsabilidad con respecto a estos muchachos, pues en general se tiene una percepción negativa de ellos. Gutiérrez, R, Pérez, C. y Vega, L. (1994) realizaron en México un estudio de diferencial semántico con el objetivo de evaluar las características psicosociales, que los adultos tienen de los adolescentes que viven en la calle. Encontrando que la mayoría de las personas encuestadas, evaluaban negativamente los aspectos emocionales, sociales y morales, y en forma neutra la inteligencia de este tipo de muchachos. Estos estudios contrastan con los reportados en investigaciones que examinan las características psicosociales de los menores que viven en la calle.

El creciente número de niños y adolescentes que sobreviven en las calles de las grandes ciudades sin la supervisión de un adulto han llamado la atención de investigadores de la conducta, que intentan conocer su funcionamiento psíquico. Leroux J. (1998) considera que entre las características psicológicas de este tipo de adolescentes, se encuentra la impulsividad, desconfianza, evasión a problemas, locus de control externo, baja autoestima, alta estimación de la libertad, moralidad convencional y dificultad para abordar su propia historia.

Por otro lado Foley, M. (1983) reconoce en este tipo de menores habilidades físicas, sociales y creatividad para sobrevivir en las calles. Y establece que la supuesta conducta negativa que se les atribuye a los menores que viven en la calle, se debe a la ausencia de un modelo adulto con el cual vincularse o identificarse.

Aptekar, L (1988) realizó una investigación cuyo objetivo era evaluar el funcionamiento emocional y neurológico de 56 niños y adolescentes de la calle de Bogotá, utilizando el test de inteligencia de Kubs, el test gestáltico visomotor, de Lauretta Bender, y la escala de inteligencia de Goodenough. Encontrando que la vida en calle altera la secuencia del desarrollo a la vez que promueve la adquisición de recursos y habilidades sociales que permiten la sobrevivencia de estos menores en la calle.

Un estudio realizado por Donald, D. y Kruger, S. (1994) arroja resultados semejantes al realizado por Aptekar, L. (1988) ya que en su investigación aparece la misma paradoja; la calle aumenta la vulnerabilidad y el riesgo de un desarrollo físico y emocional deficiente, mientras que por otro lado fomenta el desarrollo de recursos sociales, capacidades de adaptación y estrategias de supervivencia superiores a las de otros muchachos que viven en casa, con sus padres.

En nuestro país han sido pocas las investigaciones que abordan la problemática de los niños y adolescentes de la calle desde el campo de la psicología. Entre ellas puede citarse un estudio sobre la agresividad realizado por Espinoza, O. (1990) en donde se encontró que este tipo de menores tienen poca tolerancia a la frustración y una respuesta extrapunitiva de la agresión. Este autor concluye que los adolescentes que viven en la calle son incapaces de unir el impulso agresivo con la libido ya que han carecido de relaciones estables y seguras.

En otro estudio realizado por Ponce, O. y Ruiz, R. (1997) se analizó la personalidad de los adolescentes de la calle desde la perspectiva Kleniana. Encontrándose que este tipo de menores presentan altos niveles de inseguridad, retraimiento, sentimientos de inadecuación, culpa, labilidad, impulsividad y agresividad.

Son pocas las investigaciones que exploran la manera en que los niños y adolescentes viven la calle y la forma en que esta afecta sus vidas. Entre ellas puede citarse la realizada por Cockburn, A., Donald, D. y Wallis, J. (1997) en la cual se exploraba el significado que los adolescentes que han vivido en las calles daban a sus vidas, a través de la interpretación de dibujos, historias y psicodramas. Encontrándose historias en las que resaltaba el valor de la autonomía, la solidaridad, la preocupación por personas adultas extrañas y sensaciones de inseguridad.

Conocer la manera en que los adolescentes que viven en la calle experimentan y significan sus vivencias aportara importante información sobre los valores y actitudes que prevalecen entre este tipo de menores, así como la manera en que los marca el paso por la calle, y los elementos que deben ser incluidos en su tratamiento. Por estas razones el presente trabajo intenta conocer el significado de las experiencias de los adolescentes que viven en las calles de la ciudad de México.

4.2 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Muchas familias de la ciudad de México enfrentan situaciones económicas y sociales sumamente apremiantes, que inciden de manera fundamental en su dinámica. Estas situaciones propician, que tanto padres como hijos, busquen en las calles de la ciudad, los ingresos que posibiliten su subsistencia, alterándose los roles tradicionales y generando a su vez situaciones de stress, falta de comunicación y atención a los menores: y en ocasiones violencia intrafamiliar. Estas condiciones propician, que cada vez sean mas los niños y adolescentes que toman las calles como espacio de vida permanente sobreviviendo sin la presencia de adultos, que puedan establecerles limites, brindarles afecto y orientarlos con respecto a elementos característicos de su medio ambiente, como son: las drogas y la realización de actividades ilegales.

Vivir en la calle es una experiencia sumamente desgastante pues se invierte una gran cantidad de tiempo en procurar la propia sobrevivencia, dejándose atrás oportunidades de desarrollo físico e intelectual y de recreación. Estas situaciones comprometen la estructura psíquica de estos adolescentes y deteriorándolos física, intelectual y emocionalmente, imposibilitando su inserción a la sociedad. Por estas razones resulta indispensable conocer el significado psicológico que estos menores dan a las experiencias cotidianas que enfrentan al crecer en la calle.

Para hacerlo, el presente trabajo, pretende, a través de la presentación de láminas que contextualizan la vida en la calle, conocer el significado psicológico de los motivos por los que estos muchachos abandonan el hogar, la manera en que viven sus experiencias en la calle los riesgos que perciben en ella, la manera en que solucionan sus necesidades físicas, y la manera en

que perciben y consideran ser percibidos por el resto de la sociedad. Buscando que la información obtenida pueda servir para obtener un conocimiento más profundo, de la realidad que viven estos muchachos en la calle y la manera en que ésta, afecta su estructura psíquica y esperando que el material obtenido pueda ser de utilidad para brindar a los adolescentes que viven en la calle un servicio que considere sus necesidades e inquietudes y conflictos.

4.3 OBJETIVOS

1. Conocer los motivos por los que los menores que viven en la calle abandonan su hogar.
2. Conocer la manera en que los adolescentes que crecen en la calle viven y significan sus experiencias en la calle.
3. Conocer si los menores que viven en la calle están conscientes de los riesgos a los que están expuestos al vivir en ella.
4. Conocer la manera en que los adolescentes que viven en la calle satisfacen sus necesidades físicas.
5. Conocer la manera en que los adolescentes que viven en la calle perciben al resto de la sociedad.
6. Conocer la manera en que los adolescentes que viven en la calle consideran ser percibidos por el resto de la sociedad.

4.4 JUSTIFICACIÓN

El número de adolescentes que rompen parcial o totalmente sus vínculos familiares para ir a vivir a las calles se incrementa diariamente en las grandes ciudades del mundo. Aunque este fenómeno ha despertado el interés de muchos investigadores, la mayoría de los estudios realizados se limitan a hacer una exploración demográfica o una descripción un tanto superficial de las características de este tipo de adolescentes. A través de la realización de fugaces estudios de campo, o entrevistas no estructuradas.

La poca profundidad en el estudio de las características de los adolescentes que viven en la calle, se debe a que trabajar con este tipo de población implica ciertas limitaciones metodológicas. Por ejemplo resulta muy difícil lograr su cooperación en sus propios espacios, pues se distraen fácilmente con la sobrestimulación de la calle, o en muchas ocasiones pueden estar ya bajo el influjo de drogas. Por otro lado Ortiz, A. (1999) señala que estos muchachos presentan períodos cortos de atención y actitudes oposicionistas. Por lo que aplicarles una batería completa de pruebas psicológicas resulta

casi imposible, y al realizarles largas entrevistas se corre el riesgo de que falseen la información. Por otro lado las técnicas aperceptivas convencionales aunque dan la sensación a los sujetos de haber mantenido la secrecía de la experiencia personal, muestran escenas poco familiares para este tipo de adolescentes limitando la proyección de fenómenos psíquicos.

Por estas razones se optó, para la realización de este estudio, por aplicación del Dispositivo psicoanalítico de apercepción para niños y adolescentes en situación de abandono, (D.A.N.S.A.) desarrollado por la Dra. Luz García de Pascoe. El D.A.N.S.A. es una herramienta psicodiagnóstica basada en pruebas aperceptivas existentes, que considera la realidad, necesidades e inquietudes de los menores que han vivido en la calle. Esta prueba favorece la proyección "de fenómenos y eventos que estos muchachos se niegan a revelar con frecuencia a causa de las ansiedades persecutorias que les producen" (García.L. de Pascoe, L. 2000, p. 10).

El utilizar una prueba aperceptiva diseñada ex profeso para los niños y adolescentes que viven en la calle, permite que estos muchachos puedan identificarse con los personajes que aparecen en las láminas, permitiéndoles hablar con facilidad de sus experiencias cotidianas. Evidenciando la manera en que dan significado a sus vivencias.

Con la finalidad de poder trabajar en una espacio, privado en cual pudieran controlarse las condiciones de aplicación del instrumento. Se eligió como escenario instituciones que reciben temporalmente a menores que han vivido en la calle, contactando a aquellos adolescentes entre los 12 y los 17 años que llevaran uno o dos días de internamiento

Las historias proporcionadas, ante la presentación de cada una de las láminas del D.A.N.S.A. se sometieron a un análisis de contenido a fin de conocer la manera en que los adolescentes que viven en la calle significan a nivel psicológico sus experiencias diarias. Para hacerlo se eligieron las siguientes variables:

- Motivos por los que salieron de casa.
- Riesgos que perciben en la calle.
- Manera en que satisfacen sus necesidades físicas.
- Percepciones de otros miembros de la sociedad.
- Reacciones que consideran provocar en otros miembros de la sociedad.

Es importante señalar que los datos que se obtuvieron a través de la realización del análisis de contenido, no pueden considerarse datos sociodemográficos, si no mas bien, reflejos del significado psicológico que este tipo de menores dan a la experiencia de crecer en la calle.

Conocer la percepción que estos adolescentes tienen de su propio paso por la calle resulta de gran importancia para considerarse en la implementación de programas de atención eficaces para este tipo de población. Por otro lado, los resultados de esta investigación pueden brindar al personal que trabaja directamente con estos menores elementos que permitan una mayor comprensión de la manera en que el paso por la calle ha marcado y alterado su desarrollo emocional.

4.5 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuales son los principales motivos por los que los adolescentes que viven en la calle consideran haber abandonado su hogar?
2. ¿Cómo viven este tipo de adolescentes sus experiencias en la calle?
3. ¿Perciben este tipo de adolescentes riesgos al vivir en la calle?
4. ¿Cómo solucionan sus necesidades físicas los adolescentes que viven en la calle?
5. ¿Cómo perciben los adolescentes que viven en la calle al resto de la sociedad?
6. ¿Que reacciones consideran este tipo de menores provocar en otros miembros de la sociedad?

4.6 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE.

VI. ADOLESCENTES QUE VIVEN EN LA CALLE. Adolescentes entre los 12 y los 17 años que han permanecido por mas de 2 meses en la calle sin la tutoría de un adulto, dependiendo de sus propias actividades para sobrevivir.

VARIABLES DEPENDIENTES:

V1: MOTIVO DE SALIDA. Relatos en que se hizo alusión a las razones que llevaron, a los personajes de las láminas, a abandonar el hogar.

V2: VIDA EN CALLE. Relatos en que se hizo alusión a las percepciones y sentimientos que provoca, en los personajes de las láminas el vivir en la calle.

V3: PERCEPCIÓN DE RIESGOS. Relatos en los que se hizo alusión a los riesgos que enfrentan los personajes que viven en la calle.

V4: SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS. Relatos en que los personajes que viven en la calle llevan a cabo actividades para satisfacer o aminorar necesidades físicas.

V5: PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD. Relatos en que se hizo alusión a las percepciones que los personajes que viven en la calle tienen del resto de la sociedad.

V6: REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR. Relatos en los que se hizo alusión a las reacciones que los personajes que viven en la calle consideran provocar en otros miembros de la sociedad.

4.7. CATEGORIZACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES

V1: MOTIVO DE SALIDA.

1. No alusión. No aparece en el relato ninguna indicación de las razones que llevaron al personaje a abandonar el hogar.
2. Motivo de salida. Relatos en los que los adolescentes hacen alusión a las razones que llevaron a los personajes a abandonar su hogar.

CATEGORÍAS

- Maltrato. Relatos en que los personajes abandonan el hogar por haber sido golpeados o por evitar golpes inminentes.
- Gusto por la calle. Relatos en que los personajes abandonan el hogar porque encuentran en la calle más satisfacción que en la propia casa
- Expulsión. Relatos en que los personajes abandonan el hogar después de haber sido corridos por sus familiares.
- Alcoholismo de los padres. Relatos en que los personajes abandonan el hogar como consecuencia del alcoholismo de alguno de los padres.
- Estar con amigos. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar para poder estar con sus amigos.
- Falta de atención. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar por carecer de comunicación y atención con algunos miembros de la familia.

- Problemas de pareja. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar por las constantes peleas o separación de los padres.
- Falta de amor. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar por no sentirse queridos por sus familiares.
- Peleas con hermanos. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar por constantes peleas con hermanos.
- Muerte o ausencia de los padres. Relatos en que los personajes de las láminas abandonan el hogar debido a la muerte o ausencia de alguno de sus progenitores.
- Droga. Relatos en los que los personajes abandonan su hogar para poder drogarse con mas libertad

V2: VIDA EN CALLE

1. No alusión. En el relato no se encontraron manifestaciones de las percepciones, sensaciones o sentimientos que provocan a los personajes, vivir en la calle.
2. Vida en calle. Relatos en que se manifiestan las percepciones y sentimientos que le provocan a los personajes de las láminas vivir en la calle.

CATEGORÍAS

- Placentera. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran una sensación de bienestar y comodidad por estar en ella.

SUBCATEGORÍAS

- a) Sin dar razón. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción, aunque no establecen las razones para esta sensación
- b) Satisfacción por el trabajo. Relatos en que los personajes principales muestran satisfacción por haber realizado una actividad para satisfacer sus necesidades.
- c) Solidaridad. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de placer o satisfacción por contar o brindar solidaridad a otros compañeros en la calle.
- d) Amistad. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por contar con un grupo de iguales en la calle.

- e) Satisfacción de necesidades. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por haber resuelto necesidades físicas inmediatas.
- f) Satisfacción por contar con droga. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por haber consumido drogas.
- g) Otra. Relatos en que los personajes que viven en la calle, muestran placer o satisfacción por alguna otra razón.
 - Displacero. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de descontento, como tristeza, preocupación, dificultades para dormir etc.

SUBCATEGORÍAS

- a) Sin dar razón. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de displacer, sin hacer alusión a los motivos que provocan este sentimiento.
- b) Añoranza por el hogar. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de añoranza por la vida que tenían en su hogar.
- c) Añoranza por la familia. Relatos en que los personajes que viven en la calle recuerdan o extrañan a ciertos elementos de su familia.
- d) No tener donde vivir. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran displacer o preocupación por no contar con un lugar donde vivir.
- e) Soledad. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran displacer o ansiedad por sentirse solos.
- f) Droga. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran, displacer tristeza o angustia por no contar con droga, o por estar bajo sus efectos.
- g) Exclusión. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran displacer o angustia por ser excluidos del grupo de pares al que pertenecen.
- h) Muerte de amigos. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran angustia o tristeza por la muerte de amigos o familiares.
- i) Temor. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temores o angustias
- j) Futuro. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor o angustia por el futuro, sin especificar las razones.

- k) Necesidades físicas. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por no poder resolver sus necesidades físicas.
- l) Frío. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor o displacer por someterse a bajas temperaturas.
- m) Peleas o golpes. Relatos en que los personajes que viven en la calle, muestran temor o angustia por la inminencia de peleas golpes.
- n) Pobreza. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran angustia o displacer por vivir en situaciones de miseria.
- o) Enfermedades. Relatos en que los personajes que viven en la calle, muestran displacer o angustia por presentar enfermedades.
- p) Otra. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran displacer o angustia por alguna otra razón.

V3:PERCEPCIÓN DE RIESGOS.

1. No alusión. Relatos en que los personajes de las láminas que viven en la calle no hacen alusión a los riesgos que se viven en ella.
2. Percepción de riesgos. Relatos en los que los menores que viven en la calle perciben riesgos al vivir en ella.

CATEGORÍAS

- No especificado. Los personajes que viven en la calle muestran temores sin especificar las razones.
- Contraer enfermedades. Los personajes de las láminas que temen, o han contraído enfermedades.
- Abusos por extraños. Los personajes que viven en la calle han sufrido o están expuestos a explotación o robos por parte de extraños
- Abusos por compañeros. Los personajes que viven en la calle han sufrido o han sido expuestos a explotación o robos por parte de otros muchachos que viven en la calle.
- Golpes o peleas. Relatos en que los personajes que viven en la calle temen involucrarse en peleas o recibir golpes por parte de compañeros en la calle.
- Policías. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor hacia los policías y otros personajes que representan autoridad.

- Droga. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor por el consumo de drogas
- Perderse. Relatos en que los personajes que viven en la calle, muestran temor o angustia por perderse del grupo con quien comparten actividades.
- Muerte. Relatos en que los personajes que viven en la calle están en contacto o muestran temor o angustia hacia la muerte.

SUBCATEGORÍAS

- a) Por consumo de droga. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir a causa de una intoxicación.
 - b) Por golpes o peleas. Relatos en que los personajes que viven en la calle manifiestan un temor por morir después de haber sido golpeados.
 - c) Por enfermedades. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir a causa de enfermedades.
 - d) Por Accidentes. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir a causa de accidentes.
 - e) Por frío. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir a causa de bajas temperaturas.
- Otro. Relatos en que los personajes que viven en la calle muestran temor o angustia por otras razones

V4: SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS.

1. No alusión. En los relatos no aparecen necesidades físicas que requieren ser resueltas.
2. Solución de necesidades. Relatos en que los personajes que viven en la calle presentan necesidades físicas, que requieren ser resueltas.

CATEGORÍAS

- La necesidad persiste. Relatos en que los personajes manifiestan alguna necesidad física, que no es resuelta, a través de ninguna actividad.
- Pedir dinero. Relatos en que los personajes de las láminas recurren a la mendicidad como medio para satisfacer sus necesidades físicas.
- Pedir comida. Relatos en que los personajes de las láminas piden comida para satisfacer sus necesidades.

- Esperar. Relatos en que los personajes de las láminas esperan a que sus necesidades sean resueltas por otros compañeros.
- Regresar a casa. Relatos en que los personajes de las láminas recurren, o piensan en regresar al hogar para poder solucionar algunas necesidades.
- Delinquir. Relatos en que los personajes de las láminas recurren a la realización de actividades ilegales, como medio para solucionar algunas necesidades.
- Trabajar. Relatos en que los personajes que viven en la calle recurren al trabajo remunerado como medio para solucionar sus necesidades.
- Casa hogar. Relatos en los que los personajes que viven en la calle ingresan a casas hogares, para satisfacer sus necesidades físicas.

V5: PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD.

1. No alusión. Durante el relato no aparecen en los personajes que viven en la calle percepciones o interpretaciones sobre otros miembros de la sociedad.
2. Percepción de la sociedad. Relatos en que los personajes de las láminas muestren sus percepciones sobre miembros de la sociedad que no pertenezcan al grupo de calle.

CATEGORÍAS

- Proveedores. Relatos en los que personajes que viven en la calle consideran o perciben a otros miembros de la sociedad como proveedores.
- Observadores distantes. Relatos en que los personajes que viven en la calle consideran o perciben a otros miembros de la sociedad como observadores, que mantienen su distancia con respecto a ellos.
- Interesados. Relatos en que los personajes que viven en la calle, consideran o perciben a otros miembros de la sociedad, como personas interesadas en su problemática.
- Hostiles. Relatos en que los personajes que viven en la calle perciben de manera hostil a otros miembros de la sociedad.

V6: REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR.

No alusión. No se hace referencia durante el relato a las reacciones que los personajes que viven en la calle provocan en otros miembros de la sociedad.

Reacciones que consideran provocar. Relatos en que los personajes que viven en la calle atribuyen a otros miembros de la sociedad reacciones ante ellos.

CATEGORÍAS

- Lástima. Relatos en que los personajes que viven en la calle perciben ser objeto de lástima por parte de otros miembros de la sociedad.
- Crítica. Relatos en los que los personajes que viven en la calle perciben críticas de otros miembros de la sociedad.
- Señalamientos. Relatos en que los personajes que viven en la calle consideran ser víctimas de señalamiento por otros miembros de la sociedad.
- Regaños. Relatos en que los personajes que viven en la calle son víctimas de regaños y reclamos por parte de otros miembros de la sociedad.
- Miedo. Relatos en que los personajes que viven en la calle consideran provocar miedo en otros miembros de la sociedad.
- Indiferencia. Relatos en que los personajes que viven en la calle, consideran provocar la indiferencia de otros miembros de la sociedad.
- Rechazo. Relatos en que los personajes de las láminas que viven en la calle, son rechazados por otros miembros de la sociedad.
- Humillación. Relatos en que los personajes que viven en la calle, son objeto de humillación por parte de otros miembros de la sociedad.

4.8 SUJETOS

Adolescentes varones entre los 12 y los 17 años que han vivido en las calles de la ciudad de México por un período superior a los tres meses, dependiendo de sus propias actividades para sobrevivir y que por diferentes motivos ingresan a instituciones dedicadas a su atención.

4.9 MUESTREO

Para la realización de esta investigación se utilizó una muestra, no probabilística ya que el instrumento se aplicó a aquellos adolescentes que accedieron a responderlo. Para intentar que la muestra fuera representativa, la aplicación se llevo a cabo en tres albergues, pertenecientes a las delegaciones que presentan más menores viviendo en las calles. Casa Alianza, en la delegación Cuahutémoc, F.I.N.C.A. en la delegación Gustavo A. Madero, y en el albergue temporal de la delegación Benito Juárez.

4.10 INSTRUMENTO

Para la realización de esta investigación se aplicó el Dispositivo psicoanalítico de apecepción para niños y adolescentes en situación de abandono (D.A.N.S.A.) desarrollada por la Dra. Luz García de Pascoe. El D.A.N.S.A. es una herramienta de psicodiagnóstico diseñada exprofeso para el trabajo con menores que han vivido en la calle. Esta prueba facilita la evaluación de las características de personalidad de este tipo de menores pues constituye un conducto a través del cual se puede tener acceso a la realidad psíquica de estos menores. Sin embargo la finalidad de esta prueba no es solamente "detectar los conflictos que reclaman orientación específica, si no también participar en el diseño de estrategias grupales distinguiendo los individuos o grupos que plantean problemáticas semejantes (García L. de Pascoe, L.,2000, p. 10). (Véase apéndice A).

Para la elaboración de esta prueba la Dra. García. de Pascoe realizó una exhaustiva búsqueda de la bibliografía nacional e internacional existente sobre el fenómeno de los niños y adolescentes viviendo en la calle, con el objetivo de brindar una capacitación profesionalizada a un equipo de 8 psicólogos que formarían posteriormente un equipo de trabajo que pudiera brindar un servicio competente a este tipo de población.

Una vez capacitados los psicólogos realizaron un primer contacto con este tipo de población a través de la realización de 118 entrevistas con niños y adolescentes en situación de calle, observando serias dificultades para la realización de estas, ya que los sujetos presentaban altos niveles de violencia y renuencia a abordar temas relacionados con su sentir hacia la calle y el abandono del hogar.

Posteriormente el equipo de colaboradores de la Dra. García de Pascoe aplicó la prueba C.A.T. MEX. (también desarrollada por la Dra. Gaarcía de Pascoe) con el objetivo de explorar las reacciones de esta población ante las herramientas aperceptivas y reconocer la diferencia de conflictos psíquicos de esta población y los niños y adolescentes en situación "normal". De estas aplicaciones se concluyó que faltaban elementos para la proyección de los conflictos psíquicos de los adolescentes en situación de abandono. Y

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

apareció la necesidad de contar con un instrumento de psicodiagnóstico que permitiera la intervención eficaz con los niños y adolescentes que han vivido en la calle y que ingresan a albergues a su servicio.

Ya con el planteamiento de la elaboración de una herramienta, el equipo procedió a hacer observaciones directas y entrevistas con los menores que viven en la calle a fin de "reproducir en las láminas, las características ambientales y vínculos sociales, que permitieran la proyección de los conflictos psíquicos que produce la estancia en calle" (García L. De Pascoe, L., 2000, p. 10). Las láminas, sufrieron una serie de modificaciones a lo largo del proceso de investigación para lograr que estas pudieran reproducir los escenarios cotidianos de la vida en calle y del hogar.

Una vez concluido el proceso de elaboración de láminas García de Pascoe y colaboradores realizaron una aplicación piloto, sistematizaron los datos obtenidos, y concluyeron lo siguiente.

1. Las láminas movilizan fuertemente las emociones de los sujetos, por lo cual se consideró la necesidad de dejar un espacio en blanco, que disminuya "las sensaciones de invasión y facilite al entrevistado la organización de su historia (G. de Pascoe, L., 2000, p. 11).
2. La necesidad de cambiar el orden de presentación de las láminas de tal manera que al final se presente una lámina que permita al sujeto desligarse de los sufrimientos y conflictos del pasado, restituyendo el control sobre sus propias emociones.
3. La necesidad de elaborar un juego de láminas para mujeres, en donde los elementos de género pudieran promover una mayor identificación de las niñas y adolescentes con las escenas de la prueba.

Finalmente, el equipo de colaboradores de la Dra García de Pascoe realizó la aplicación del instrumento a 165 menores que vivieron en la calle, y ahora se encuentran en instituciones que albergan a niños y adolescentes que han vivido en la calle. El proceso de validación se llevó a cabo a través del análisis del discurso de las 1155 historias, con la finalidad de conocer si los menores participantes lograban identificarse con los personajes de las láminas. Concluyendo que:

- Los participantes lograban identificarse con los personajes de las láminas.
- Las láminas permitieron explorar los conflictos psíquicos para los cuales fueron realizadas.

En la lámina # 1 (véase figura A1) diseñada para explorar oralidad y relación con compañeros. Se encontró que un 94% los sujetos realizó historias que referían oralidad, 38% a la relación con compañeros y 19% a adicciones.

En la lámina # 2 (véase figura A2) diseñada para explorar sexualidad se obtuvo un 89% de historias que hacían referencia a este tema.

En la lámina # 3 (véase figura A3) se pretendía observar límites, organización temporal y desolación, obteniéndose un 78% de respuestas que hacían referencia a la organización temporal y los límites y un 66% que hacían referencia a la desolación y la tristeza.

En la lámina # 4 (véase figura A4) diseñada para medir modalidades del superyo se obtuvo un 87% que hacían alusión a ellas.

En la lámina # 5 (véase figura A5) diseñada para evaluar reacciones hacia el abandono se obtuvo un 94% que hacía referencia a este tema.

En la lámina # 6 (véase figura A6) que pretendía medir abuso sexual y relación con el padre, se obtuvo un 74% de respuestas que hacían alusión a este tema.

En la lámina # 7 (véase figura A7) diseñada para explorar los motivos por los que los adolescentes abandonan el hogar así como sus aspiraciones a futuro, se obtuvieron un 49% de respuestas que hacían referencias a las aspiraciones a futuro y un 100% de respuestas que explicaban el abandono del hogar.

4.11 AMBIENTE DE INVESTIGACIÓN:

Las aplicaciones fueron realizadas en tres instituciones distintas: Casa alianza, en la delegación Miguel Hidalgo, F.I.N.C.A. en Venustiano Carranza y en el albergue temporal de la delegación Benito Juárez en cada una de las instituciones se contó, para la aplicación de la prueba con un cubículo con 2 sillas, una mesa, suficiente luz, poco ruido y privacidad, afín de promover la atención de los participantes y asegurar la confidencialidad de la aplicación.

4.12 DISEÑO EXPERIMENTAL:

La presente investigación es de tipo exploratorio. Se recurrió a una escala nominal, ya que, los números utilizados funcionaron simplemente para señalar y denotar la presencia o ausencia de cierta variable, categoría o subcategoría. El análisis de datos fue realizado con estadística descriptiva, a través de frecuencias y porcentajes.

4.13 PROCEDIMIENTO:

Se contactaron un total de 80 adolescentes entre los 12 y los 17 años de sexo masculino con estancias en calle, superiores a los dos meses durante los primeros tres días de haber ingresado a una institución a su servicio. Las instituciones que permitieron la realización de estas aplicaciones, fueron Casa Alianza en la delegación Cuahutemoc, F.I.N.C.A en la delegación Gustavo A. Madero y el albergue temporal de la Delegación Benito Juárez.

Dentro de las instituciones se realizaron contactos previos con cada uno de los adolescentes a través de pláticas informales que permitieron la presentación de cada uno de los interlocutores, y posteriormente se les invitó a participar en una investigación que consistía en la presentación de 7 dibujos de los cuales, tendrían que hacer historias.

Una vez que el sujeto hubo accedido a formar parte de la investigación fué llevado a un cubículo, en donde se le preguntaban algunos datos personales como el nombre, el tiempo que lleva en la calle, el tipo de drogas y el tiempo que lleva consumiéndolas. Posteriormente se le dio la siguiente consigna:

"Te voy a mostrar estos dibujos con ellos podrás hacer historias o cuentos. Tu contarás la historia mientras miras los dibujos y me dices los que piensan y hacen las personas, mientras tu hablas yo voy a ir anotando todo lo que me dices para que no se me olvide".

Una vez concluida la presentación de todas las láminas se les explicó a todos los participantes los fines de la investigación y se les hizo una pequeña devolución sobre los rasgos que dejaron ver durante la aplicación.

Concluidas las 80 aplicaciones se realizó una exploración libre a fin de encontrar las categorías y subcategorías necesarias para medir las variables elegidas: Motivo de salida, vida en calle, percepción de riesgos, solución de necesidades físicas, percepción de otros miembros de la sociedad y reacciones que consideran provocar en ellos. De esta manera se elaboraron formatos de calificación diseñados para medir las frecuencias de alusión a las diferentes variables y sus respectivas categorías y subcategorías en cada una de las láminas (véase apéndice B).

Se elaboraron, así mismo, instrucciones de calificación (véase apéndice C) para obtener resultados sistematizados de cada una de las historias obtenidas a través del método de análisis de contenido.

Para la realización del análisis de contenido se eligieron las siguientes unidades:

UNIDAD DE REGISTRO: Tema, que consiste en general de un sujeto y un predicado o una unidad mayor que puede condensarse en una sola afirmación.

UNIDAD DE CONTEXTO: Respuesta dada a cada una de las láminas.

UNIDAD DE ENUMERACIÓN: Existirán dos unidades de enumeración, por lámina y por entrevistado.

Una vez calificados, los formatos, se realizó un análisis de las características generales de la muestra, (véase apéndice D.) y un vaciado de datos generales. El análisis estadístico de los datos obtenidos en la aplicación del D.A.N.S.A, se elaboró, a través de tablas que muestran frecuencias de alusión a variables evocadas por cada una de las láminas y los porcentajes de alusión a categorías y subcategorías.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MUESTRA

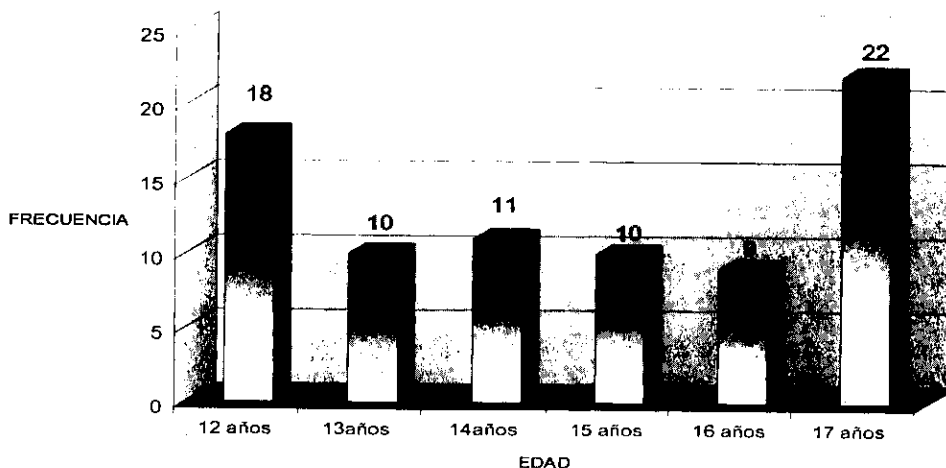
TABLA 1.
PROMEDIO Y DESVIACIÓN ESTÁNDAR DE LAS CARACATERÍSTICAS RELEVANTES DE LA MUESTRA

CARACTERÍSTICA	PROMEDIO	DESV.ESTÁNDAR
EDAD	14.5 AÑOS	1.9
T.CALLE	55.3 MESES	39.1
T.CON.S.	46.6 MESES	38.6

Nota: T.CALLE: Tiempo que han permanecido en la calle. T.CON.S: tiempo que han consumido drogas.

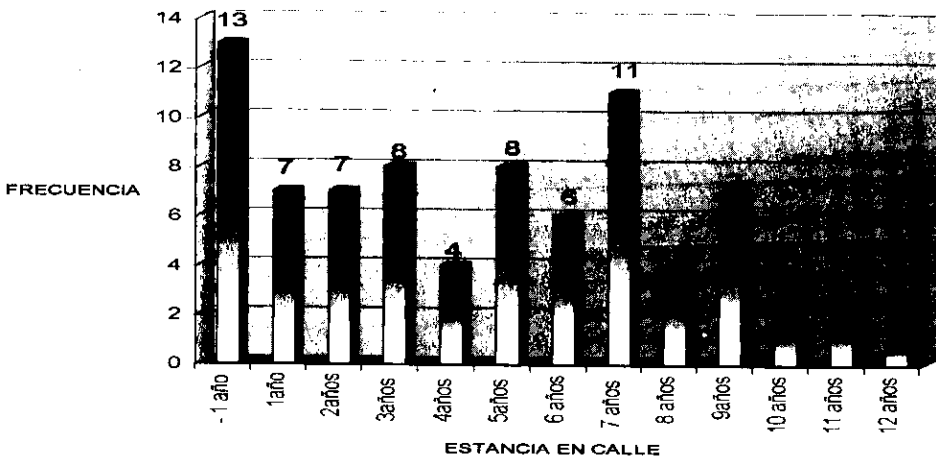
Los adolescentes participantes en la investigación promedian 14.5 años de edad, 4.6 años de permanencia en la calle, y 3.9 años de consumo de drogas. Las elevadas desviaciones estándar en tiempo en calle y tiempo de consumo se deben que estas dos características fluctuaron de los dos meses a los 8 años.

FIGURA 2.
FRECUENCIA DE EDAD



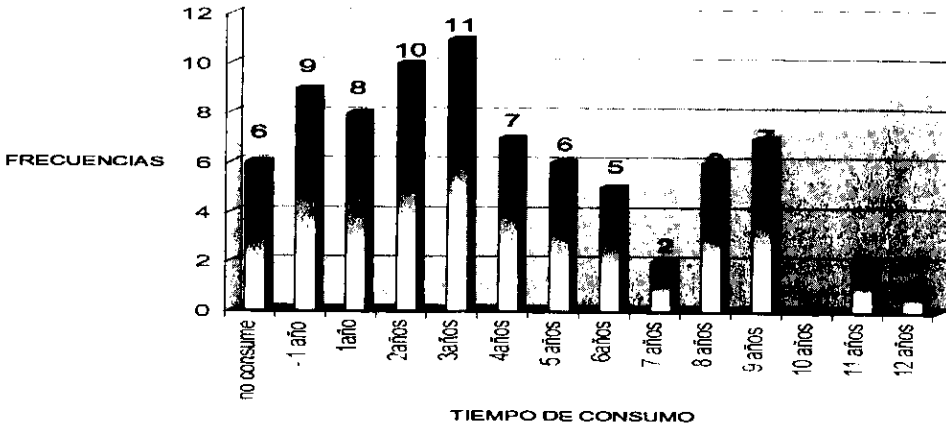
Los participantes de la investigación promediaron 14.5 años de edad, sin embargo, el 27.5% de ellos con 17 años y han permanecido en la calle por mas de 2 años.

FIGURA 3
FRECUENCIA DE ESTANCIA EN CALLE



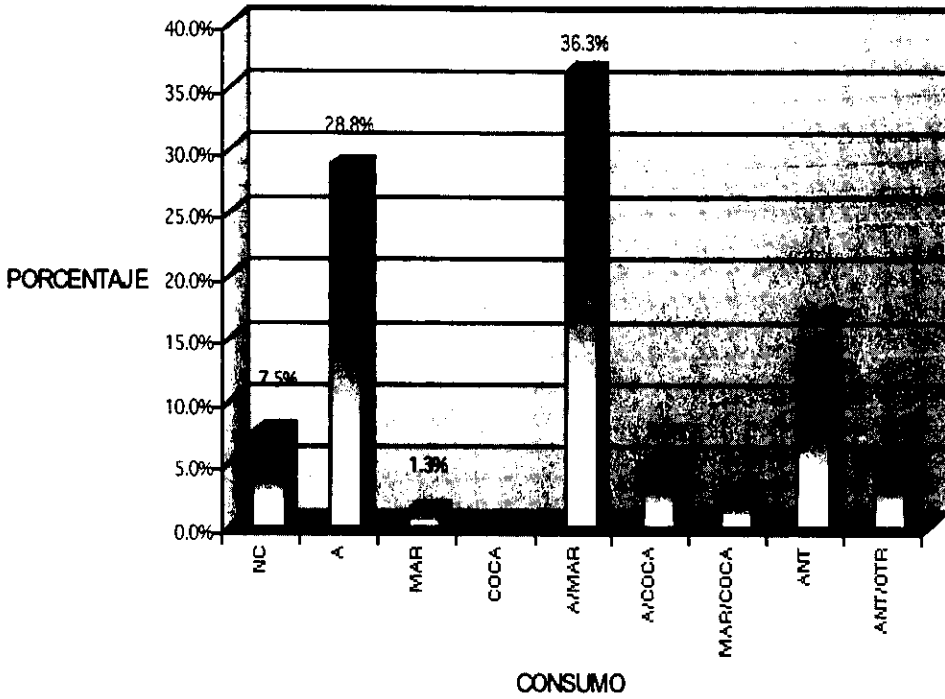
Los participantes en la investigación promediaron 53.3 meses de estancia en calle, es decir 4.6 años, sin embargo, el 25% de ellos han vivido un año o menos en ella.

FIGURA 4
FRECUENCIA DE CONSUMO DE DROGAS



Unicamente el .075% de los participantes en la investigación no han consumido drogas. El 61.25% de los participantes llevan consumiéndolas por mas de un año.

FIGURA 5
PORCENTAJE DEL CONSUMO DE DROGAS DE LOS PARTICIPANTES



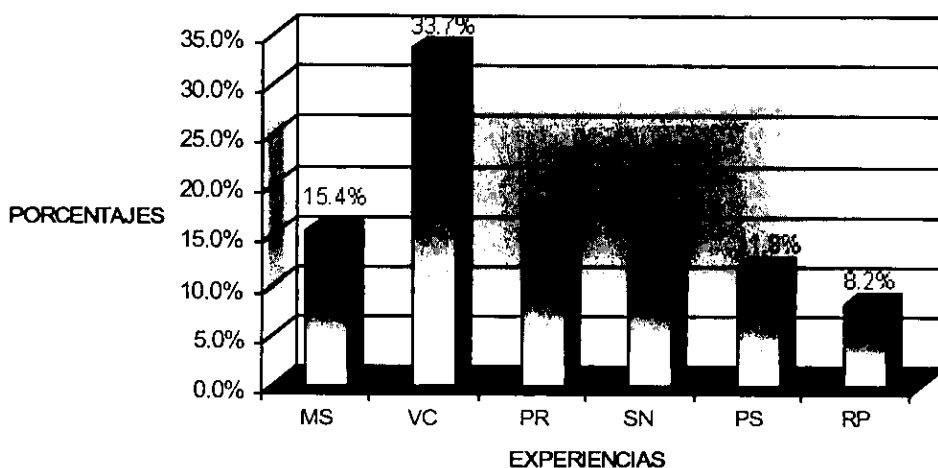
Nota: N.C.: No consume. A: Activo MAR: Marihuana COCA: Cocaína A/MAR: Activo y Marihuana A/COCA: Activo y Cocaína MAR/COCA: Marihuana y Cocaína ANT. Todas las Anteriores ANT/OTR: Todas las anteriores mas fármacos, piedra de cocaína

El activo es la droga mas usada por los participantes de la investigación. El 28.8% de ellos consumen este solvente exclusivamente mientras que el 60.1% alternan su consumo con marihuana y cocaína principalmente.

5.2 RESULTADOS GENERALES OBTENIDOS EN LA APLICACIÓN DE LAS LÁMINAS DEL Dispositivo de aperccepción para niños y adolescentes en situación de abandono (D.A.N.S.A.).

El análisis de resultados de la aplicación del D.A.N.S.A. se realizó a partir del total de menciones, referencias o alusiones a las variables de la investigación, denominadas experiencias: motivo de salida, vida en calle, percepción de riesgos, solución de necesidades, percepción de la sociedad y reacciones que consideran provocar en otros miembros de la sociedad.

FIGURA 6.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA APLICACIÓN DEL D.A.N.S.A.



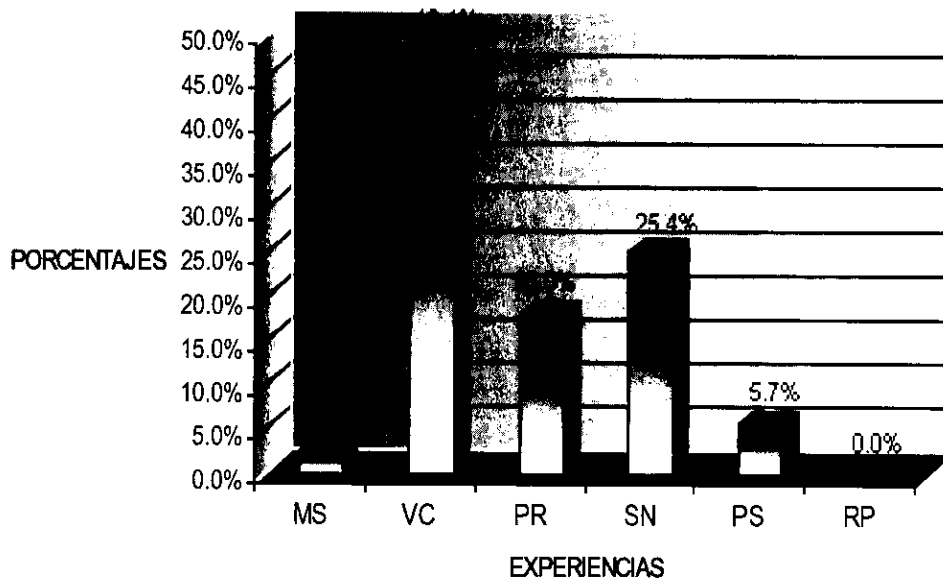
Nota: M.S.: Motivo de salida, V.C: Vida en calle, P.R.: Percepción de riesgos, S.N.: Solución de necesidades físicas, P.S: Percepción de la sociedad, R.P: Reacciones que consideran provocar.

La aplicación del D.A.N.S.A. en adolescentes que viven o han vivido en la calle, permitió obtener 728 alusiones a las experiencias consideradas en la investigación. El mayor porcentaje de ellas resalta las sensaciones y sentimientos que despierta la vida en calle, seguida de, los riesgos que se perciben en ella, la manera en que se satisfacen las necesidades físicas así como los motivos por los que se abandona el hogar. Aunque en porcentajes menores, se obtuvieron también historias en las que se hizo alusión a la percepción que estos menores tienen de otros miembros de la sociedad y las reacciones que consideran provocar en ellos.

5.3 RESULTADOS OBTENIDOS EN CADA LÁMINA DEL D.A.N.S.A

Las referencias directas o indirectas a las experiencias consideradas en la investigación, fueron divididas y comparadas en cada lámina, a fin de conocer que experiencias evocan cada una de ellas.

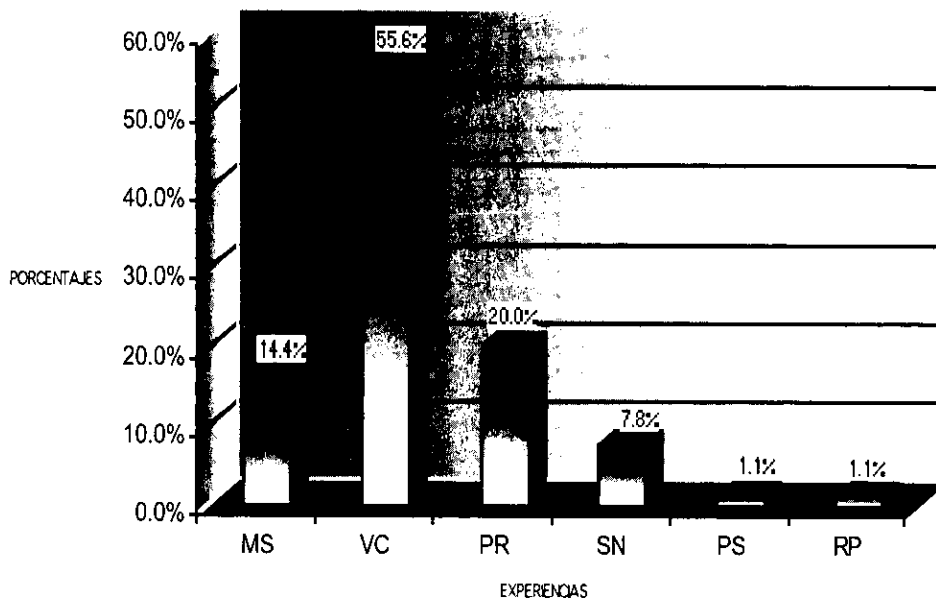
FIGURA 7.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA #1



Nota: M.S.: Motivo de salida, V.C: Vida en calle, P.R.: Percepción de riesgos, S.N.: Solución de necesidades físicas, P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

La lámina #1 (véase figura A1) permitió obtener 122 historias, (del total de 728 obtenidas en la aplicación) que hicieron alusión a las experiencias consideradas en la investigación. El mayor porcentaje de ellas hizo referencia a las sensaciones y sentimientos que despierta el vivir en la calle, la manera en que se satisfacen necesidades físicas y los riesgos a los que se enfrentan quienes viven en la calle.

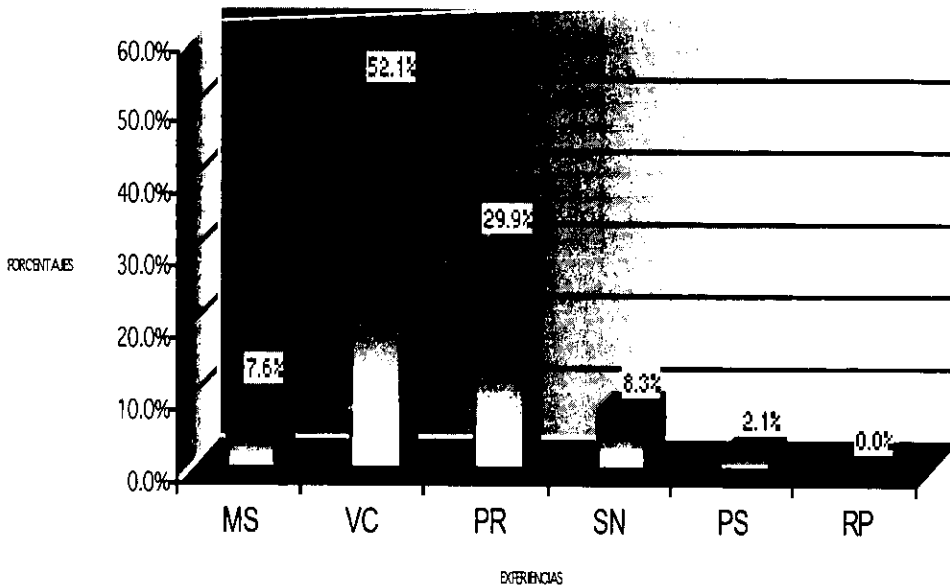
FIGURA 8.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 2



Nota. M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

La lámina # 2 (véase figura A2) obtuvo un total de 90 historias de historias que hicieron alusión a las expeirencias consideradas en la investigación. Sin embargo al igual que la lámina anterior, los temas mas abordados fueron, la manera en que los personajes de las láminas viven en la calle y los riesgos que enfrentan en ella.

FIGURA 9.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 3

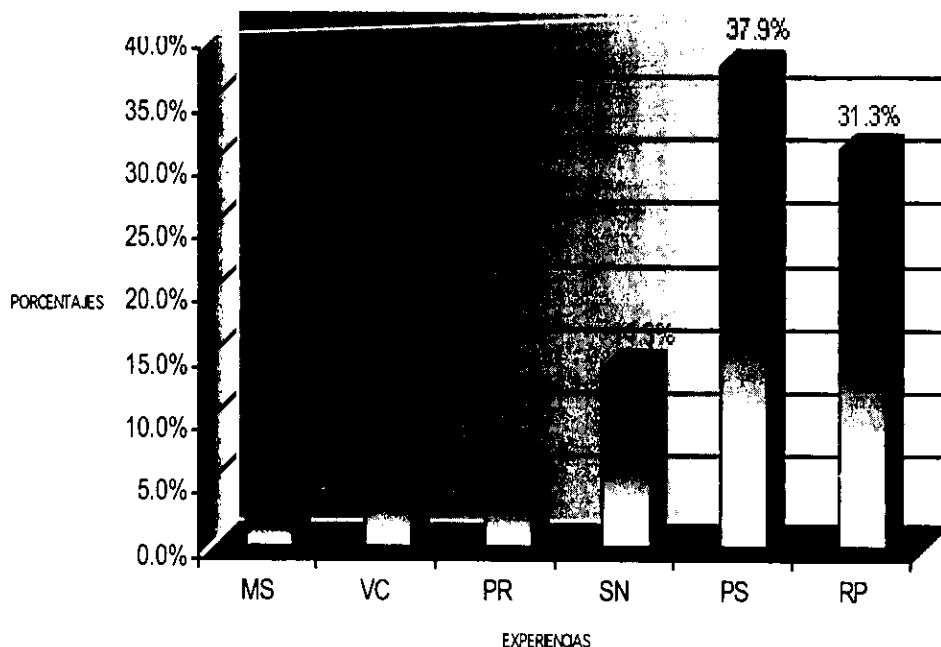


Nota: M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P: Reacciones que consideran provocar.

La presentación de la lámina # 3 (véase figura A3) produjo un total de 142 historias que hicieron alusión a las experiencias, consideradas, en esta investigación. A través de esta lámina se obtuvo el mayor número de historias que hacen referencia a los sentimientos y sensaciones que produce el vivir en la calle, así como de los riesgos que se enfrentan en ella.

FIGURA 10.

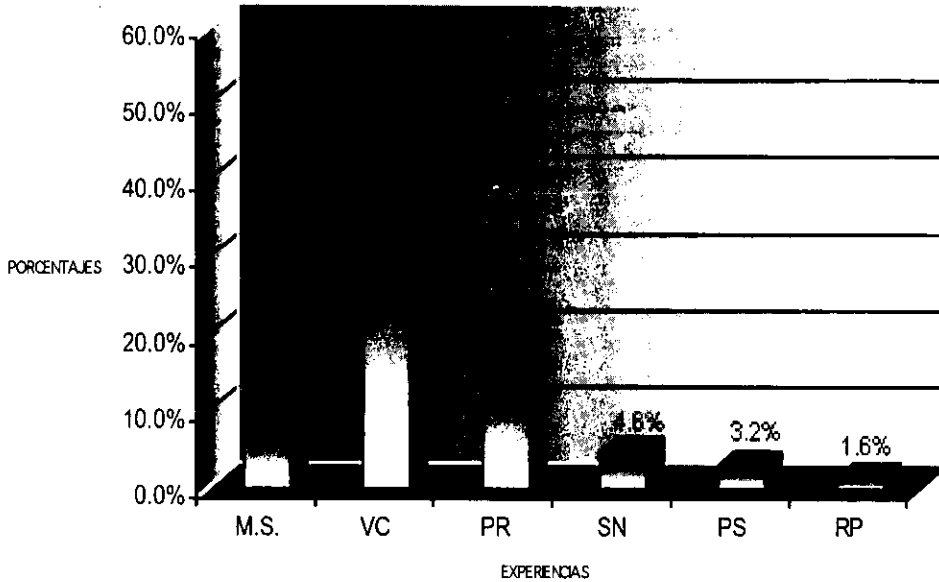
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 4



Nota: M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

La exposición de la lámina # 4 (Véase figura A4), produjo un total de 182 historias. Esta lámina evocó el mayor número de historias en las que los habitantes de la calle se relacionan con otros miembros de la sociedad, haciendo alusión a la percepción que tienen de ellos y las reacciones que consideran provocar.

FIGURA 11.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 5

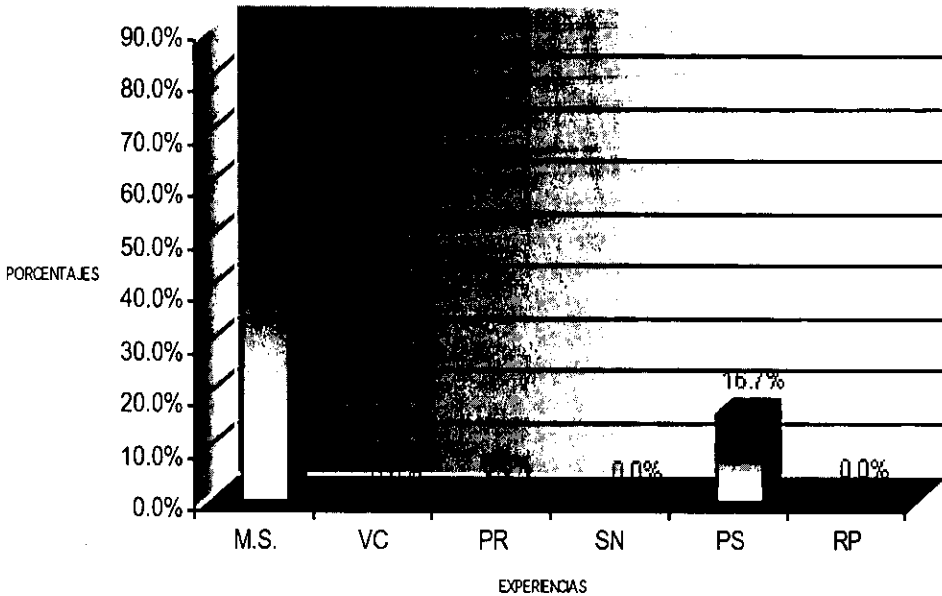


Nota: M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

La presentación de la lámina # 5, evocó un total de 62 historias que hacen referencias a las experiencias consideradas en la investigación. El menor número de alusiones, con respecto a las láminas anteriores, puede deberse a que la escena no acontece forzosamente en la calle (véase figura A5).

FIGURA 12.

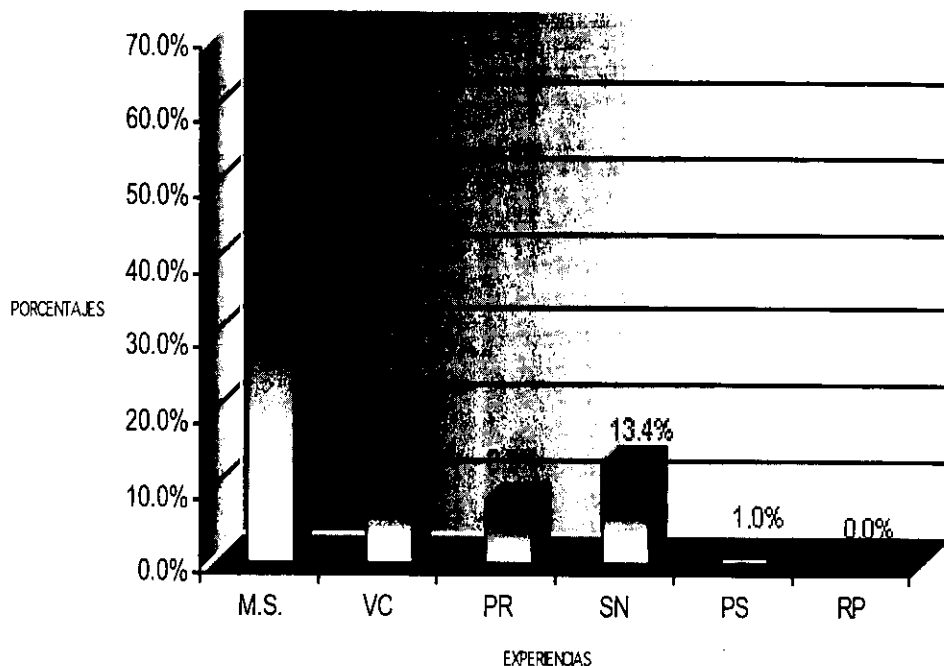
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 6



Nota: M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

La presentación de la lámina # 6, evocó solamente 12 historias que hicieron alusión a las experiencias consideradas en la investigación. En 10 de ellas se hace referencia los motivos por los que se abandona el hogar, sin encontrarse historias que hicieran alusión a las sensaciones, ni a los riesgos que se viven en la calle, pues esta lámina (véase figura A6) esta contextualizada dentro de un cuarto

FIGURA 13.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A EXPERIENCIAS EVOCADAS POR LA LÁMINA # 7



Nota. M.S.: Motivo de salida V.C: Vida en calle P.R.: Percepción de riesgos S.N.: Solución de necesidades físicas P.S: Percepción de la sociedad, R.P.: Reacciones que consideran provocar.

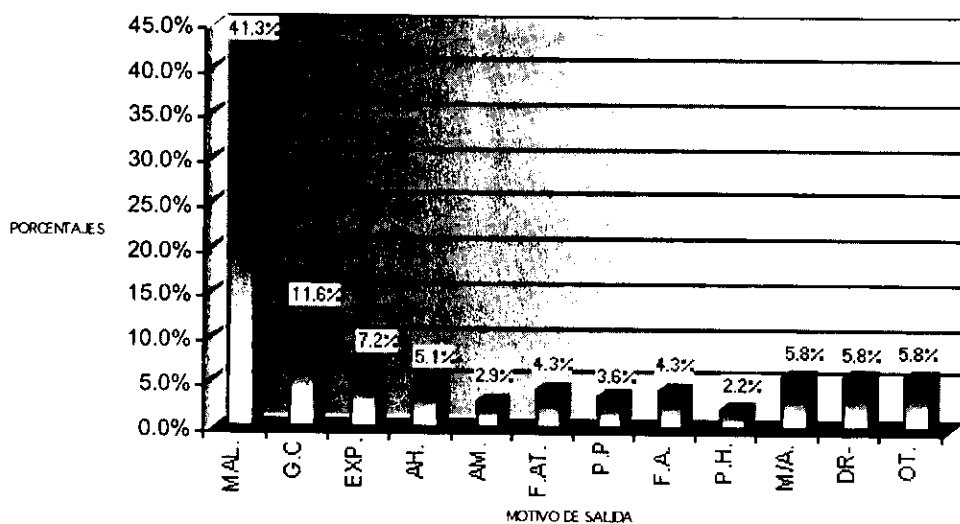
La presentación de la lámina # 7 evocó un total de 97 historias en las que se hizo referencia a las experiencias consideradas en la investigación. El mayor número de ellas, aludió a los motivos que llevaron a los personajes de las láminas a abandonar el hogar.

5.4 RESULTADOS OBTENIDOS A TRAVÉS DE LA CATEGORIZACIÓN DE VARIABLES

En esta sección se muestra un análisis detallado de las diversas maneras en que fueron evocadas, en las 7 láminas del D.A.N.S.A. las experiencias o variables consideradas en la investigación.

5.4.1 MOTIVO DE SALIDA.

FIGURA 14.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A MOTIVO DE SALIDA

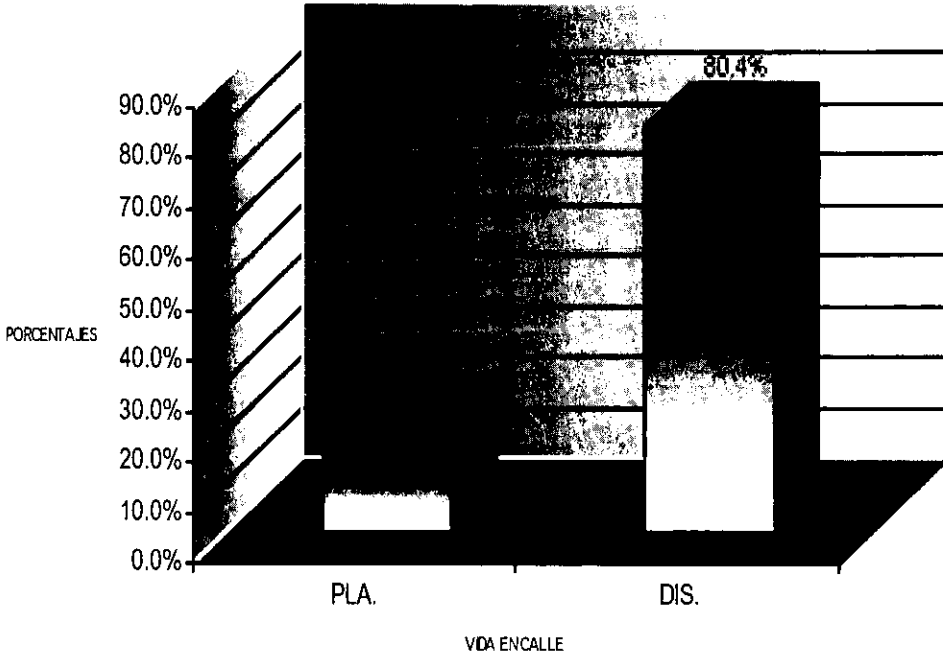


Nota. Mal: Maltrato, G.C: Gusto por la calle, EXP: Expulsión, AH: alcoholismo de alguno de los padres, AM: para estar con los amigos, F.AT: Falta de atención por parte de los padres, P.P. Problemas de pareja entre los padres, F.A: percepción de falta de amor, P.H: Peleas con hermanos, M/A: Muerte o ausencia de alguno de los padres, DR: consumo de drogas OT: Otros motivos

En las historias que mencionaron las razones por las que los personajes de las láminas abandonan el hogar, los motivos provocados por los padres como el maltrato, la expulsión, el alcoholismo, la falta de atención y la muerte o ausencia, superan a aquellos que tienen que ver, con las oportunidades de recreación y diferenciación que ofrece la calle.

5.4.2 VIDA EN CALLE

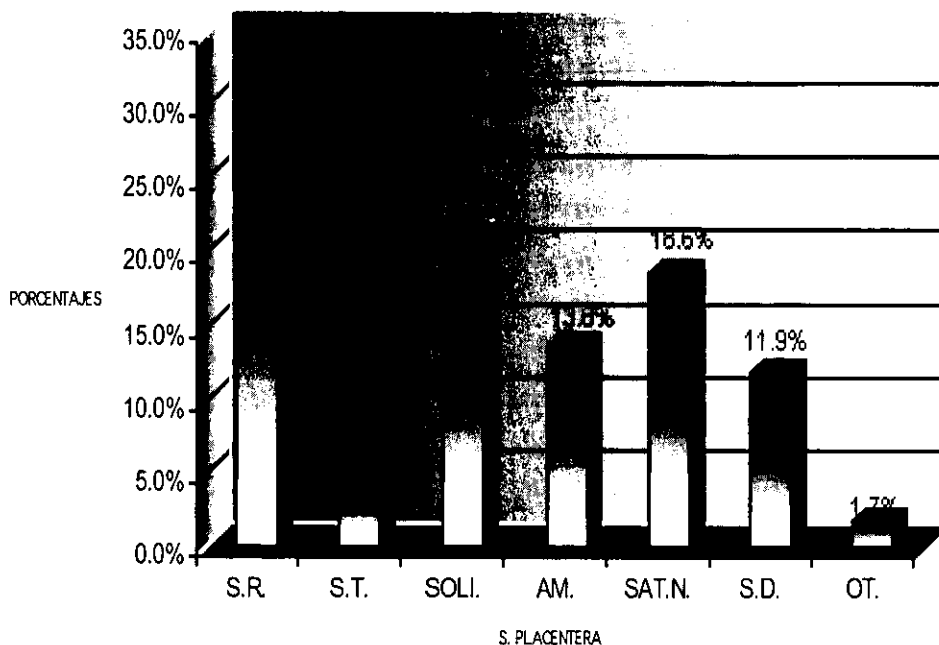
FIGURA 15.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A LAS SENSACIONES QUE DESPIERTA LA VIDA EN CALLE



Nota_ PLA: Placentera, DIS: Displacentera

En las historias en las que se hizo referencia a los sentimientos y sensaciones que despierta vivir en la calle, se encontró una marcada tendencia en los participantes, por resaltar, los aspectos negativos del vivir en la calle. Lo que resulta paradójico, pues aunque conocen instituciones en las que pueden permanecer, continúan en la calle.

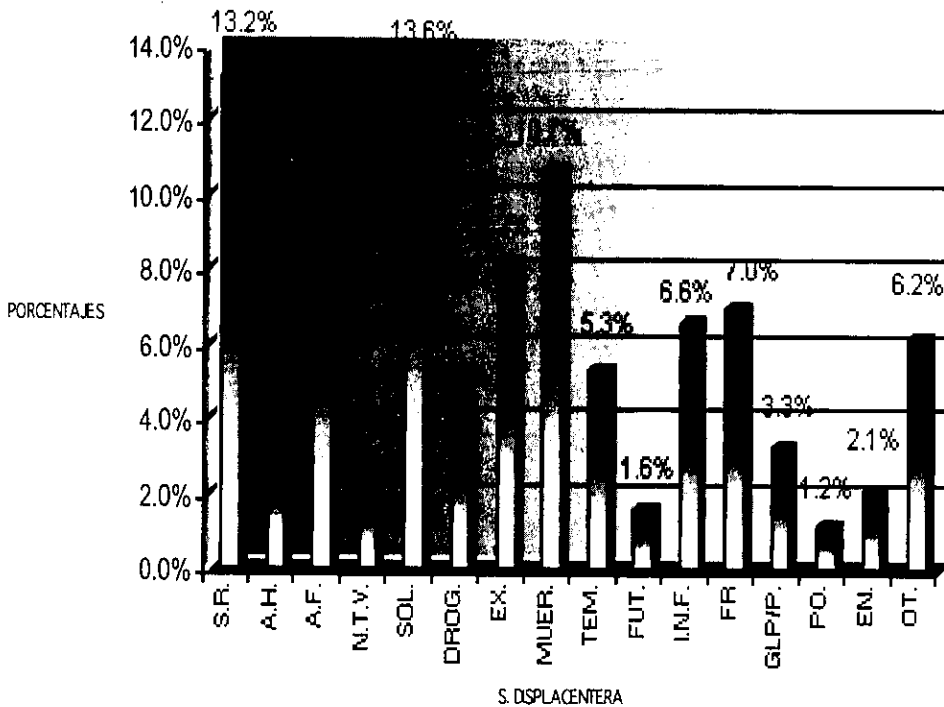
FIGURA 16.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A LA SENSACIÓN PLACENTERA DE LA VIDA EN CALLE



Nota. S.R.: Sin razón específica, S.T.: Satisfacción por el trabajo realizado, SOLI: Solidaridad, AM: Amistad, SAT.N: Satisfacción de necesidades físicas, S.D.: Satisfacción por contar con droga OT: Otras

Se encontró entre los participantes en la investigación, dificultad para determinar las razones por las que la experiencia en calle puede resultar en ocasiones placentera, sin embargo en el 32.2% de las historias que hicieron alusión a los aspectos positivos que se encuentran al vivir en la calle, aparece la posibilidad de establecer relaciones igualitarias y recíprocas

FIGURA 17.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN PARA SENSACIÓN DISPLACENTERA DE LA VIDA EN CALLE

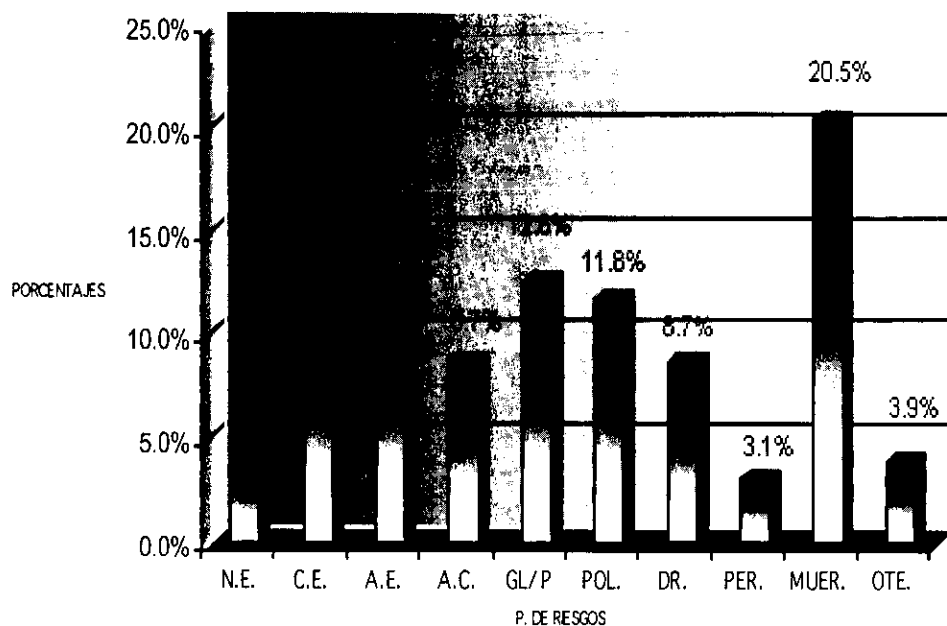


Nota. S.R.: Sin razón específica, A.H.: Añoranza por el hogar, A.F.: Añoranza por la familia, N.T.V.: No tener donde vivir, SOL: Soledad, DROG: malestares por consumo de drogas, EX.:Exclusión MUER: Muerte, TEM: Temor, FUT: Futuro I.N.F: Imposibilidad para cubrir necesidades físicas, FR: Frio, GL/P: Peleas o golpes, PO: pobreza, EN: enfermedades. OT: otra

En las historias en las que se hizo mención de los aspectos negativos o displacenteros del vivir en la calle, se volvió a encontrar, un porcentaje importante, que muestra la dificultad para establecer sus causas, sin embargo se reconocen como sensaciones displacenteras de la vida en calle, la soledad, la añoranza por la familia, y el estar en constante contacto con la muerte.

5.4.3 PERCEPCIÓN DE RIESGOS

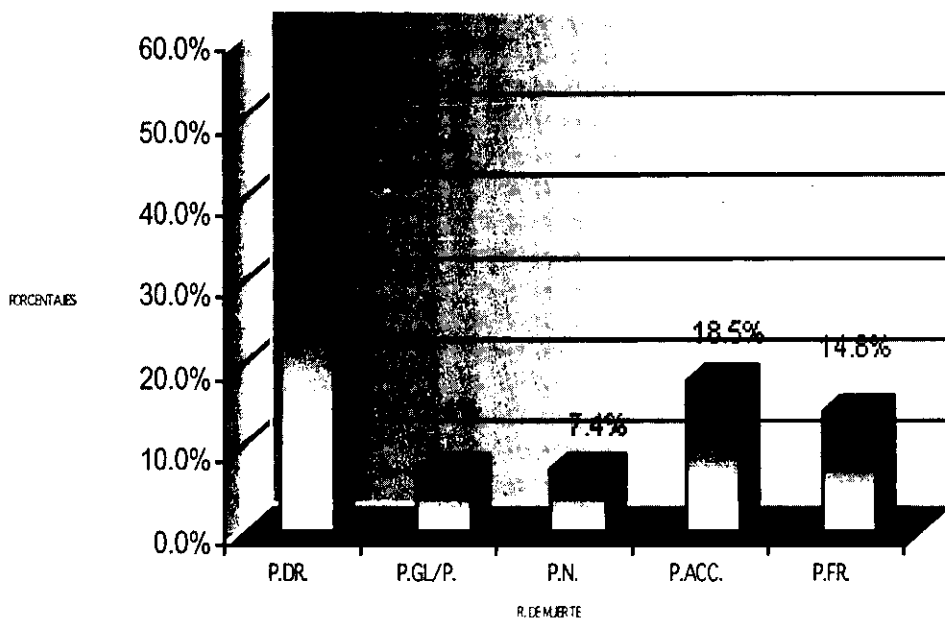
FIGURA 18.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A PERCEPCIÓN DE RIESGOS



Nota. N.E.: No especificado, C.E.: Contraer enfermedades, A.E. Abusos de extraños, A.C.: Abusos de compañeros, GL/P: Golpes o peleas. POL: Policía, DR. Droga, PER. Perderse, MUER: Muerte, OT: Otro

En las historias en las que se hizo mención de los riesgos que se enfrentan al vivir en la calle, se presenta una especial preocupación o consciencia de muerte. Aunque en menores proporciones, se identificaron como riesgos, el contraer enfermedades el pelearse o ser golpeado por otros chavos, y el soportar los abusos de extraños y de la policía.

FIGURA 19.
PORCENTAJE DE ALUSIÓN A LA PERCEPCIÓN DE RIESGO DE MUERTE

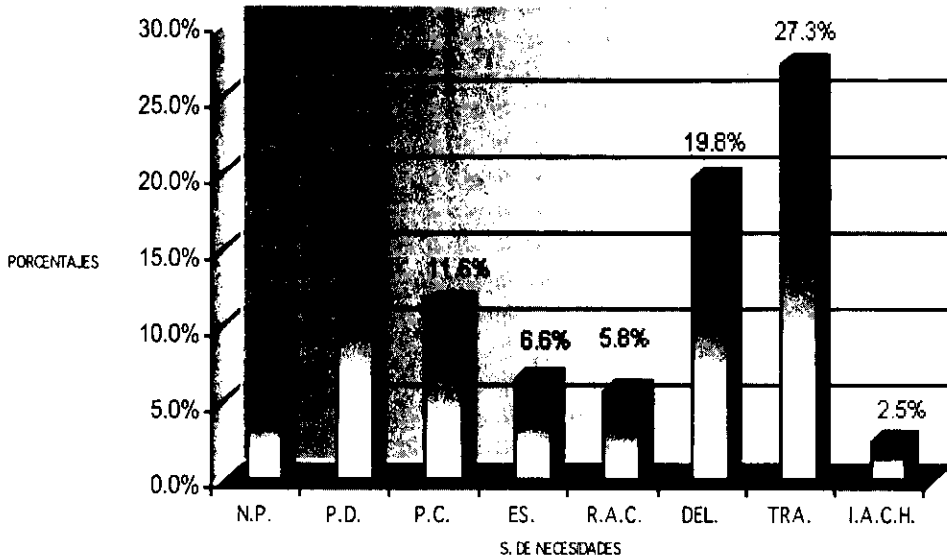


Nota. P.D: Por consumo de drogas, P.GL/P: Por golpes o peleas, P.EN: Por enfermedades
P:ACC:Por accidentes, P:F: Por frío.

La muerte causada por intoxicación de drogas resulto ser la causa de muerte mas evocada en la aplicación del D.A.N.S.A, mostrando que los adolescentes que viven en la calle son conscientes de los daños que el consumo de drogas les ocasiona.

5.4.4 SOLUCIÓN DE NECESIDADES

FIGURA 20.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS

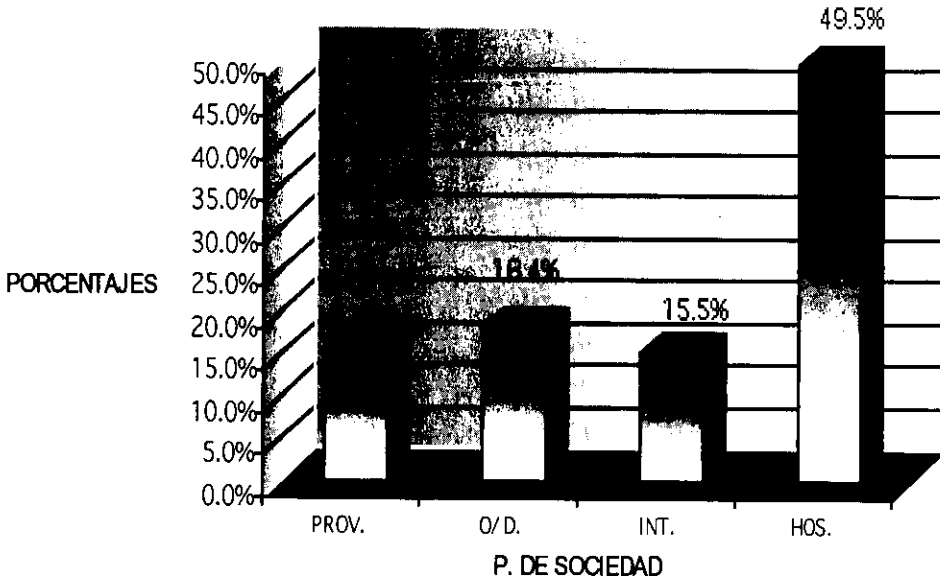


Nota. N.P.: La necesidad persiste, P.D.: Pedir dinero, P.C. pedir comida, ES. :Esperar R.A.C.: Regresar a casa, DEL: Delinquir, TRA.: Trabajar, I.A.C.H.: Ingresar a casa hogar.

En las historias en las que se hizo referencia a la manera en que los personajes que viven en la calle solucionan sus necesidades, se encontró que 30.6% de ellos recurre algún tipo mendicidad, para solucionar sus necesidades físicas, superando las alusiones hechas al trabajo y a la realización de actos delictivos. Cabe señalar que la conducta delictiva, característica fue el robo, salvo en un caso en el que se hizo alusión al tráfico de droga.

5.4.5 PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD

FIGURA 21.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD.

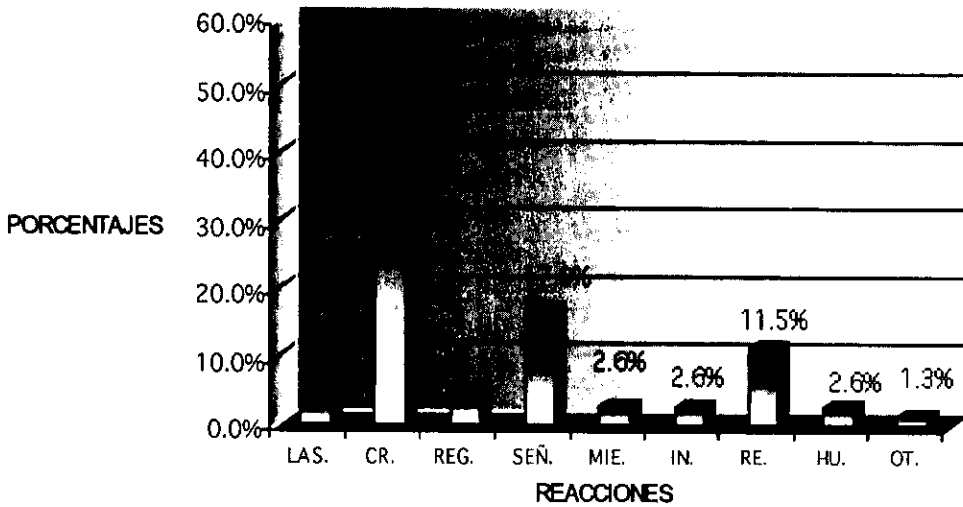


Nota. Prov.: Proveedores, O/D: observadores distantes, INT: Interesados, HOS: Hostiles

En las historias que mencionaron la percepción que los personajes de las láminas que viven la calle, tienen de otros miembros de la sociedad, se encontró que cerca de la mitad de ellas se refieren a personajes que no viven en la calle, como hostiles; sin embargo en el 32% de los relatos aparece una percepción positiva de ellos, ya que los consideran proveedores o interesados.

5.4.6 REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

FIGURA 22.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR



Nota. La: Lástima, CR.: Crítica, R.E: Regaños, SE.: Señalamientos, MI: Miedo, IN.: Indiferencia
HU: Humillación OT: Otra.

La crítica, los señalamientos y el rechazo fueron las principales reacciones que los participantes en esta investigación consideran que producen los personajes "callejeros" en otros miembros de la sociedad

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

6.1 DISCUSIÓN

UNICEF Y D.D.F. (1995) establecen en el II Censo de menores en situación de calle que 85.4% de los menores que toman la calle como espacio de vida permanente, se encuentran entre los 12 y los 17 años. Para la realización de esta investigación se decidió trabajar con adolescentes que se encontraran en este rango de edad. Observándose que los participantes promediaron 14.5 años de edad.

De acuerdo con lo propuesto por Blos, P. (1962) el promedio de edad de los participantes los coloca en la etapa de la adolescencia temprana. Que se caracteriza, por el empobrecimiento del yo y de sus capacidades de autocontrol. Debido principalmente, a los intensos cambios físicos de la pubertad, que aumentan la presión instintiva y a la necesidad de elaboración del duelo por los padres de la infancia. Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) establecen que, este proceso debe caracterizarse por la separación paulatina de los padres, ya que solamente así, el adolescente podrá desarrollar una identidad y un proyecto de vida propio.

Sin embargo los menores que van a vivir a la calle rompen prematura y abruptamente sus lazos familiares físicos, encontrando en las calles oportunidades de diferenciación e individuación, anheladas por todo adolescente, pero que en su caso eran imposibles de encontrar en el medio familiar.

Los participantes de la investigación promediaron 4.5 años de estancia en calle, demostrando que, en la calle crecen y desarrollan la personalidad que caracterizará su vida adulta, sin la presencia de figuras adultas positivas, con las cuales puedan identificarse o les representen autoridad; y sin un entorno adecuado, que pueda brindarles un marco referencial sólido y de contención.

A medida que los menores pasan tiempo en la calle dejan de someterse a las costumbres, hábitos y normas que rigieron su vida familiar. Desarrollando nuevas normas y costumbres que aplican al grupo de compañeros y que responden únicamente, a lo que se conoce en psicoanálisis como *principio del placer*, Laplanche, J. Y Pontalis, J. (1967), cuya única finalidad es evitar el displacer y buscar el placer a cualquier costo. Esta situación los va

tornando poco a poco en seres incapaces de mediar sus acciones con los intereses de otros y de establecer rodeos para satisfacer sus necesidades.

Por otro lado, la evasión del dolor y la búsqueda del goce, los conduce paradójicamente, de nuevo al dolor y al displacer, pues aunque muchos de ellos salieron de casa para evitar la indiferencia o el maltrato de los padres. En la calle enfrentan constantemente sensaciones displacenteras (véase figura 15).

El 92.5 % de los participantes en la investigación, consumen drogas (véase figura 4). Lo cual demuestra que el uso de este tipo de sustancias es un factor importante de la cultura que desarrollan los habitantes de la calle. El consumo de drogas permite a estos menores, escapar de la realidad, evitar y desconocer lo implacentero, inhibir el pensar y el actuar, y tener acceso a sensaciones placenteras y satisfactorias a las que no pueden acceder estando sobrios y viviendo en las condiciones, en que viven.

El P.V.C. o activo como los mismos "chavos" lo denominan es utilizada por 88.9 % de los participantes en la investigación. Estos resultados confirman lo establecido por EDNICA (1993) en donde se concluye que los solventes químicos son la droga mas utilizada entre los menores que viven en la calle, no solamente por su bajo costo y su capacidad para aminorar el hambre y el frío, si no por que les permite tener la sensación de que pueden controlar algo: sus alucinaciones, las cuales pueden conducir para tener una relación distinta con el ambiente y con sus propios compañeros.

El dispositivo psicoanalítico de apercepción temática para niños y adolescentes en situación de abandono (D.A.N.S.A.) (véase apéndice A). Es una prueba poco estructurada cuyas láminas, son estímulos suficientemente ambiguos, que permiten como señala Anzieu, D. (1960) la proyección de rasgos de carácter y emociones. Bellak, L. (1987) denomina a este tipo de pruebas aperceptivas, pues promueven la distorsión de percepciones, resultado de las influencias de percepciones y experiencias pasadas, a través de la realización de historias que muestran la personalidad, y la manera en que el sujeto significa sus propias vivencias.

Las láminas del D.A.N.S.A., contextualizan el ambiente "callejero", por lo que permiten mostrar (véase figura 6), la manera en que los menores que viven, o han vivido en la calle interpretan su vida en ella, la manera en que solucionan sus necesidades, la percepción y reacciones que consideran provocar en la sociedad, los riesgos que perciben al vivir en la calle, y los motivos que pueden justificar el abandono del hogar.

Las láminas #1, #2 y #3 (véase figuras 7, 8 y 9) permiten conocer sobretodo la percepción e interpretación que los muchachos tienen de la vida en calle.

La lámina # 1 permite la evocación de los aspectos positivos placenteros que ofrece la calle, mientras que las láminas #2 y #3 evocan sentimientos y percepciones preferentemente negativos.

Estas dos láminas junto con la lámina # 5 (véase figuras 8, 9 y 11) permiten explorar cuales son, los principales riesgos a los que se enfrentan quienes viven en la calle.

Las láminas #1y # 4 (véase figuras 7 y 10) permiten conocer las opciones que los adolescentes que viven en la calle consideran viables para satisfacer sus necesidades físicas.

La presentación de la lámina #7 confirmó los resultados obtenidos por García, L. De Pacoe, L. (2000) en la elaboración de esta prueba ya que esta permitió obtener información sobre las razones que pueden justificar en los adolescentes que viven en la calle, el abandono del hogar.

Los motivos, que señalaron los participantes de la investigación, como detonantes del abandono del hogar, pueden agruparse en dos grandes grupos (véase figura 14). Los provocados por las acciones de los padres y aquellos en los que la responsabilidad del abandono tienen que ver con conductas y experiencias propias del adolescente.

Entre los motivos provocados por los padres se encontró en primer lugar, el maltrato, seguido de la expulsión, la falta de atención y amor hacia los hijos, la muerte o ausencia de alguno de los padres y los problemas entre cónyuges.

Las razones para abandonar el hogar que tuvieron que ver con conductas y experiencias del mismo adolescente, mostraron que el gusto por la calle, el poder estar con amigos, y el consumir libremente drogas, aparecen cuando el ambiente familiar no es capaz de satisfacer las necesidades emocionales de los menores; que encuentran en la calle, les posibilidades de aprendizaje, de desarrollo de identidad y socialización, que les estaban negadas dentro del hogar.

Los motivos para abandonar el hogar obtenidos a través de la aplicación del D.A.N.S.A, revelan, que los menores que salen de su casa para ir a vivir a la calle fueron, como señala Winnicott (1984), deprivados, es decir fueron niños que en algún momento de su constitución psíquica perdieron, por diferentes razones, la seguridad, amor y confianza en quienes ejercieron la(s) funciones materna y/o paterna. El abandono del hogar y el consumo de drogas, pueden interpretarse como acciones impulsivas, que revelan una apelación inconsciente a la sociedad, para que les sean restituidas las carencias emocionales que caracterizaron sus primeros años.

La situación económica y social que atraviesan las familias de los adolescentes que van a vivir a la calle, genera altos niveles de insatisfacción y estrés, que deterioran constantemente sus relaciones. Imposibilitando, la existencia de roles definidos, la satisfacción de las necesidades emocionales de los menores, ya que se invierte la mayor parte del tiempo, en procurar la mera subsistencia.

La transmisión de valores, el desarrollo de una consciencia social, y del apego por la familia, se ven obstaculizados, ya que la autoridad es ejercida de forma agresiva y violenta, por seres distantes e irascibles, que han dejado de considerar las necesidades emocionales de los menores. De esta manera el hogar se convierte para muchos niños y adolescentes en un espacio torturante, que no puede ofrecer las relaciones igualitarias, y oportunidades de diferenciación necesarias para superar la crisis de la adolescencia. Por lo que, algunos de los menores, que viven estas situaciones, vuelven sus ojos a la calle. En donde a través de un grupo de compañeros podrá identificarse y ser reconocido por otros.

En las historias que hicieron referencia a como es interpretada, la experiencia de vivir en la calle. (véase figura 15) Se encontró que en el 19.6% de ellas, la calle es vivida como una experiencia placentera. Aunque en buen porcentaje de casos, (véase figura 16) los adolescentes mostraron dificultad para reconocer las razones, por lo que vivir en la calle puede resultar placentero, se encontró que la posibilidad de establecer relaciones igualitarias, a través de la amistad y la solidaridad, la posibilidad de ser autosuficiente, y la satisfacción que da la realización de un trabajo, permiten a los adolescentes que crecen en la calle desarrollar la identidad personal que tantas veces fue obstruida en el hogar.

La calle también brinda a los menores la sensación de una absoluta libertad, que es vivida como, la ausencia de toda restricción que pueda generar displacer. De esta manera, los menores que viven en la calle, se involucran en el consumo de drogas, inicialmente por imitación, incorporándolas, a su nuevo estilo de vida, por su capacidad para reducir el displacer.

Las experiencias placenteras y las satisfacciones que puede ofrecer el vivir en la calle, son la mayoría de las veces rebasadas por sus aspectos negativos y displacenteros (véase figura 15). Aunque en menor proporción que las experiencias placenteras, también se observó en algunos adolescentes, dificultades para reconocer la razón que provoca el displacer, (véase figura 17). Lo cual puede deberse, entre otras cosas a la crisis de adolescencia, que se caracteriza por una imposibilidad, para reconocer los propios sentimientos, así como una confusión de valores e intereses, que dificulta la capacidad para proyectarse a futuro y desarrollar una identidad propia.

Los aspectos displcenteros señalados en las historias brindadas ante la aplicación del D.A.N.S.A., pueden, dividirse en aspectos emocionales y físicos. Entre los primeros se encontró sentimientos de soledad, añoranza por el hogar, la familia y el temor por revivir la exclusión de que fueron objeto en seno familiar. Estos factores muestran que aunque este tipo de adolescentes han roto todo vínculo familiar físico, los recuerdos y remordimientos por haber abandonado a sus padres y hermanos los acompañan durante su estancia en la calle, y son tratados de olvidar mediante el consumo de drogas.

Las condiciones físicas, que enfrentan los adolescentes que viven en la calle, son, también fuente de displacer. Ya que en las historias en que se resaltaron los aspectos negativos del vivir en la calle, se encontró que él tener que enfrentar bajas temperaturas, el estar enfermo, el presenciar la muerte de compañeros y el temor por no poder satisfacer las propias necesidades constituyen elementos que complican la vida en la calle.

Los adolescentes que viven en la calle están conscientes, y pueden identificar los riesgos a los que se exponen cotidianamente (véase figura 18). Demostrando con ello, que viven preocupados y ocupados en asegurar su supervivencia diaria, dejando de lado actividades simbólicas y lúdicas que fomentan la toma de decisiones y la capacidad de planeación y proyección en el futuro.

Entre los riesgos más comunes que los participantes en la investigación consideran enfrentar en la calle, se encuentran: el contraer enfermedades, el sufrir abusos por parte de extraños, policías y hasta por parte de sus propios compañeros.

El temor que muestran estos menores por ser objeto de abusos, de golpes y peleas, por parte de sus propios compañeros muestra, la agresividad y violencia que estos adolescentes han desarrollado a través del mecanismo descrito por Freud A. (1946) como identificación con el agresor. Pues al enfrentar algún peligro, estos menores, imitan física o moralmente las agresiones que han sufrido a lo largo de su vida.

El principal riesgo que refieren las historias proporcionadas por los adolescentes que viven en la calle, es la muerte (véase figuras 18 y 19). La cual es causada principalmente, por el consumo de drogas. Esto demuestra que a pesar de que estos menores están conscientes o han presenciado las consecuencias que produce su consumo, las drogas les permiten: aminorar las sensaciones displcenteras que les produce su historia familiar, así como soportar las ansiedades y temores que les genera vivir en la calle.

Sauri, G. (1993) establece que todos los menores que viven en la calle son trabajadores, porque desarrollan diferentes estrategias para asegurar su supervivencia, independientemente de que estas sean socialmente aceptadas. Los menores que recurren al trabajo para solucionar sus necesidades, son capaces de reconocer autoridad, soportar rutinas y tolerar que la gratificación al esfuerzo no sea inmediata (véase figura 20).

Sin embargo, la experiencia de vivir en la calle, fomenta la búsqueda inmediata de satisfactores por lo que cuando el trabajo implica demasiado esfuerzo, o no es conseguido con facilidad. Los adolescentes recurren, ya sea a la delincuencia a través del robo o a la mendicidad: "charoleando" (pidiendo dinero), pidiendo comida, esperando a que otros compañeros resuelvan sus necesidades, o ingresando a un albergue a su servicio, aunque sea por unas cuantas horas.

Los adolescentes que viven en la calle, se consideran víctimas de exclusión, estereotipos y prejuicios, a los cuales se refieren como críticas y señalamientos (véase figura 21 y 22). Cerca del 50 % de las historias en que se hizo alusión a la percepción que estos muchachos tienen del resto de la sociedad, mostraron que las personas ajenas al grupo en la calle, son consideradas como hostiles.

Aunque en muchas ocasiones estas percepciones pueden estar fundamentadas en experiencias reales, son también resultado del desplazamiento de sensaciones y sentimientos que originalmente estaban destinados a los padres.

6.2 CONCLUSIONES

El análisis de contenido realizado a las historias evocadas por el dispositivo psicoanalítico de apercepción temática para niños y adolescentes en situación de abandono, permitió conocer el significado que los adolescentes que viven en la calle, dan a los acontecimientos que enfrentan diariamente. Esta información, permite, como señala Díaz Guerrero, R. (1975), realizar inferencias sobre los valores y actitudes que rigen al grupo en cuestión.

Los resultados de esta investigación corroboran, los obtenidos por García, L. de Pascoe, L. (2000). Pues la aplicación del D.A.N.S.A. permitió conocer la forma en que los adolescentes que viven en la calle interpretan y significan sus experiencias, debido a que las láminas de este instrumento fueron contextualizadas en ambientes marginales y son estímulos ambiguos que favorecen la proyección de experiencias y sentimientos, "ya que los recuerdos y acontecimientos pasados influyen la sobre las percepciones de estímulos contemporáneos" (Bellak, L., 1987, p.26).

Las láminas #1, #2 y #3 de este instrumento permiten, conocer las sensaciones que despierta el vivir en la calle y los riesgos que se enfrentan en ella. La lámina # 4 fomenta la obtención de información acerca de las actividades que realizan este tipo de menores para satisfacer sus necesidades físicas, así como la percepción y reacciones que consideran provocar en otros miembros de la sociedad. Al igual, que en la aplicación realizada por García de Pascoe, L. (2000) la lámina # 7, permitió observar con claridad las diferentes razones que pueden llevar a estos menores a considerar, el vivir en la calle.

El maltrato, fue el principal motivo que justifica la salida del hogar, sin embargo otros factores, como el alcoholismo de alguno de los padres, la falta de atención, de amor, los constantes problemas conyugales y la muerte o ausencia de alguno de los padres fueron reconocidos como elementos que fomentaron en los adolescentes la aparición de conductas impulsivas como el consumo de drogas y el abandono del hogar. A través de las cuales, como señala Winnicott (1984) los muchachos apelan a la sociedad, para que les sean restituidas sus carencias emocionales.

Los adolescentes que han vivido privaciones emocionales y hostilidad en el ambiente familiar, no cuentan con figuras parentales positivas, con las cuales puedan identificarse para lograr elaborar los duelos por la identidad, el cuerpo infantil y los padres de la infancia; descritos por Aberstury, A. y Knobel, M. (1984) como necesarios para superar la crisis de la adolescencia. Pues en algún momento sus padres se tornaron distantes y ajenos, incapaces de dar contención a sus conductas impulsivas y de brindarles reconocimiento necesario para desarrollar su propia personalidad.

Estas situaciones llevan a algunos adolescentes a buscar en las calles, la posibilidad de desarrollar una identidad, distinta a la que se le había otorgado en el medio familiar. Por lo que recurren a un grupo de compañeros con los cuales puedan, identificarse, establecer relaciones igualitarias, y encontrar el reconocimiento, diferenciación y autonomía que su medio familiar no puede brindarles.

Todos los adolescentes que adoptan la calle como su hogar, son autosuficientes, es decir, aseguran su supervivencia desarrollando diferentes estrategias que van desde el trabajo, la mendicidad de dinero y alimentos hasta la delincuencia. La manera en que cada menor resuelve sus necesidades físicas, denota como señala Suari, G.(1993), los recursos con los que cuenta para enfrentar la realidad física, su tolerancia a la frustración así como sus posibilidades de interacción.

Aún cuando la calle ofrece sensaciones de autonomía y reconocimiento atractivas para todo adolescente. La calle enfrenta a sus inquilinos, a un sin fin de experiencias displacenteras, que en la mayoría de los casos rebasan los satisfactores que esta puede brindarles. De esta manera sensaciones como, la soledad, la añoranza por el hogar, y el recordar la agresividad y exclusión de casa, son vividas cotidianamente; ya que un alto porcentaje de estos menores consideran a otros miembros de la sociedad, seres hostiles que critican, señalan y rechazan sus acciones.

Los adolescentes que viven en la calle, son capaces de percibir los riesgos a que enfrentan diariamente en ella, como el contraer enfermedades, el ser objeto de abusos, y golpes proferidos por extraños, policías y hasta por los propios compañeros, demostrando con ello, que estos menores reproducen la violencia y agresividad a la que han sido sujetos.

Aunque la vida en calle, puede brindar inicialmente, oportunidades de diferenciación y autonomía, necesarias para quienes han vivido restricciones emocionales. La estancia en la calle, enfrenta a los menores con un sin fin de carencias materiales, riesgos físicos y violencia, que son percibidos por los menores, generándoles angustia y sensaciones de indefensión (véase figura 18).

Son tantas las situaciones que les generan displacer, que los menores que viven en la calle, aminoran su angustia consumiendo drogas, principalmente, el activo, y aunque, han sido testigos de la muerte por intoxicación de amigos y compañeros (véase figura 19), recurren al activo y a otras drogas para reducir, el frío, el hambre y el dolor; negando su propia realidad, a cambio de una goce, que por consecuencia genera dolor y angustia; imposibilitándolos desarrollar verdaderos vínculos afectivos.

Estos elementos potencian las carencias afectivas, de quienes creyeron encontrar en la calle oportunidades de desarrollo, alejándolos cada vez mas de la posibilidad de desarrollar una identidad y un proyecto de vida propio que les permita insertarse en una sociedad, que ha promovido desde su infancia su exclusión.

6.3 LIMITACIONES

En las calles de la Ciudad de México convergen niñas, niños, adolescentes varones y mujeres, urbanos e indígenas, cuyas características, de edad, género y procedencia determinan las experiencias y riesgos que enfrentan en la calle. Por lo que los resultados de esta investigación solamente muestran el significado e interpretación que los adolescentes varones entre 12 y los 17 años de edad, dan a las experiencias del abandono del hogar y a la estancia en la calle.

Los adolescentes participantes en esta investigación representan el 4.3% del total de menores que viven en la calle, censado por UNICEF Y D.D.F. en 1995. Esta muestra no fue obtenida de manera aleatoria pues el instrumento fue aplicado en tres diferentes albergues, (ya que se encontraron serias dificultades para su aplicación en la calle) a adolescentes que accedieron a responderlo. Por lo que los resultados obtenidos no pueden ser generalizables a aquellos adolescentes que nunca han ingresado a una institución a su servicio.

La obtención de la interpretación y significado que los adolescentes que han vivido en la calle, dan a sus experiencias fueron obtenidos a través del análisis de contenido de las historias brindadas a una prueba aperceptiva.

Los resultados, obtenidos de manera indirecta y subjetiva, revelan las actitudes y sentimientos generales que despierta el abandono del hogar y la experiencia de vivir en la calle, y no pueden considerarse, datos sociodemográficos.

6.4 SUGERENCIAS

La realización de investigaciones similares con niños y adolescentes indígenas que viven en la calle, resultaría conveniente, para determinar, como influye la edad y la procedencia, en la manera en que se interpretan y significan, el abandono del hogar y las experiencias en la calle.

La realización de investigaciones similares con niñas y adolescentes mujeres que viven en la calle, aportaría importante información sobre la manera en que influye el género en las experiencias, que se viven en la calle, y la manera de significarlas.

Los resultados obtenidos en esta investigación, pueden ser corroborados y profundizados, mediante la realización de una réplica, realizada con una muestra que represente el 25% de los menores que viven en la calle.

Las interpretaciones y significados que los adolescentes varones dan a las experiencias de abandono del hogar y a la estancia en calle, pueden ser complementadas y profundizadas, por otras investigaciones en las que se apliquen otros métodos de obtención de significados, como las redes semánticas y el diferencial semántico a los hallazgos encontrados.

Es conveniente comparar los resultados obtenidos en la presente investigación, con las interpretaciones y significados que los de adolescentes que viven en las calles de otras ciudades de países subdesarrollados, dan a sus experiencias, a fin de conocer como influyen las situaciones sociales específicas de cada país en las experiencias de los menores que crecen en la calle.

Por otro lado resulta conveniente hacer mas investigaciones sobre la manera en que los menores viven y significan sus experiencias en la calle, combinando la utilización de métodos proyectivos, como el D.A.N.S.A., la elaboración de entrevistas semi estructuradas, de historia de vida y la realización de observaciones de campo.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1988) La adolescencia normal
México D.F.: Editorial Paidós
- ALIANZA. (1993) De la calle a la alianza: Modelo de atención de Casa Alianza.
México D.F.: Fundación Casa Alianza y Proyecto de salud materno infantil
- ALIANZA. (1997) Las familias de los niños y niñas que viven en la calle
México D.F.: Fundación Casa Alianza y Quiera
- Anastasi, A. (1954) Psychological Testing
New York: Mcmillian
- Anzieu, D. (1960) El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis.
México: siglo XXI
- Aptekar, L. (1988) Street Children in the developing World
Cross Cultural research Vol28 No 3
- Arguera, T y Arnaum M (1980) Métodos de investigación en Psicología
Barcelona: alianza
- Armero, A.(1999) Adicciones en la adolescencia
Delphos vol 1 no.1
- Bárcena, M. (1989) Niños de la calle
Mexico : Fundación EDNICA
- Bellak, L. (1975) T.A.T., C.A.T, Y S.A.T uso clínico
México D.F.: Manual moderno.
- Bellak, L. (1987) Psicología proyectiva
México : Paidós
- Berelson, B, (1948) The analysis of communication content
Chicago and New York: University of Chicago and Columbia

Berelson, B (1952) Content Analysis in communication research
New York: Hafner publishing company

Bleichmar, S. (1979) La constitución psicosexual en la infancia
Buenos Aires: Edición con fines didácticos.

Blos, P. (1962) Psicoanálisis y adolescencia
México D.F.: Planeta editorial

Blos, P. (1979) La transición adolescente
Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Brown, R. (1995) Prejudice: Its Social psychology
Cambridge Massachusets: Blackwell publishers Inc.

Brown, W y York G, (1993) Análisis del discurso
Madrid, Visor libros

Bryson, J y Szalay L (1974) Psychological meaning: Comparative analysis
and implications.
Journal of personality and social psychology Vol 30 No 6

Calles Balas muerte (octubre 1999) REFORMA
México D.F.

Carretero, M., Machesi, A. y Palacios, J. (1985). Psicología evolutiva
Madrid: Alianza ed.

Cockburn, A., Donald, D. y Wallis, J. (1997) An exploration of meanings:
tendencies towards developmental risk and resilience in a group of South
african exstreet children.
Scholl Psychology international Vol 18 No 2

Darley, J., Glucksberg, S. y Kinchla, R. (1990) Psicología
México D.F.: Mc Graw Hill

D.D.F. y UNICEF (1995) Informe final del II censo de menores en situación
de calle de la ciudad de México.
México D.F. UNICEF

Delgado, J.M y Gutierrez, J. (1988) Métodos y técnicas cualitativas de investigación.
Barcelona: Ed. Síntesis

Díaz Guerrero, R(1967) Psicología del Mexicano
México D.F.: Editorial Trillas

Díaz Guerrero, R (1975) Diferencial semántico del Idioma Español
México D.F.: Editorial Trillas

Di caprio, N, S. (1980) Teorías de la personalidad
México D.F: Mc Graw Hill

Donald, D. y Kruger, J. (1994) The south African street child: Developmental implications
South African Journal of Psychology Vol 24 (4)

Dymm, E. (1985) Information Analysis
NewYork: Marcel Decker

EDNICA. (1993) Vivir en la calle: La situación de los niños y niñas callejeros del Distrito Federal
México D.F. : Fundación EDNICA

Elkind, D (1967) Egocentrism in adolescent
Child development, 38, pp. 1025, 1034.

Erickson, E. (1972) Sociedad y adolescencia
México D.F. Siglo XXI editores.

Erickson, E. (1978)Infancia y sociedad
Buenos Aires: Ed. Hormes

Espinoza, O. (1990) Estudio Exploratorio sobre la agresión de los niños de la calle
Tesis que para obtener el grado de Licenciado en psicología
México D.F. UNAM.

Fernández, J. (1988) Malabareando la cultura de los niños de la calle
México D.F.: Trillas

Fernández, P (1998) La psicología social del significado
Psicología social en México Vo13

Festinger, L y Katz, D (1968) Los métodos de investigación en las ciencias sociales
México D.F.: Paidós Studio

Figueroa G, González E, y Solís, V, (1981) Una aproximación al problema del significado: Las redes semánticas
Revista latinoamericana de psicología Vol13 No 3

Fitzgerald, H. McKinney, J. y Storman, E. (1977) Psicología del desarrollo
México D.F. Manual moderno

Foley, M. (1983) Coping strategies of street children
International Journal of offender therapy and comparative criminology Vol 27 No 1.

Freud, A. (1946) El yo y los mecanismos de defensa
México D.F.: Paidós Biblioteca de psicología profunda

Freud, S. (1905) Tres ensayos de la teoría sexual: Obras completas vol 7
Buenos Aires: Amorrortu Ed.

Freud, S. (1923) El yo y el ello: Obras completas: vol. 19
Buenos Aires. Amorrortu Ed.

Freud, S. (1939) Malestar en la cultura: Obras completas Vol 23
Buenos Aires: Amorrortu Ed.

Fromm, E. (1947) Ética y psicoanálisis
México: Fondo de cultura económica

Galduroz, J., Nappo S., y Noto, A. (1997) Use of drugs among street children
Journal of Psychoactive drugs Vol 29 No. 2

García L. De Pascoe, L (2000) D.A.N.S.A: dispositivo psicoanalítico de aperccepción para niños y adolescentes en situación de abandono
México D.F.: Gobierno de la ciudad de México

Gresibach, M. y Sauri, G. (1997) Con la calle en las venas
Mexico D.F.: Fundación Ednica

Gutierrez, R Pérez, C y Vega, L (1994) La definición psicosocial de los adultos acerca de los menores adolescentes de la ciudad de México,
Revista interamericana de psicología Vol 28 No 2

Hamilton, D. (1994) Social cognition and the study of stereotyping
San Diego, Ca: Academic Press

Holsti, O (1969) Content Analysis for the social sciences and humanities
Massachussets: Adisson Wesley

Horrocks, J. (1984) Psicología de la adolescencia
México D.F.: Trillas

Hurlock, E. (1949) Psicología de la adolescencia
México D.F. Ed. Paidos

Inhelder, D. y Piaget, J. (1969) "Psicología del niño"
Paris: Presses Universitaires de France

Justo Gil, M. (1990) Fundamento del análisis semántico
Universidad Santiago de Compostela: Imprenta Universitaria

Krippendorff, K. (1969) theories and analytical condructs:
The analysis of communication content
NewYork: John wiley ed.

Krippendorff, K. (1980) Metodología del análisis de contenido
Barcelona: Paidos

Laplanche, J. y Pontalis, J. (1967) Diccionario de psicoanálisis
Bárcelona: Paidos

Leñero, L. (1998) Los niños de la calle y en la calle
México D.F.: Academia de derechos humanos

Leroux, L y Smith, S. (1989) Is theChild street phenomenon synonymous
wth deviant behaviour?
Adolescence Vol 33 No132.

Leroux, J. (1996) The Worldwilde phenomenon of street children: Conceptual analysis
Adolescence Vol 31 No 124

Leroux, J y Smith, S (1998) Public perceptions and reactions to Street Children
Adolescence Vol 33 No 132

Long, W. Y Vaughn, C (1999) Surrender to win: How adolescents drug and alcohol users change their lives.
Adolescence 34, No.133

López, E. (1990) Menor en situación extraordinaria: Acciones logros, perspectivas a favor de los niños trabajadores y de la calle
México D.F.: UNICEF

MANTHOC (1988) Niños trbajadores: experiencias y reflexiones
Lima Perú: IPEC Y UNICEF

Marchiori, H. (1990) Personalidad del delincuente
México D.F.: e. Porrúa

Medina, A. (1998) Cultura, mente y significado
La psicología social en México Vol 13

Minuchin, S. y Fishman, C(1986) Técnicas de terapia familiar
Buenos Aires: Gedisa

Moghaddam, F.y Taylor, D. (1994) Theories of intergroup relations
WestPort, Connecticut: Prager publishers

Moscovici, S. (1984) Psicología Social II
Barcelona: Ed. Paidós

Nelson, K. (1985) El descubrimiento del sentido
Madrid: Alianza ed.

Nunnally J, (1970) Introducción a la medición psicológica
Buenos Aires: Paidós

Ogborne, A y Smart R, (1994) Street youth in substance abuse treatment; characteristics and treatment compliance
Adolescence Vol 29 No 115

Ogden, O. y Richards, I. (1984) El significado del significado
Buenos Aires: Paidós básica

Ortiz A, (1999) Vidas Callejeras: Pasos sin rumbo
México D.F.: Promexa

Osgood, Ch., y Tannenbrown, P., (1957) The measurement of meaning
University of Illinois: Urbana

Palomas, S. (1997) Cruzar el puente
México D.F.: UNICEF, D.D.F

Papalia D, y Wendkos, S (1989) Desarrollo Humano
Nueva York: McGraw Hill

Peralta, B. y Sánchez, M. (1996) Significado connotativo de la masturbación
Tesis que para obtener el título de licenciado en psicología
México D.F. U.N.A.M.

Phillips, J. (1977) Los orígenes del intelecto según Piaget.
Barcelona: Alianza ed

Pizarro, M. (1994) El niño callejero: autoridad y límites
México D.F.: Presentación D.I.F. Naucalpan

Ponce, O y Ruiz, R (1992) Los niños de la calle desde la perspectiva de Melanie Klein
Tesis que para obtener el grado de licenciatura en psicología
México D.F. UNAM.

Sauri, G. (1993) Los niños callejeros también son trabajadores
México D.F.: Fundación EDNICA

Saussure, F. (1968) Curso de lingüística general
Buenos Aires: Losada

Shcaffner, L. (1998) Searching for connection: A look at teenaged runaways
Adolescence Vol33 No 131

Sibony, D.(1990) Perversiones: Diálogos sobre locuras actuales
México: Siglo XXI

Siegel, S (1950) Non parametric Statics, for the Behavioural Sciences
New York: Mc Graw Hill.

Stevenson, Ch. (1971) Ética y lenguaje
Buenos Aires: Paidós

Turner, J. (1991) Social Influence
Pacific Grove, California: Brooks/Cole publishing company

Ullman, S. (1965) Semántica: Introducción a la ciencia del significado
Madrid: Aguilar

Winnicott, D, W. (1984) Deprivación y delincuencia
México D.F. Paidós biblioteca de psicología profunda

APÉNDICES

A. LÁMINAS DEL D.A.N.S.A.
FIGURA A1



FIGURA A2

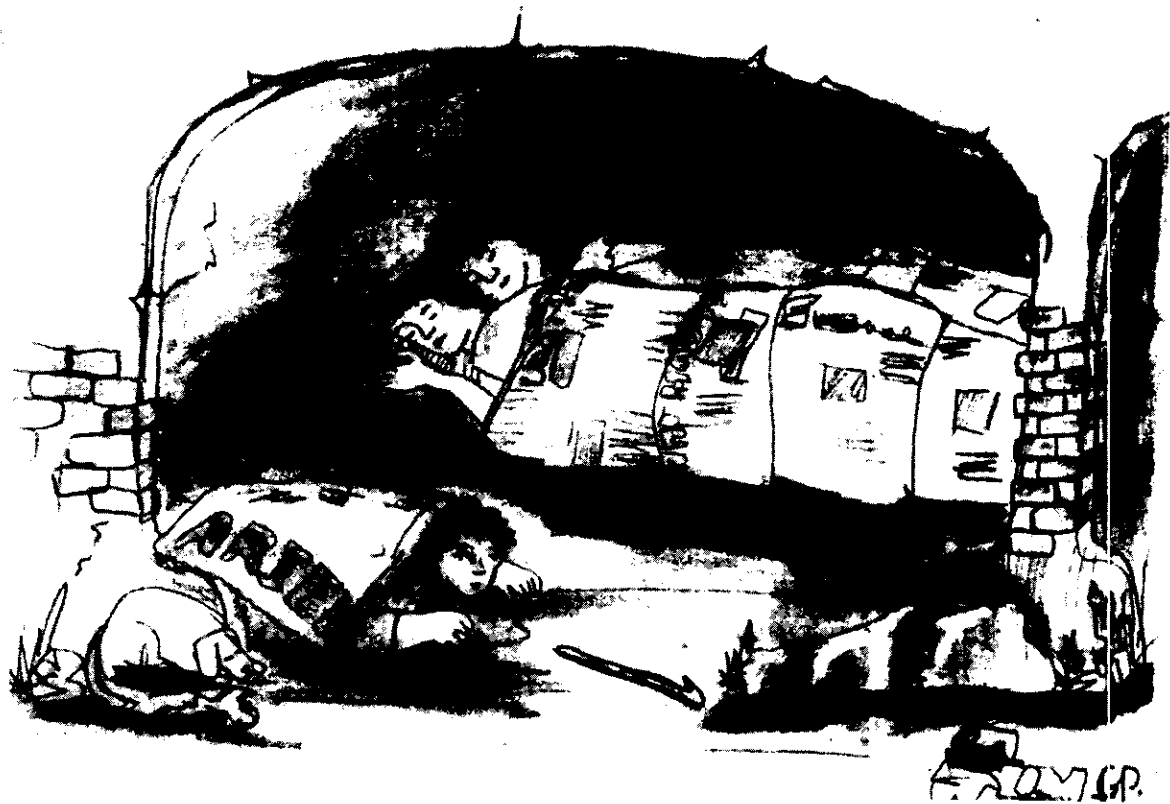


FIGURA A3



FIGURA A4



FIGURA A5



FIGURA A6



FIGURA A7



B. FORMATOS DE CALIFICACIÓN

1/5

TABLA B1 FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE MOTIVO DE SALIDA

SUJ
 NOMBRE
 TIEMPO EN CALLE
 ACTIVO

MARIGUANA

EDAD
 CONSUMO
 COCAINA

SI
 OTRAS

NO
 TIEMPO DE CONSUMO

VARIABLE # 1 MOTIVO DE SALIDA

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM4	LAM 5	LAM 6	LAM7
NO ALUSIÓN							
MOTIVO DE SALIDA							
MAI TRATO							
GUSTO /CALLE							
EXPULSIÓN							
ALCHOLISMO							
AMIGOS							
F. DEATENCIÓN							
PROBL. PAREJA							
F. DE AMOR							
PELEASC/HERM							
MUERTEO AUS.							
OTRA.							

TABLA B2. FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE VIDA EN CALLE

SUJETO
 NOMBRE
 VARIABLE #2 VIDA EN CALLE

2/5

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM 4	LAM 5	LAM 6	LAM 7
NO ALUSIÓN							
VIDA EN CALLE							
PLACENTERA							
Sin dar razón							
Satis. Por trabajo							
Solididad							
Asmisad							
Satis/nece/fisicas							
Satisfacción/droga							
Otra							
DISPACENTERA							
Sin dar razón							
Añoranza/hogar							
Añoranza/familia							
No tener donde vivir							
Soledad							
Necesidaddedroga							
Exclusión							
Muerte de amigos							
Temor							
Futuro							
Necesidades/fisicas							
Frio							
Otra							

TABLA B3. FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE PERCEPCIÓN DE RIESGOS

SUJ

3/5

VARIABLE # 3 PERCEPCIÓN DE RIESGOS

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM 4	LAM 5	LAM 6	LAM 7
NO PERCEPCIONDE RIESGOS							
NO ALUSIÓN							
PERCEPCIÓN DE RIESGOS							
NO ESPECIFICADO							
CONTRAER ENFERMEDADE							
ABUSOS EXTRAÑOS							
ABUSOS COMPAÑEROS							
GOLPES O PELEAS							
POLICIAS							
DROGA							
OTRA							
MUERTE							
Por / droga							
Por Peleas /golpes							
Por enfermedades							

TABLA B4. FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE SOLUCIÓN DE NECESIDADES

SUJETO #
NOMBRE

VARIABLE #4 SOLUCIÓN DE NECESIDADES

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM 4	LAM 5	LAM 6	LAM 7
NO ALUSIÓN							
SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS							
LA NECESIDAD PERSISTE							
PEDIR DINERO							
PEDIR COMIDA							
ESPERAR							
REGRESAR A CASA							
ROBAR							
TRAER AJAR							
OTRA							

TABLA B5. FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD

SUJ

5/5

VARIABLE # 5 PECEPCION DE LA SOCIEDAD

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM 4	LAM 5	LAM 6	LAM 7
NO ALUSIÓN							
PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD							
PROVEDORES							
OBSERVADORES							
INTERESADOS							
HOSTILES							
OTRA							

TABLA B6. FORMATO DE CALIFICACIÓN PARA LA VARIABLE REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

VARIABLE # 6 REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

	LAM 1	LAM 2	LAM 3	LAM 4	LAM 5	LAM 6	LAM 7
NO ALUSIÓN							
REACCION QUEPROVOCA							
LÁSTIMA							
CRITICA							
REGAÑOS							
SEÑALAMI..							
MIEDO							
OTRA							

C. INSTRUCCIONES DE CALIFICACIÓN

VARIABLE # 1 MOTIVO DE SALIDA

(dentro de un mismo relato puede existir mas de una razón para abandonar el hogar)

Manera de calificarse

1. **NO ALUSIÓN.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle, no hacen referencia a las razones que lo llevaron a salir del hogar

2. **MOTIVO DE SALIDA.** Relatos en los que se haga referencia a las razones que llevaron al adolescente a salir de casa.

CATEGORÍAS:

- **MALTRATO.** Relatos en los que los personajes abandonan su hogar por haber sido, o por evitar golpes y maltratos inminentes.
- **GUSTO POR LA CALLE.** Relatos en los que los personajes abandonan el hogar por encontrar mas satisfacción que en la propia casa
- **EXPULSIÓN.** Relatos en los que los personajes abandonan el hogar después de haber sido corridos por sus familiares.
- **ALCOHOLISMO DE LOS PADRES.** Relatos en los que los personajes abandonan el hogar debido al alcoholismo, de alguno de los padres.
- **ESTAR CON AMIGOS.** Relatos en los que los personajes abandonan el hogar por querer estar con amigos y compañeros.
- **FALTA DE ATENCIÓN.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle abandonan el hogar por carecer de atención y comunicación con miembros de su familia.
- **PROBLEMAS DE PAREJA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle abandonaron el hogar por constantes peleas de los padres o debido a su separación.
- **FALTA DE AMOR.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle abandonaron su hogar por no sentirse queridos o aceptados por los padres.
- **PELEAS CON HERMANOS:** Relatos en los que los personajes que viven en la calle abandonaron el hogar por constantes peleas con los hermanos.
- **MUERTE O AUSENCIA DE LOS PADRES.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle abandonaron el hogar después de haber sufrido la ausencia o muerte de los padres.
- **DROGA.** Relatos en los que los personajes abandonan el hogar para poder drogarse con mayor libertad.
- **OTRA,** Relatos en los que los personajes que viven en la calle refieren un motivo distinto a los anteriores para abandonar el hogar.

Nota: **Negritas:** presencia o ausencia de la variable

MAYÚSCULAS: Categorías para la variable motivo de salida, pudiendo escogerse para cada sujeto mas de una.

VARIABLE #2 VIDA EN CALLE

Manera de calificarse:

1. **NO ALUSIÓN:** Relatos en los que no se encuentren manifestaciones de sensaciones y percepciones producidas por vivir en la calle.
2. **VIDA EN CALLE:** Relatos en los que los personajes que viven en la calle manifiestan los sentimientos y pecepciones que les provoca vivir en la calle

La vida en calle puede ser:

- **PLACENTERA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de satisfacción o bienestar al vivir en la calle.
 - a) Sin dar razón. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción, aunque no establecen las razones para esta sensación
 - b) Satisfacción por el trabajo. Relatos en los que los personajes principales muestran satisfacción por haber realizado una actividad para satisfacer sus necesidades.
 - c) Solidaridad. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de placer o satisfacción por contar o brindar solidaridad a otros compañeros en la calle.
 - d) Amistad. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por contar con un grupo de iguales en la calle.
 - e) Satisfacción de necesidades. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por haber resuelto necesidades físicas inmediatas.
 - f) Satisfacción por contar con droga. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran placer o satisfacción por haber consumido drogas.
 - g) Otra. Relatos en los que los personajes que viven en la calle, muestran placer o satisfacción por otra razón que no ha sido especificada.
- **DISPLACENTERA:** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de descontento, como tristeza, preocupación y dificultades para dormir
 - a) Sin dar Razón. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de displacer, sin hacer alusión a los motivos que provocan este sentimiento.
 - b) Añoranza por el hogar. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sensaciones de añoranza por la vida que tenían en su hogar.
 - c) Añoranza por la familia. Relatos en los que los personajes que viven en la calle recuerdan o extrañan a elementos de su familia.
 - d) No tener donde vivir. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o preocupación por no contar con un lugar donde vivir.
 - e) Soledad. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o ansiedad por sentirse solos.

- f) Droga. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran, displacer tristeza o angustia por no contar con droga, o por estar bajo sus efectos.
- g) Exclusión. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o angustia por ser excluidos del grupo de pares al que pertenecen.
- h) Muerte de amigos. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran angustia o tristeza por la muerte de amigos o familiares.
- i) Temor. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temores o angustia, sin especificar las razones.
- j) Futuro. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor o angustia por el futuro
- k) Necesidades físicas. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por no poder resolver sus necesidades físicas.
- l) Frío. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o angustia por someterse a bajas temperaturas.
- m) Peleas o golpes. Relatos en los que los personajes que viven en la calle, muestran displacer o temor por peleas o golpes probables.
- n) Pobreza. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o angustia por vivir en situaciones precarias.
- o) Enfermedades. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o temor por presentar enfermedades.
- p) Otra. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran displacer o tristeza por alguna razón que no ha sido especificada:

NEGRITAS: Presencia o ausencia de la variable

MAYÚSCULAS: Categorización de la Variable: Placentero y Displacentero

Letras: Subcategorización de las variables: razones para ser placentero o displacentero

Pueden aparecer en un mismo relato mas de una.

VARIABLE # 3 PERCEPCIÓN DE RIESGOS

MANERA DE CALIFICARSE:

1. NO ALUSIÓN. Relatos en los que los personajes que viven en la calle no hagan referencia a los peligros que se viven en ella.

2. PERCEPCIÓN DE RIESGOS: Relatos en los que los personajes que viven en la calle hagan referencia a los peligros que implica vivir en ella.

- **NO ESPECIFICADO.** Los personajes que viven en la calle muestran temores sin especificar las razones.
- **CONTRAER ENFERMEDADES.** Los personajes de las láminas que temen, o han contraído enfermedades.
- **ABUSOS POR EXTRAÑOS.** Los personajes que viven en la calle han sufrido o están expuestos a explotación o robos por parte de extraños
- **ABUSOS POR COMPAÑEROS.** Los personajes que viven en la calle han sufrido o han sido expuestos a explotación o robos por parte de otros muchachos que viven en la calle.
- **GOLPES O PELEAS.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle temen o se han involucrado en peleas o han recibido golpes por parte de compañeros en la calle.
- **POLICÍAS.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor hacia los policías y otros personajes que representan autoridad.
- **DROGA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por el consumo de drogas.
- **PERDERSE.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle, muestran temor o angustia por perderse del grupo con el que comparten actividades.
- **MUERTE.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor o están en contacto con la muerte.
 - a) Por consumo de droga. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir por intoxicación.
 - b) Por golpes o peleas. Relatos en los que los personajes que viven en la calle manifiestan un temor por morir por haber sido golpeados.
 - c) Por enfermedades. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir por enfermedades.
 - d) Por accidentes. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor, por morir a causa de enfermedades no atendidas.
 - e) Por frío. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran temor por morir a causa de bajas temperaturas.
- **OTRA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran tristeza, temor o displacer debido a alguna otra razón.

NOTA:

NEGRITAS: presencia, o ausencia de la variable.

MAYÚSCULAS: Categorización de la variable percepción de riesgos.

Minúsculas: Sub categorización de la categoría muerte

Puede aparecer mas de una categoría por relato

VARIABLE # 4 SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS

Manera de calificarse:

1. NO ALUSIÓN: No aparecen en los relatos necesidades físicas que requieran ser solucionadas.

2. SOLUCIÓN DE NECESIDADES: Relatos en los que los personajes que viven en la calle presentan necesidades físicas que requieren ser resueltas.

- a) La necesidad persiste. Relatos en los que los personajes manifiestan alguna necesidad física, que no es resuelta, a través de ninguna actividad.
- b) PEDIR DINERO. Relatos en los que los personajes de las láminas recurren a la mendicidad de dinero como medio para satisfacer sus necesidades físicas.
- c) PEDIR COMIDA. Relatos en los que los personajes de las láminas piden comida para satisfacer sus necesidades.
- d) ESPERAR. Relatos en los que los personajes de las láminas esperan a que sus necesidades sean resueltas por otros compañeros.
- e) REGRESAR A CASA. Relatos en los que los personajes de las láminas recurren, o piensan en regresar al hogar para poder solucionar algunas necesidades.
- f) DELINQUIR. Relatos en los que los personajes de las láminas recurren a la realización de actividades ilegales como medio para solucionar algunas necesidades.
- g) TRABAJAR. Relatos en los que los personajes que viven en la calle recurren a actividades remunerativas como medio para solucionar sus necesidades físicas.
- h) CASA HOGAR. Relatos en los que los personajes que viven en la calle ingresan a un albergue o casa hogar, como medio para satisfacer sus necesidades físicas.

NOTA:

NEGRITAS: Presencia o ausencia de la variable

MAYÚSCULAS: Categorización de las variables

Puede haber más de una categoría por relato.

VARIABLE # 5 PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD

Manera de Calificarse

1. NO ALUSIÓN. Durante el relato los personajes que viven en la calle no hacen referencia a la percepción que tienen de otros miembros de la sociedad.

2. PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD. Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran sus percepciones sobre miembros de la sociedad que no pertenecen al grupo de calle.

- **PROVEDORES.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle consideran o perciben a otros miembros de la sociedad como proveedores.
- **OBSERVADORES DISTANTES.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle consideran o perciben a otros miembros de la sociedad como observadores que mantienen distancia con respecto a ellos.
- **INTERESADOS.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle, perciben a otros miembros de la sociedad como interesados y preocupados por su problemática.
- **HOSTILES.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle perciben de manera hostil a otros miembros de la sociedad.
- **OTRA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle muestran alguna otra percepción sobre otros miembros de la sociedad.

Negritas: presencia o ausencia de la variable

MAYÚSCULAS: Categorización de la variable

Pueden darse más de una categoría por variable

VARIABLE # 6 REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

Manera de calificarse:

1. No ALUSIÓN No se hace referencia durante el relato a las reacciones que los personajes que viven en la calle consideran provocar en otros miembros de la sociedad.

2. REACCIONES QUE PROVOCAN: Relatos en los que los personajes que viven en la calle manifiestan las reacciones que consideran provocar en otros miembros de la sociedad.

- **LÁSTIMA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle consideran provocar lástima o pena en los miembros de la sociedad
- **CRÍTICA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle perciben críticas de otros miembros de la sociedad.
- **SEÑALAMIENTOS.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle consideran ser víctimas de señalamiento por otros miembros de la sociedad.
- **REGAÑOS.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle son víctimas de regaños y reclamos por parte de otros miembros de la sociedad.
- **MIEDO.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle consideran provocar miedo en otros miembros de la sociedad.
- **INDIFERENCIA.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle perciben indiferencia por parte del resto de la sociedad.
- **RECHAZO.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle perciben rechazo por parte de otros miembros de la sociedad.
- **HUMILLACIÓN.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle, se consideran objeto de humillaciones por parte del resto de la sociedad.
- **Otra.** Relatos en los que los personajes que viven en la calle provocan una reacción no especificada

Negritas: presencia o ausencia de la variable
MAYÚSCULAS: Categorización de la variable
Pueden darse más de una categoría por variable

D. RESULTADOS ORIGINALES

D.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MUESTRA

TABLA D1:
CARACTERÍSTICAS RELEVANTES DE LA MUESTRA

	SUMAT	PROMED	DESVSTAN
EDAD	1168	14.60	1.94
TIEMCALLE	4420	55.25	39.07
TEMP/CONS	3727	46.59	38.58

TIEMCALLE: tiempo en calle TEMP/CONS: tiempo de consumo

TABLA D2.
FRECUENCIAS DE EDADES DE LOS PARTICIPANTES

EDAD	FRECUEN.
12 años	18
13 años	10
14 años	11
15 años	10
16 años	9
17 años	22

TABLA D3

FRECUENCIAS DE TIEMPO DE ESTANCIA EN CALLE DE LOS PARTICIPANTES

Estancia en calle	frecuencia
menor 1 año	13
1 año	7
2 años	7
3 años	8
4 años	4
5 años	8
6 años	6
7 años	11
8 años	4
9 años	7
10 años	2
11 años	2
12 años	1

TABLAD4 FRECUENCIAS DE TIEMPO DE CONSUMO DE DROGAS DE LOS PARTICIPANTES

tiempo de consumo	frecuencias
no consume	6
menor 1 año	9
1 año	8
2 años	10
3 años	11
4 años	7
5 años	6
6 años	5
7 años	2
8 años	6
9 años	7
10 años	0
11 años	2
12 años	1

TABLAD5 PATRONES DE CONSUMO

VALOR	EQUIV	FREC	TOTAL	PORCENT
0	N.C	6	80	7.5%
1	A.	23	80	28.8%
2	MAR.	1	80	1.3%
3	COCA	0	80	0.0%
4	A/MAR	29	80	36.3%
5	A/COCA	4	80	5.0%
6	MAR/COCA	2	80	2.5%
7	ANT.	11	80	13.8%
8	ANT/OTRAS	4	80	5.0%

No consume. A: Activo MAR: Marihuana COCA: Cocaína A/MAR: Activo y Marihuana A/COCA: Activo y Cocaína MAR/COCA: Marihuana y Cocaína ANT. Todas las Anteriores ANT/OTR: Todas las anteriores mas fármacos, piedra de cocaína

D.2. RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL D.A.N.S.A

TABLA D6

RESULTADOS ORIGINALES DE LA VARIABLE MOTIVO DE SALIDA

CATE.	LAM. # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
NOALUSIO	77	67	69	74	72	70	19	448
MOT.SALI	3	13	11	6	8	10	61	112
MALTRAT	1	3	2	0	1	9	41	57
G.CALLE	0	2	0	3	4	0	7	16
EXPULSIO	0	0	6	2	0	0	2	10
ALCOHOL	0	1	0	0	0	3	3	7
AMIGOS	0	0	2	0	0	0	2	4
F.ATENCI	0	2	1	0	0	0	3	6
P.PAREJA	0	0	1	0	1	0	3	5
F.AMOR	1	1	0	0	0	0	4	6
P.HERMA	0	0	0	0	0	0	3	3
MUER/AU	1	0	1	0	3	1	2	8
DROGA	0	1	1	1	0	1	4	8
OTRA	0	5	0	0	1	0	2	8

NO ALUSIO. No alusión MOT SALI: Motivo de salida Maltrat: Maltrato, G.CALLE: Gusto por la calle, EXPULSIO: Expulsión, ALCOHOL: alcoholismo de alguno de los padres, AMIGOS: para estar con los amigos, F.ATENCI: Falta de atención por parte de los padres, P.P. Problemas de pareja entre los padres, F.AMOR: percepción de falta de amor, P.HERMA: Peleas con hermanos, MUER/AU: Muerte o ausencia de alguno de los padres, DROGA: consumo personal de drogas OT: Otros motivos

TABLA D7.

RESULTADOS ORIGINALES DE LA VARIABLE VIDA EN CALLE

	LAM # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
NOALUSIO	21	30	5	67	46	80	66	315
VIDACALL	59	50	75	13	34	0	14	245
PLACENT	35	6	1	2	2	0	5	51
SINRAZÓ	9	3	1	2	0	0	3	18
S.TRABAJ	3	0	0	0	0	0	0	3
SOLIDARI	11	0	0	0	0	0	0	11
AMISTAD	6	1	0	0	0	0	1	8
S.NECESI	10	0	0	0	0	0	1	11
S.DROGA	3	1	0	0	2	0	1	7
OTRA	0	1	0	0	0	0	0	1
DISPLAC	39	43	74	11	32	0	10	209
S.RAZÓN	10	2	14	1	1	0	4	32
A.HOGAR	1	3	3	1	1	0	0	9
A.FAMILIA	6	2	11	0	5	0	1	25
N.T.D.VIVI	0	3	2	0	1	0	0	6
SOLEDAD	2	6	8	2	14	0	1	33
DROGA	5	2	1	0	3	0	0	11
EXCLUSI	5	11	2	0	2	0	0	20
MUERTE	2	0	22	1	1	0	0	26
TEMOR	1	6	1	0	3	0	2	13
FUTURO	0	1	1	0	2	0	0	4
N.FÍSICAS	3	2	4	4	2	0	1	16
FRIO	0	11	2	1	2	0	1	17
PEL/GOLP	2	1	5	0	0	0	0	8
POBREZA	1	0	1	0	1	0	0	3
ENFERME	0	0	1	4	0	0	0	5
OTRA	4	2	5	1	3	0	0	15

NOALUSIO: no alusión. PLACENT: placentera.: SINRAZÓ Sin razón específica, S.TRABAJ.: Satisfacción por el trabajo realizado, SOLIDARI: Solidaridad AMISTAD: Amistad, S.NECESI: Satisfacción de necesidades físicas, S.DROGA.: Satisfacción por contar con droga OTRA: Otras DISPLAC displacentera S.RAZÓN.: Sin razón específica, A.HOGAR.: Añoranza por el hogar, A.FAMILIA.: Añoranza por la familia, N.T.D.VIVI.: No tener donde vivir, SOLEDAD: Soledad, DROG: malestares por consumo de drogas, EXCLUSI.: Exclusión MUERTE: Muerte, TEMOR: Temor, N.FÍSICAS: Imposibilidad para cubrir necesidades físicas, FRIO: Frío, PEL/GOLP Peleas o golpes, POBREZA: pobreza, ENFERME: enfermedades. OT: otra

TABLA D8.
RESULTADOS ORIGINALES DE LA VARIABLE PERCEPCIÓN DE RIESGOS

	LAM # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
--	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	-------

N.PRIESG	0	1	0	0	0	0	0	1
N.ALUSIÓ	58	61	37	69	66	80	72	443
P.RIESGO	22	18	43	11	14	0	8	116
N/ESPECI.	0	1	1	0	2	0	2	6
C.ENFER	4	5	2	5	1	0	0	17
A.EXTRAN	10	4	1	0	1	0	0	16
A.COMPA.	6	2	2	1	0	0	0	11
GLP/PELE	1	3	7	1	2	0	2	16
POLICIA	1	3	2	2	4	0	3	15
DROGA	3	1	2	1	3	0	1	11
PERDERS	0	0	1	1	1	0	1	4
MUERTE	0	0	25	0	1	0	0	26
X DROGA	0	0	14	0	0	0	0	14
GLP/PELE	0	0	1	0	1	0	0	2
XENFERM	0	0	2	0	0	0	0	2
XACCIDE	0	0	5	0	0	0	0	5
XFRIO	0	0	4	0	0	0	0	4
R.OTRO	0	2	1	1	0	0	1	5

N.PRIESG: no percepción de riesgos. N. ALUSIÓ: No alusión. PRIESGO: percepción de riesgos
N/ESPECI.: No especificado, C.ENFERM.: Contraer enfermedades, A.EXTRAN. Abusos de extraños,
A.COMPA.: Abusos de compañeros, GLP/P: Golpes o peleas. POLICIA: Policía, DROGA. Droga,
PERDERS. Perderse, MUERTE: Muerte, OT: Otro P.DROGA: Por consumo de drogas, P.GLP/P Por
golpes o peleas, P.ENFERM: Por enfermedades P:ACCIDE :Por accidentes, P.F: Por frío.

TABLA D9.
RESULTADOS ORIGINALES DE LA VARIABLE SOLUCIÓN DE NECESIDADES FÍSICAS

	LAM # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
NO ALUSIO	49	73	68	54	61	80	67	452
SOL.NECE	31	7	12	26	19	0	13	108
N.PERSIST	3	0	1	3	1	0	0	8
P.DINERO	7	2	3	10	2	0	0	24
P.COMIDA	10	0	2	1	1	0	0	14
ESPERAR	6	1	0	0	1	0	0	8
R.A.CASA	1	0	1	1	2	0	2	7
DELINQUIR	1	0	3	8	9	0	3	24
TRABAJAR	10	5	3	6	1	0	8	33
I.A.CASAH	1	0	0	0	2	0	0	3

No ALUSIO: no alusión, SOLNECE: solucionar necesidad física NPERSIT: necesidad persiste
PDIENRO: pedir dinero, P.COMIDA: pedir comida ESPERAR: esperar a que la necesidad sea
resulta por otros. R.A.CASA: regresar a casa DELINQUIR :realizar actividades ilegales
TRABAJAR . I.A.CASAH. Ingresar a una casa hogar

TABLA D10.
RESULTADOS ORIGINALES PARA LA VARIABLE PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD

	LAM # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
NO ALUSI	73	79	77	11	77	78	79	474
P.SOCIEDA	7	1	3	69	3	2	1	86
PROVEDO	3	0	2	8	2	1	1	17
OBS/DIST	1	0	0	18	0	0	0	19
INTERESA	2	0	0	10	2	2	0	16
HOSTILES	1	1	1	47	1	0	0	51

NOALUSIO: No alusión P.SOCIEDA: percepción de sociedad, PROVEDO: proveedores, OBS/DIST: observadores que mantienen distancia. INTERESA: interesados HOSTILES

TABLA D11.

RESULTADOS ORIGINALES PARA LA VARIABLE REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

	LAM # 1	LAM # 2	LAM # 3	LAM # 4	LAM # 5	LAM # 6	LAM # 7	TOTAL
NOALUSIO	80	79	80	23	78	80	80	500
R.Q.PROV	0	1	0	57	2	0	0	60
LAST	0	0	0	2	1	0	0	3
CRÍTICA	0	0	0	41	0	0	0	41
REGAÑOS	0	0	0	4	0	0	0	4
SEÑALAMI	0	0	0	14	0	0	0	14
MIEDO	0	0	0	2	0	0	0	2
INDIFEREN	0	0	0	2	0	0	0	2
RECHAZO	0	1	0	8	0	0	0	9
HUMILLACI	0	0	0	1	1	0	0	2
OTRA	0	0	0	1	0	0	0	1

NOALUSIO: No alusión RQPROV: Reacciones que consideran provocar LAST: lastima CRÍTICA , REGAÑOS. SEÑALAMI: señalamientos MIEDO , INDIFEREN: indiferencia RECHAZO HUMILLACI: humillaciones OTRA

TABLA D12.

PORCENTAJES DE ALUSIÓN CADA UNA DE LAS VARIABLES ESTUDIADAS

IABLES	FRECUNCIA	T.DE RESP	PORCENTA
M.S	112	728	15.38%
V.C	245	728	33.65%
P.R	117	728	16.07%
S.N	108	728	14.84%
P.S	86	728	11.81%
R.P	60	728	8.24%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D13
PORCENTAJES DE ALUSIÓN EVOCADAS POR LA LÁMINA #1

VARIABL	FREC	TOTAL	PORC
M.S.	3	122	2.5%
V.C.	59	122	48.4%
P.R.	22	122	18.0%
S.N.	31	122	25.4%
P.S	7	122	5.7%
R.P.	0	122	0.0%

TABLA D14.

PORCENTAJES DE ALUSIÓN EVOCADAS POR LA LÁMINA # 2

VARIABLE	FRECUE	TOTAL	PORCEN
M.S.	13	90	14.4%
V.C.	50	90	55.6%
P.R.	18	90	20.0%
S.N.	7	90	7.8%
P.S.	1	90	1.1%
R.P.	1	90	1.1%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D15

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A VARIABLES EVOCADAS POR LA LÁMINA #3

VARIABLE	FRECUE	TOTAL	PORCEN
M.S.	11	144	7.6%
V.C.	75	144	52.1%
P.R.	43	144	29.9%
S.N.	12	144	8.3%
S.N.	3	144	2.1%
R.P.	0	144	0.0%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D16.

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A VARIABLES EVOCADAS POR LA LÁMINA #4

VARIABLE	FRECUE	TOTAL	PORCEN
M.S	6	182	3.3%
V.C.	13	182	7.1%
P.R.	11	182	6.0%
S.N	26	182	14.3%
P.S	69	182	37.9%
R.P.	57	182	31.3%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D17.

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A VARIABLES EVOCADAS POR LA LÁMINA #5

VARIABLE	FREC.	TOTAL	PORCE
M.S.	8	62	12.9%
V.C.	34	62	54.8%
P.R.	14	62	22.6%
S.N.	3	62	4.8%
P.S.	2	62	3.2%
R.P.	1	62	1.6%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
 P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D18.

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A VARIABLES EVOCADAS POR LA LÁMINA # 6

VARIABLE	FREC.	TOTAL	PORCEN
M.S.	10	12	83.3%
V.C.	0	12	0.0%
P.R.	0	12	0.0%
S.N.	0	12	0.0%
P.S.	2	12	16.7%
R.P.	0	12	0.0%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
 P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D19.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A VARIABLES EVOCADAS POR LA LÁMINA #7

VARIABLE	FREC.	TOTAL	PORCEN
M.S.	61	97	62.9%
V.C.	14	97	14.4%
P.R.	8	97	8.2%
S.N.	13	97	13.4%
P.S.	1	97	1.0%
R.P.	0	97	0.0%

MS: Motivo de salida V.C: Vida en calle PR: Percepción de riesgos S.N. : Solución de necesidades
P.S: Percepción de la sociedad R.P: Reacciones que consideran provocar

TABLA D20.
PORCENTAJES DE ALUSIÓN A CATEGORIAS PARA LA VARIABLE MOTIVO DE SALIDA

MALTRATO	57	138	41.3%
G.CALLE	16	138	11.6%
EXPULSION	10	138	7.2%
ALCOHOL	7	138	5.1%
AMIGOS	4	138	2.9%
FATENCION	6	138	4.3%
P.PAREJA	5	138	3.6%
F.AMOR	6	138	4.3%
PHERMAN	3	138	2.2%
MUER/AUS	8	138	5.8%
DROGA	8	138	5.8%
OTRA	8	138	5.8%

G.CALLE: Gusto por la calle F.ATENCIÓN: falta de atención de los padres P.PAREJA: problemas de pareja F.AMOR: falta de amor P.HERMAN: problemas con hermanos MUER/AUS: muerte o ausencia de alguno de los padres

TABLA D21.

PORCENTAJE DE ALUSIÓN A CATEGORÍAS PARA LA VARIABLE VIDA EN CALLE

VARIABL	FREC	TOTAL	PORCENT
PLACENT	51	260	19.6%
DISPLAC	209	260	80.4%

PLACENT: placentera DISPALCENT: displacentera

TABLA D22

PORCENTAJE DE ALUSIÓN A SUBCATEGORÍAS PARA LA CATEGORÍA SENSACIÓN PLACENTERA DE LA VIDA EN CALLE

SUBCAT	FREC	TOTAL	PORCENT
SINRAZÓN	18	59	30.5%
S.TRABAJO	3	59	5.1%
SOLIDARID	11	59	18.6%
AMISTAD	8	59	13.6%
S.NECESID	11	59	18.6%
S.DROGA	7	59	11.9%
OTRA	1	59	1.7%

S.TRABAJO: Satisfacción por el trabajo S.NECESID: Solución de necesidades físicas S.DROGA, satisfacción por droga

TABLA D23.

**PORCENTAJES DE ALUSIÓN A SUBCATEGORÍAS PARA LA CATEGORÍA
SENSACIÓN DISPLACENTERA DE LA VIDA EN CALLE**

SUBCAT	FREC	TOTAL	PORCENT
S.RAZÓN	32	243	13.2%
A.HOGAR	9	243	3.7%
A.FAMILIA	25	243	10.3%
N.T.D.VIVIR	6	243	2.5%
SOLEDAD	33	243	13.6%
DROGA	11	243	4.5%
EXCLUSIÓN	20	243	8.2%
MUERTE	26	243	10.7%
TEMOR	13	243	5.3%
FUTURO	4	243	1.6%
N.FÍSICAS	16	243	6.6%
FRÍO	17	243	7.0%
PEL/GOLP	8	243	3.3%
POBREZA	3	243	1.2%
ENFERMED	5	243	2.1%
OTRA	15	243	6.2%

S.RAZÓ: Sin razón, A.HOGAR: añoranza por el hogar A.FAMILIA: añoranza por la familia N.T.D.V: no tener donde vivir N.FÍSICAS: necesidades físicas no resueltas. PEL/GOLP. :peleas o golpes ENFERMED: enfermedades

TABLA D24.

**PORCENTAJES DE ALUSIÓN A CATEGORÍAS PARA LA VARIABLE
PERCEPCIÓN DE RIESGOS**

CATEGOR	RESP	TOTAL	PORCEN
N/ESPECIF.	6	127	4.7%
C.ENFERM	17	127	13.4%
A.EXTRAN	16	127	12.6%
A.COMPA.	11	127	8.7%
GLP/PELEA	16	127	12.6%
POLICÍA	15	127	11.8%
DROGA	11	127	8.7%
PERDERSE	4	127	3.1%
MUERTE	26	127	20.5%
OTRO	5	127	3.9%

N.ESPECIF: No especificado C.ENFERM: contraer enfermedades A.EXTRAN: abusos de extraños A.COMPA: abusos de compañeros GLP/PELEA: golpes o peleas

TABLA D25

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A SUBCATEGORÍAS PARA LA VARIABLE MUERTE

MUERTE	FREC	TOTAL	PORCENT
X DROGA	14	27	51.9%
GLP/PELEA	2	27	7.4%
XENFERME	2	27	7.4%
XACCIDENT	5	27	18.5%
XFRIO	4	27	14.8%

XDROGA.:por droga GLP/PLEA: por golpes o peleas XENFERME: por enfermedades
 XACCIDENT: por accidentes XFRIO: por frío

TABLA D26

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A CATEGORÍAS PARA LA VARIABLE SOLUCIÓN DE NECESIDADES

CATEGORÍA	FREC	TOTAL	PORCENT
N.PERSISTE	8	121	6.6%
P.DINERO	24	121	19.8%
P.COMIDA	14	121	11.6%
ESPERAR	8	121	6.6%
R.A.CASA	7	121	5.8%
DELINQUIR	24	121	19.8%
TRABAJAR	33	121	27.3%
I.A.CASAHOG	3	121	2.5%

N.PERSISTE: necesidad persiste P.DINERO: pedir dinero P.COMIDA: pedir comida R.A CASA:
 regresar a casa I.A.CASA HOG: ingresar a casa hogar

TABLA D27

PORCENTAJES DE ALUSIÓN A CATEGORÍAS PARA LA VARIABLE PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD

CATEGORÍA	FREC.	TOTAL	POCENT
PROVEDOR	17	103	16.5%
OBS/DIST	19	103	18.4%
INTERESADO	16	103	15.5%
HOSTILES	51	103	49.5%

PROVEDOR: proveedores OBS/DIST: observadores distantes INTERESADO: interesados

TABLA D28

PORCENTAJES DE ALSIÓN A CATEGORÍAS PARA LA VARIABLE REACCIONES QUE CONSIDERAN PROVOCAR

	RESP	TOTAL	PORCENT
LASTIMA	3	78	3.8%
CRÍTICA	41	78	52.6%
REGAÑOS	4	78	5.1%
SEÑALAMIEN	14	78	17.9%
MIEDO	2	78	2.6%
INDIFERENC	2	78	2.6%
RECHAZO	9	78	11.5%
HUMILLACIO	2	78	2.6%
OTRA	1	78	1.3%

SEÑALAMIEN: señalamientos INDEIFERENC: indiferencia HUMILLACI: humillación